



REVISTA DE TERCIOS
BANDERAS Y GRUPOS

LA LEGIÓN





Querida Familia Legionaria:

Enero, febrero y marzo de 1921 constituyeron los meses que iniciaron la confirmación del proyecto a ensayo de La Legión.

La salida de las banderas desde Ceuta se produce con lluvia, frío y barro. Tras llevar a cabo duras marchas por la zona occidental del Protectorado -en las que por supuesto cuentan con la presencia del jefe en diferentes momentos- y hacer su presentación en Tetuan -donde reside el Alto Comisario-, nuestras tres primeras banderas se acantonan prestas a ocupar los puestos de vanguardia mientras perfeccionan su preparación para el combate. La primera, al mando del comandante Franco «en Uad-Lao, hermoso y cómodo campamento»; la segunda aún al mando del comandante Cirujeda «en Zoko del Arbaa, el peor lugar del planeta Tierra, en invierno»; y la tercera, al mando del comandante Candeira cerca de Ben-Karrich, «en Taimutz, sitio de nieve y vientos». Así pues «quedaron los legionarios a prepararse para el día deseado en que los llamaran a combatir» desde primeros de enero.

El fundador describe en su libro *La Legión*: «El día 20 de marzo, la 8ª Compañía de la III Bandera, que mandaba el capitán Joaquín Ortiz de Zárate, al marchar de Taimutz, su campamento, a buscar el convoy, es agredida desde el aduar de Beni-Amram; nos causan bajas sensibles y la compañía se lanza al asalto». «Y recibimos la primera felicitación del Alto Mando. Este día quedó señalado con piedra blanca en la vida de La Legión». Se habían producido «refriegas» pero el «encuentro serio» no llegaba. De hecho, para nuestro teniente coronel, esta acción se trata sólo de «un bautizo». Sin embargo, a partir de abril y hasta la llegada del primer día de gloria memorable -el 29 de junio- en el que La Legión comenzará a tejer su leyenda, progresivamente se entablarán combates y tendrán lugar «encuentros algo serios». Pero todo esto será motivo para el recuerdo durante el próximo trimestre y siguientes.

Hasta aquí, como preludio a la muerte el 5 de abril del primer oficial legionario, el capitán Pompilio Martínez Zaldivar, se producen algunas bajas de legionarios ¡Pocas, para las más que vendrán pronto durante el verano! Pero pocas o muchas muertes, La Legión siempre las considerará demasiadas y, desde luego, ninguna de ellas, irrelevante o anónima. Todas, empezando por el primer caído en combate tienen nombre y apellidos en el Libro de Oro de La Legión que se custodia en Ceuta. La Legión, en el fondo de su corazón, no desea ninguna baja, pues a ninguno de quienes la componen le agrada que a su compañero le rodee tempranamente con sus brazos esta novia que a todos nos espera. En cualquier caso, y como demostrarán la inmensa mayoría de cuantos han formado en sus filas a lo largo de su centenaria historia, su característica alegría legionaria y su apego por la vida, no están reñidas con su disposición a entregarla. Pues se mira con desprecio a la muerte mientras queremos ser sus más fieles novios.

«La vida militar en estos campamentos -como describe el comandante Franco en su *Diario de una Bandera* y aquí extractamos- es de gran actividad hasta el toque de oración. Tras el desayuno, los legionarios efectúan los ejercicios gimnásticos. En la instrucción, los ejercicios de combate son muy frecuentes, y en ellos, las explicaciones teóricas se unen a la práctica del ejercicio. Después de un descanso bien ganado, da comienzo la instrucción teórica: en ella se cultiva el *Credo Legionario*, y los oficiales se extreman en ir formando la moral de sus soldados. El tiro es objeto de atención preferente, con él se procura encariñar al legionario y se celebran concursos con premios en metálico a los mejores tiradores. Pero la vida militar de los oficiales no acaba al toque de oración. La administración de las unidades requiere tiempo y como las prácticas militares ocupan el día, durante la noche trabaja el capitán, ayudado por sus oficiales, y reparte los haberes a la tropa. Hay un oficial constantemente levantado y fuera de su alojamiento, recorre los puestos y cumple su servicio. Se extreman en buscar distracción para el soldado... El campamento va tomando su aspecto legionario».

Enero, febrero y marzo de 2021. Cien años después, ciertas similitudes rodean a La Legión; pero fiel al espíritu que le infundió nuestro fundador, y a pesar de las circunstancias, ni sabe, ni quiere, ni debe vivir a media intensidad. Y tampoco lo hace en este tiempo, a pesar de que una parte importante de su personal se encuentra disfrutando de un merecido descanso. Para ello los presentes redoblan sus esfuerzos cubriendo las ausencias.

Con tristeza vemos que la situación provocada por la pandemia continúa y nos sigue condicionando el pleno desarrollo del *Centenario*. El hito principal programado en el mes de enero en Almería con la finalidad de homenajear a nuestros antiguos y, por extensión, a toda la *Familia Legionaria*, no se ha podido llevar a cabo como nos habría gustado y estaba previsto. En una formación de sábado legionario, con la participación de todos los guiones de La Legión que acompañan a sus jefes, unificamos la conmemoración del combate de Edchera, con el cien aniversario del primer caído en combate y el admirable servicio diario de nuestros especialistas.

De esta manera, como viene siendo tradicional en el mes de enero, pero sin nuestra querida *Familia Legionaria* presente físicamente, conmemoramos la concesión de las laureadas por el combate de Edchera a sus más significados héroes: el brigada





Fadrique Castromonte y el legionario Maderal Oleaga. Resaltamos que el siete de enero, el legionario de la 6ª Compañía de la II Bandera, Baltasar Queija de la Vega, ponía en el Zoco el Arbaa la primera gota de esa sangre legionaria que ha teñido, como reza el espíritu, la Bandera de La Legión durante todos estos años, gota a gota, sacrificio a sacrificio. Y celebramos, junto a nuestros admirados especialistas, con el Grupo Logístico al frente de la compañía de honores, su Patrón. Los especialistas y por extensión las unidades logísticas siempre han aportado al común espíritu legionario que nos identifica, unas particularidades muy enriquecedoras. Servicio, sacrificio, abnegación, lealtad, valentía, esfuerzo, amor a la Bandera, estudio y preparación continua, trabajo constante, mirada siempre al futuro, todas ellas son cualidades y características que recoge el himno del Cuerpo de Especialistas y que en su trabajo diario los nuestros ponen al servicio de La Legión y España.

Antes de esta formación, una pequeña comisión en representación de toda la familia legionaria se traslada a Madrid para dar testimonio de la presencia del Padre Huidobro en La Legión durante la solemne reapertura de su proceso de beatificación. La figura de D. Juan, nuestro querido arzobispo castrense (DEP), liderando a toda su diócesis, ha impulsado el proceso. Aunque a los pocos días fallece D. Juan, su huella y su semilla han quedado entre todos nosotros y, especialmente, en la IV Bandera, la Bandera del Padre Huidobro en cuyas instalaciones albergan una pequeña capilla con su imagen acompañando al Cristo de la Buena Muerte.

Allí nos sorprende la borrasca Filomena y un Grupo Táctico denominado Edchera, organizado sobre la base del Tercio D. Juan de Austria y la Bandera de Zapadores, parte hacia Toledo para cooperar con las autoridades civiles y ayudar a la población, mientras el Tercio Gran Capitán se mantiene vigilando nuestra soberanía y todas nuestras unidades continúan en disposición de apoyar a las autoridades civiles en el marco de las operaciones BALMIS y BALUARTE. En el exterior nuestra unidad tipo sección del Duque de Alba y el equipo de avión no tripulado ORBITER de la Bandera de Cuartel General continúan desplegados en Iraq, a la vez que varios oficiales mantienen la presencia legionaria en ese escenario y otros en los que participan nuestras FFAA.

A finales de febrero el ejercicio de puestos de mando Minerva, en el Centro de Adiestramiento de San Gregorio en Zaragoza, ha supuesto un paso más para confirmar las experimentaciones efectuadas hasta el momento con el sistema de mando y control. Justo antes de finalizar el año, el coronel Jose Manuel Lupiani Castellanos, oficial legionario de enorme prestigio, responsable del área de comunicaciones e información y, por extensión, del sistema de mando y control de la Brigada Experimental -sistemas clave para disponer una Brigada de combate capaz de enfrentarse a un enemigo tecnológicamente avanzado- marchaba después de dos años de sacrificios personales, ejemplo de disponibilidad, preparación y espíritu legionario a ejercer el mando del Regimiento de Transmisiones 21, hermano de La Legión, aún más si cabe, desde Edchera. Nuestros mejores deseos para él y para su inigualable colaborador el brigada Arkaitz Soriano que también marcha por ascenso. Frente a otras actitudes, ambos constituyen un ejemplo para las generaciones futuras de compromiso y lealtad.

El circuito legionario y las pruebas deportivas que con tanta dedicación e ilusión habían preparado el coronel Enrique Tovar y el teniente coronel Pajares, se nos cayeron definitivamente. Nuestras carreras legionarias de *La Africana* y *La Cuna* tuvieron que ser suspendidas de nuevo. Sin embargo, pudimos participar en el emotivo izado de Bandera en la plaza de Colón, donde La Legión estuvo presente por primera vez. Y visitamos al Cristo de la Buena Muerte en Mena, y a cuantas hermandades cristianas vinculadas con La Legión pudimos hacerlo. Una Semana Santa más, La Legión quería estar presente de algún modo con ellas para demostrarles su cariño.

Despedimos por pase a la reserva una vez más a enormes cuadros de mando legionarios. El comandante Manuel Fresnadillo cerraba la escala legionaria de oficiales en Ceuta. Los suboficiales mayores del 2º y 4º Tercio, piezas importantes en el engranaje de estas unidades y buenos amigos de promoción, Paco Casado y Julio Blanco, dejaban sus puestos.... Además, nuestro extraordinario suboficial mayor del Cuartel General, Rosendo Castaño, se despedía -aunque un año después de su pase a la reserva a causa del COVID y mi ausencia durante la misión de El Líbano- con una formación en la que intentamos devolverle todo el cariño y el reconocimiento que merecía su buen hacer durante sus intensos años de servicio.

En este trimestre, volvió a incrementarse en demasía la lista de revista de los que forman ya en ese Tercio celestial que vela por toda nuestra familia legionaria. Entre ellos, el Sr. Vicent, como le llamaban los Legionarios desde Fuerteventura, tiene una historia que nos honra; el subteniente Bailina en Almería y en El Líbano nos guió con su ejemplo; el brigada Carballo en Melilla nos supo ganar con su humanidad y estilo legionario... ellos y todos los demás perdurarán en la memoria colectiva de La Legión. Descansen en paz.

Un fuerte abrazo legionario para todos.
Vuestro General.

Marcos Llago Navarro

I-2021
N.º 554. Año LXIII. 2.ª Época

Director:

Comandante Alexandra Rivas Castillo
Redactor jefe:
Brigada Vicente David Jiménez Carballo

Consejo Editorial

Presidente:
General de brigada Marcos Llago Navarro

Vocales:

Coronel Fernando Melero y Claudio
Coronel Zacarías Hernández Calvo
Coronel Pablo Gómez Lera
Coronel José De Meer Madrid
Teniente coronel Diego Romero Rodríguez
Teniente coronel Alberto Daniel Torres Bea
Teniente coronel Raúl Sánchez Prendes
Teniente coronel David Carmelo Gil Mora
Teniente coronel Luis Alfonso Rodríguez Santamaría
Teniente coronel César Antonio García Varela
Teniente coronel Eduardo Fernández Rosas

Maquetación y Redacción:

Cabo mayor Pedro J. de Haro Alonso
C.L. Rafael Martínez Única

Archivo Documental:

Brigada José Andrés Molina Martínez

Fotografía y Archivo Fotográfico:

Brigada José Luis Canelo Gavilanes

D.L. Cristina A. Molina Vargas

C.L. Antonio Javier Alonso Gil

Historia:

Teniente coronel Francisco J. Tortosa Antón

Edita:



Administración, distribución y suscripciones:
Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural.
Departamento de Suscripciones.
C/ Camino de los Ingenieros nº 6, 28071 Madrid.
Tel.: 91 364 74 21 - Fax: 91 364 74 07
Correo-e: suscripciones@oc.mde.es

Redacción y publicidad: Base «Álvarez de Sotomayor»

Viator 04240 (Almería) Teléfono: 950 18 01 29
revista@lalegion.es

Impresión

MINISTERIO DE DEFENSA

NIPO 083-15-109-2 (edición impresa)

ISSN 1136-7229 (edición impresa)

NIPO 083-15-110-5 (edición en línea)

ISSN 2530-2094 (edición en línea)

Depósito Legal M 13655-2007

Revista (IVA incluido): 1,5 €

Suscripción anual (IVA incluido):

La Legión publica cuatro números al año.

Los artículos de opinión firmados expresan el criterio personal de sus autores, sin que la Revista La Legión comparta necesariamente las tesis o conceptos expuestos.

BÚSCANOS EN INTERNET

<https://publicaciones.defensa.gob.es>
<https://cpage.mpr.gob.es>

APP Revistas Defensa:



Disponible en:



A DESTACAR:

PÁG. 10



A NUESTROS VETERANOS

PÁG. 62



EL CAPELLÁN DE LA CONCORDIA

PÁG. 90



LA LEGIÓN HACE
HISTORIA
EN LA PLAZA
DE COLÓN

PORTADA



Fernando Huidobro Polanco
capellán de La Legión.

INTERIOR DE PORTADA



Brigada Fadrique.

INTERIOR CONTRAPORTADA



Póster de captación de
La Legión del siglo XX.

CONTRAPORTADA



Libro:
La Legión: 100 años, 100 imágenes.

SUPLEMENTO

PÓSTER INCLUIDO CON LA REVISTA

Anverso: Espíritu del legionario. Diseño: Brigada J. Canelo.
Reverso: Montaje Bandera. Diseño: Revista La Legión.

FE DE ERRATAS

En la pág. 38 del número anterior de la revista, donde se expresa al autor Francisco José Cañizares Ruiz, ha de poner Sargento 1º Sergio Miguel Expósito León.

NOTA INFORMATIVA COVID-19

EL MATERIAL GRÁFICO DE ESTA PUBLICACIÓN CONTIENE ENTRE OTRAS, IMÁGENES ANTERIORES A LA PANDEMIA. A SU VEZ, EL PERSONAL QUE APARECE EN FOTOGRAFÍAS ACTUALES, TOMÓ LAS MEDIDAS OPORTUNAS EN CUANTO A MASCARILLAS, DISTANCIAMIENTO Y/O PRUEBAS PCR SEGÚN ACTIVIDAD.

Y ADEMÁS:

ACTIVIDADES Y NOTICIAS
NUESTRAS UNIDADES
NUESTROS LEGIONARIOS
PRESENTACIONES Y DESPEDIDAS
REPORTAJE CENTRAL
HERMANDADES Y ASOCIACIONES
IN MEMORIAM
ALTAS Y BAJAS
PASADO, PRESENTE Y FUTURO
LA REVISTA
EN LOS MEDIOS
OTROS

PÁG. 4
PÁG. 30
PÁG. 36
PÁG. 57
PÁG. 62
PÁG. 68
PÁG. 70
PÁG. 75
PÁG. 76
PÁG. 92
PÁG. 94
PÁG. 96



LA LEGIÓN Y ALMERÍA RUGBY CON EL DEPORTE NACIONAL



Redacción La Legión

La Base de la Brigada de La Legión sirvió de sede a las selecciones españolas masculina y femenina de Rugby-7, categoría en la que España es potencia mundial, para desarrollar sus concentraciones de preparación de temporada a lo largo del mes de enero, haciendo uso de las modernas instalaciones construidas en la Base gracias a la Diputación de Almería.

La designación de la provincia de Almería, se había decidido con anterioridad al mal tiempo generalizado en parte de la península durante las primeras semanas de este año, motivo por el cual resultó ser más idónea si cabe. Sin embargo, la Federación Española valoró, por encima de todo, la modélica organización realizada el año anterior.

Además, tuvo gran peso la doble instalación de primer nivel a disposición de los combinados españoles, tal y como mencionó Miguel Palanca, presidente de Unión Rugby Almería: «Las sesiones de entrenamiento serán en el flamante campo de La Legión y en el Juan Rojas, lo que agradecemos al Ayuntamiento de Almería, a la Diputación y, sobre todo, a la Brigada Rey Alfonso XIII, que se está volcando y poniendo todas las facilidades para que a España no le falta de nada y disfrute de todo lo que necesite en el inicio de su camino olímpico».

Las instalaciones de rugby de La Legión son las segundas de la provincia y, junto con su pista de atletismo, ocupan una superficie de 15.193 m²,

mientras que el campo de rugby supera los 9.000 m². El diputado de Deportes, Ángel Escobar, señaló que «este mes de enero está exhibiendo la capacidad que tiene nuestra provincia para albergar grandes eventos, concentraciones y entrenamientos de los principales equipos y selecciones del panorama nacional».

La Legión y Almería ha brindado a leones y leonas, dirigidos por Pedro de Matías y por Pablo Feijoo, un tiempo ideal para poner a punto todo lo diseñado por los técnicos, con temperaturas impropias del invierno, y un terreno de juego de nueva generación que se ha convertido en referente de instalaciones deportivas a nivel de nuestra provincia.



AMPLIANDO CONOCIMIENTOS RG-31



Sargento 1º Alejandro Rubio Sevilla
Compañía de Mantenimiento

Las jornadas de actualización para barcaza de RG-31 se desarrollaron entre los días 11 y 22 de enero en la Academia Logística del Ejército de Tierra, en Calatayud. Estas se desarrollaron en dos fases: dos semanas para cuadros de mando y una semana para personal de tropa componente los equipos de mantenimiento y reparación.

Las clases, dirigidas por personal de la propia Academia Logística, se centraron en su primera semana en profundizar en el manual técnico del vehículo RG-31, y a prácticas de resolución de las averías más frecuentes en zona de operaciones. Se estudiaron, a un nivel de segundo y tercer escalón, los componentes de la barcaza del vehículo: grupo motor-propulsor, transmisión, sistema de refrigeración, sistema neumático de frenos e hidráulico y circuito eléctrico. En cuanto a las prácticas, que comenzaron al tercer día, se enfocaron principalmente a extraer el grupo motor-propulsor.

El personal de tropa se incorporó la segunda semana, comenzando con las generalidades de los componentes del vehículo para, posteriormente, unirse a sus equipos de trabajo ya formados y realizar las prácticas en común: tareas de mantenimiento, comprobaciones eléctricas y detección de averías simuladas.

Han sido unas jornadas muy provechosas, tanto por el estudio minucioso de los componentes examinados como por el trabajando con supuestos reales de averías y tareas de mantenimiento de este vehículo. Merece la pena destacar lo adecuado de haber impartido las jornadas a equipos orgánicos, y el haber contado con un profesor con dilatada experiencia como el brigada Alejo.

La instrucción seguro que servirá al personal del Grupo Logístico para, buscando la excelencia, seguir mejorando en su operatividad en zona de operaciones en próximos despliegues.





LA LEGIÓN VS FILOMENA

Teniente Ricardo Gascón Blasco
10 Cía. /VIII Bandera



Enero de 2021, España se enfrenta a la borrasca Filomena, hecho histórico que deja nieve y temperaturas bajo cero en la mayor parte de nuestra península, dejando pueblos incomunicados y desperfectos por todo el territorio nacional. La población requiere la ayuda de las Fuerzas Armadas y, en concreto, la provincia de Toledo da la voz de « ¡A mí La Legión! ».

El sábado 16 de enero, La Legión activa el Grupo Táctico Edchera que, con una fuerza de 124 Legionarios entre elementos de mando, equipos de mantenimiento, zapadores e infantes de la VII y VIII Banderas inicia movimiento hacia la Academia de Infantería en Toledo, cuna de los hombres y mujeres más bravos de la patria. Así comienza una semana de duro trabajo en apoyo de la sociedad toledana.

Al llegar a la capital de la provincia, descubrimos que el GT Toledo, en base al Regimiento La Reina (Brigada Córdoba X), ya lleva unos días en la plaza quitando nieve, de tal manera que en la capital toledana solo quedan los restos de lo que, a todas luces, fue la nevada más grande del último siglo. Los legionarios tendrán que ayudar a las

poblaciones de Borox, Seseña, Mora, Sonseca y los Yébenes, a recuperar la normalidad devolviendo la circulación a sus calles principales y sacando nieve de las poblaciones para evitar inundaciones. Tanto los ayuntamientos como los habitantes de estos pueblos se volcaron en el apoyo a la Fuerza. Agradecidos por nuestra incansable labor, aportaron todas las comodidades que estaban en su mano para que en nuestros ratos de descanso pudiéramos huir del frío. Los vecinos ofrecían café, pastas y todo lo que tenían a mano, en cada esquina que alcanzaban los militares deshaciéndose de la nieve. Los legionarios lo agradecieron trabajando a destajo y ayudando a los ciudadanos que necesitaban una mano para limpiar escaleras, accesos y patios.

La operación, cuya duración prevista era de tres días, concluyó siete días después con un sencillo pero emotivo acto en la plaza del Ayuntamiento de Toledo donde, tanto la alcaldesa como la ministra de Defensa, agradecieron a los militares su aportación a la sociedad. Una vez más, España pide auxilio y La Legión, sea donde sea, acude a la llamada sin contar los días, ni los meses ni los años.

JORNADAS EUMP



Teniente Daniel Bellido Almalé
3ª Cía. / I Bandera

Los pelotones de defensa contra-carro (DCC) de la I Bandera del Tercio Gran Capitán 1º de La Legión realizaron unas jornadas de simuladores en el Entrenador Universal de Misiles Polivalente (EUMP), de la Academia de Infantería (ACINF), en Toledo, durante la semana del 25 al 29 de enero.

Los pelotones de las 4 compañías de la Bandera siguieron un programa de instrucción basado principalmente en la explotación de los simuladores EUMP, tanto en la versión SPIKE para los pelotones de las compañías de fusiles, como en la versión TOW para los pelotones DCC de la compañía de mando y apoyo (MAPO), que disponen en dotación de este sistema de armas. Además, el programa se complementó con sesiones de actualización en identificación de medios propios y enemigos, y teóricas sobre los sistemas de armas SPIKE y TOW en el ámbito técnico y táctico.

La ventaja principal que hace del simulador EUMP una herramienta esencial para aumentar las capacidades operativas de los pelotones DCC de la Bandera, es que permite integrar a todos los miembros de un pelotón DCC en la realización de diversos temas tácticos, como el avance para el contacto, combate de encuentro, escolta de convoyes, flanqueo de la compañía, operación de retardo, líneas de vigilancia, etc, en distintos escenarios, en los cuáles se pue-



miembros del pelotón, según su puesto táctico, así como el adiestramiento con los jefes de equipo, de pelotón y de sección.

El aprovechamiento de este simulador durante la semana fue excepcional, y se pudo observar una mejora significativa de todos los pelotones, ejecutando en los últimos días simulacros tácticos de mayor complejidad, que exigían al jefe de pelotón obtener el máximo rendimiento de las capacidades tácticas y técnicas que permite el sistema de armas SPIKE y TOW para cumplir la misión sin ser destruido.

Finalmente, cabe destacar la visita guiada al museo de la Academia de Infantería, donde los componentes de la I Bandera pudieron reforzar y elevar, aún más si cabe, el espíritu infante que toda unidad de La Legión posee. Esto puso el

del mando: estar en disposición permanente para ser empleado en las ocasiones de mayor riesgo y fatiga.

Los legionarios del Tercio Gran Capitán guiados todos ellos por un mismo código guerrero, por un mismo código de honor: los doce espíritus que conforman nuestro Credo y que son la base, médula y nervio de La Legión. Comprometidos con servir a España manteniendo el prestigio alcanzado por quienes nos precedieron vistiendo la verde camisa. Y la I Bandera tras cien años de valor, pero también con el valor que dan cien años, continúa con su vocación de vanguardia para seguir sirviendo a España otros cien años más.

«La Legión, desde el hombre solo, hasta La Legión entera, acudirá siempre donde oiga fuego, de día, de noche, siempre, siempre, aunque no tenga orden para ello».



ANACONDA Y LA SUPERVIVENCIA



Sargento 1º Rubén Deza López
5ª Cía. /X Bandera

A finales de enero, en el CMYT Las Navetas, tuvo lugar el Seminario de Supervivencia Anaconda, en el que participaron miembros de todas las compañías de la X Bandera Millán Astray. Fue impartido por un grupo de instructores sin igual, pertenecientes a la Escuela de Supervivencia Anaconda 1, dotados de una gran experiencia y conocimientos.

Hoy en día, ponemos nuestra supervivencia en manos de la tecnología, comunicaciones, navegación, baterías o movilidad, entre otras. ¿Y qué pasa cuando todo esto desaparece por un percance ajeno a nosotros? ¿Y si nos perdemos en un entorno hostil sin ayuda tecnológica alguna? Muchas de estas preguntas fueron resueltas durante este seminario. Desde lo más elemental, como hacer un fuego para mantenernos con vida; obtener agua de



la nada; o ser capaces de cazar con lo que cualquier combatiente lleva en su equipo individual.

Tras los días que duró la experiencia, quedó patente que para poder sobrevivir es esencial el conocimiento del entorno en el se desarrollen las operaciones, así como las habilidades de supervivencia y su correcta técnica, además de tener una actitud positiva, lo cual los legionarios garantizamos basándonos en la fe en nuestro Credo Legionario.

Gracias a los conocimientos adquiridos, sumados a los asimilados a lo largo de nuestra carrera militar, tanto en la instrucción diaria como en las operaciones, somos más capaces de mantener el control de nuestras propias emociones, y así cumplir la misión sobreviviendo hasta en las condiciones más adversas.

ENDURECIMIENTO POR LAS HUELLAS DE LOS 101

Sargento 1º Jose Luis Martínez Casares
4ª Cía. /X Bandera



El 4 de febrero, la 4ª Compañía de Servicios de la X Bandera Millán Astray del Tercio Alejandro Farnesio 4º de La Legión, inició una marcha de endurecimiento de 24kms por la Serranía de Ronda para cumplir fielmente el Espíritu de Marcha, incrementando así el grado de instrucción y cohesión de los legionarios, y sirviendo además como humilde homenaje a cuantos caballeros legionarios formaron aquella heroica marcha hace ya 100 años acudiendo al auxilio de Melilla.

Parte del trayecto discurrió por el recorrido habitual de los «101 Kms» de Ronda, deseando todos que una vez vencida la pandemia actual por la COVID-19, se llenen de nuevo estos caminos con miles de dorsales de nuestros camaradas militares y civiles, en fiel hermanamiento con la familia legionaria que cada mes de mayo se congregan en Ronda. La marcha llegó a su fin con la íntima satisfacción del deber cumplido, finalizando la jornada formados en la puerta de la Compañía sin novedad, donde los bisoños tuvieron como ejemplo a sus compañeros de armas más antiguos, cuadros de mando y tropa que nos recuerdan aquellas palabras del ilustre infante Pedro Calderón de la Barca:

**«Y así, de modestia llenos,
a los más viejos verás
tratando de ser lo más
y de aparentar lo menos»**

EL ESPÍRITU DE SAN JUAN BOSCO



Suboficial mayor Prudencio Carvajal Bombillar
Grupo Logístico

San Juan Bosco nació el 16 de agosto de 1815 en Castelnuovo de Asti, y recibió de su madre Margarita Occhiena una sólida educación cristiana y humana, siendo su pasión a lo largo de toda su vida la educación de los jóvenes, de los pobres y de los abandonados, creando un espíritu propio de enseñanza, de formación, de aprendizaje, basado en la figura del maestro de oficios.

No hace mucho tiempo, pues muchos de los antiguos legionarios nos acordamos, teníamos en nuestras filas al maestro armero, al maestro guarnicionero, al maestro de banda y a otros muchos maestros que se encargaban de enseñar a los «educandos» o «aprendices» una profesión aplicada al Ejército. Dentro de un régimen militar, con la disciplina bien marcada pero con un espíritu muy especial, esos maestros cogían a los nuevos reclutas y tras evaluarlos, «a ojo de buen cubero», veían el potencial de cada uno de ellos y elegían a los que iban a ser auxiliares armeros, ayudantes guarnicioneros o educandos de la banda de guerra. Cuando La Legión nace como «Cuerpo», entra en combate en pocos días y el apoyo logístico directo a los legionarios de primera línea eran los propios legionarios. Rancheros, acemileros, conductores de carruajes, asistentes, ordenanzas de almacén. Y otro personal contratado como el maestro herrador, maestro armero, sillero y forjador, que algunos tenían como aprendices y ayudantes a legionarios. A finales del siglo XIX y principios del XX,

como consecuencia del desarrollo de las tecnologías, se comenzaron a impartir conocimientos a determinados colectivos de las clases de tropa en las diversas armas y cuerpos, por ejemplo: artificiero, telemetrista, imprenta, caja y máquinas, encuadernación, tiradores de primera, o conductores de combate.

Todos estos especialistas portaban un distintivo de especialidad, normalmente de chapa dorada o plateada, llevada habitualmente en el brazo izquierdo, aunque a veces se portara en el lado derecho del pecho.

A lo largo de los años, este Cuerpo se va formando y organizando hasta nuestros días, para estar presente en todas las unidades del Ejército, particularmente en las logísticas.

Según mencionó el jefe el Grupo Logístico II de La Legión, el teniente coronel David Carmelo Gil Mora, en su discurso del acto principal de San Juan Bosco, el pasado 30 de enero: «El 24 de enero de 2000 el jefe de Estado Mayor del Ejército hacía oficial la designación del santo fundador de la pía sociedad de San Francisco de Sales (los salesianos) e hijas de María Auxiliadora (las salesianas), como protector del Cuerpo de Especialistas, celebrándose desde entonces, todos los 31 de enero, aniversario de su muerte, dicho patronazgo. Posteriormente, fue reconocido oficialmente como patrón de las unidades logísticas del Ejército y, por ende, patrón de este Grupo Logístico II de La Legión».

En un año atípico por la pandemia, el teniente coronel se dirigió especialmente a sus legionarios del Grupo Logístico:

«El año 2020, a pesar de las limitaciones que hemos vivido, ha sido exigente para nuestra unidad. Hemos sido la base sobre la que se constituyó la unidad de apoyo logístico de la Brigada de El Líbano, aportamos personal para el núcleo de apoyo logístico de la operación de Mali, hemos participado en la operación Balmis y estamos participando en la Operación Balaarte en lucha estrecha contra la pandemia y, en medio de todo esto, hemos sido parte activa en el proceso de experimentación en el que ha estado inmersa la Brigada. No podemos olvidar tampoco la labor callada en el resto de actividades diarias, instrucción y adiestramiento, revistas técnicas y los más que constantes apoyos al resto de unidades, ejecutadas, además, con el escaso personal que quedó en territorio nacional durante casi todo el año». Este espíritu de San Juan Bosco siempre ha impregnado a los especialistas del Ejército, y por lo tanto de La Legión, y será un acicate más para continuar con la labor logística de apoyo a nuestra Brigada y el fiel cumplimiento del Credo Legionario. Este año, se entregaron los premios San Juan Bosco, al reconocimiento a su labor técnica y profesional, a los cabos 1º Cesar García Ferre de la Unidad de Servicios de la Base y Manuel Fernando Pachón Tocado del Grupo Logístico II de La Legión.

«Trabajaré en lo que le manden».



A N U E S T R O S



Redacción La Legión

Acostumbrados, como estamos los componentes de La Legión, a vivir nuestros sábados legionarios arropados por toda la familia legionaria, sentimos un especial vacío cuando el pasado 30 de enero nuestros veteranos no pudieron estar junto a nosotros físicamente. Sin embargo, conseguimos acercarnos el acto de homenaje celebrado en el Día del Antiguo Caballero Legionario a través de la tecnología, retransmitiendo en directo la parada militar a través de internet, y cuyo video ha tenido más de 55.400 reproducciones.

A nuestro pesar, nos viene a la cabeza la expresión «esto es lo que hay», pero una de las virtudes que caracterizan a La Legión es su adaptación a cualquier vicisitud. El mundo entero pasa por unas condiciones muy difíciles a causa de la COVID-19, y en La Legión somos consecuentes con el cumplimiento de las medidas sanitarias y, por nuestros mayores, hemos de ser más cautos aún si cabe ante el «maldito enemigo invisible».

Por este motivo, el acto militar, presidido por el general jefe de la División Castillejos, y antiguo componente de La Legión, Carlos Jesús Melero Claudio, fue a puerta cerrada y aunó dos efemérides en una: el Día del AACCLL y San Juan Bosco. La fuerza en formación, al mando del capitán Jorge Bravo Jiménez, se redujo significativamente, constando de una compañía de honores, con dos secciones del Grupo Logístico y una de especialistas del resto de unidades de la BRILEG.

El general jefe de la Brigada de La Legión, Marcos Llago, refirió en su arenga su pesar por que la pandemia hubiera impedido la conmemoración de un día tan especial como acto institucional principal durante el Centenario de La Legión, y señaló: «Nuestro recuerdo y homenaje a todos los legionarios que durante estos cien años dieron su vida cumpliendo con su deber».



V E T E R A N O S



2001



2005



2011



2013



2015



2018

HACE 63 AÑOS

A principios del año 1958 se encontraba toda la XIII Bandera reunida en su acuartelamiento de Aaiún, hasta el lunes 13 de enero, fecha en la que hubo de empeñarse en el combate más cruento e importante de todos los que tuvieron lugar durante la campaña Ifni-Sahara.

Aquel día salió la Bandera a las 07:00 horas, al completo de sus efectivos, en dirección a Edchera, con la misión de efectuar un reconocimiento sobre la zona y obtener información de contacto. Marchaba en vanguardia la 2ª Compañía que, al alcanzar Edchera, encontró al enemigo establecido sobre el borde Este de la Saguia, perfectamente organizado.

Ante la fortísima resistencia y el fuego adversario, se recibió la orden de repliegue, que no fue posible ejecutarla al haberse adelantado el capitán Jáuregui con una sección y un auto-radio.

Llevado de enorme espíritu de acometividad, rebasa la línea marcada, perdiendo el enlace con su compañía y avanzando hasta el fondo de la Saguia, donde sostiene un violento combate a corta distancia con un enemigo que les embosca, sufriendo gran cantidad de bajas.

Por esta acción se concedieron las dos últimas Laureadas Individuales del Ejército Español, al brigada Fadrique Castromonte y al legionario Maderal Oleaga, últimos héroes legionarios.

CON LA FAOE



Suboficial mayor Jesús Lamazares Cebrián
BOEL XIX

El pasado 04 de febrero una Patrulla de Combate de Operaciones Especiales con capacidades de movilidad táctica, R-PAS, tiradores de precisión, Técnicas de Explotación Operativas (TEO) y K-9 de la XIX BOEL, y la 13 Compañía de la III BPAC como unidad de Fuerza de Apoyo de Operaciones Especiales (FAOE), realizaron una jornada extendida de instrucción y adiestramiento.

Durante la mañana se desarrollaron estaciones, cuyo objetivo era revisar las diferentes TTP (Tácticas Técnicas y Procedimientos), claves en toda ejecución de una Operación Especial.

Posteriormente, se realizó una reunión para consolidar las actividades de la mañana, con la ejecución de un acción táctica conjunta, tanto diurna como nocturna, basada en la captura y eliminación de objetivos de alto valor (HVI), refrendando el marco de empleo de la FAOE y consolidando las bases para la realización de futuros ejercicios de instrucción y adiestramiento conjuntos.

Todas estas actividades sirven como preparación específica para poder integrar una unidad FAOE con las Unidades de Operaciones Especiales.

EX. SIMACA I/21 «TENIENTE FLOMESTA»



Teniente José Luis Callejas Vallejo
Batería de PLMM

Del 1 al 5 de febrero el Grupo de Artillería de Campaña II de La Legión realizó, en el simulador de artillería de campaña (SIMACA) de la Academia de Artillería de Segovia, el ejercicio de simulación «Teniente Flomesta».

Este ejercicio tipo CPX, que se realiza al menos una vez al año, tuvo como objetivo consolidar el planeamiento y la conducción de los fuegos de la Brigada de La Legión, centrándonos en la coordinación a nivel Grupo de Combate (GCBT).

Para ello, gracias a la colaboración de las secciones de morteros de la VII y VIII Banderas, junto a los legionarios del GACALEG organizados en dos Unidades de Apoyo de Fuegos (UAF), se ejecutó un tema táctico, integrando los apoyos de fuego con todas las células necesarias del sistema de mando y control TALOS, en sus versiones tanto táctica como técnica. El ejercicio fue el colofón a la estrecha colaboración que se viene realizando con estas unidades desde el inicio de las diferentes actividades y experimentaciones dentro del marco de la BRIEX 2035.

A pesar de la limitación de personal que compuso los equipos, debido a la actual situación sanitaria, este ejercicio permitió una vez más demostrar la capacidad del Grupo de Artillería para integrar y coordinar todos los fuegos de la Brigada, ya sean terrestres o aéreos.

BALUARTE CONTINÚA

Teniente Guillermo Hortal Reina
2ª Batería



Durante la semana del 1 al 7 Marzo de 2021, el Grupo de Artillería II de La Legión asumió cometidos de rastreo de personal civil afectado por la COVID-19, activando una Sección de Vigilancia Epidemiológica, colaborando así con las autoridades sanitarias en el marco de la Operación Baluarte.

La sección, conformada por 21 damas y caballeros legionarios, realizó cientos de llamadas a los afectados y a sus contactos, informando de los protocolos de actuación y registrando datos para el Sistema de Salud, imprescindibles para dar seguimiento y control a la expansión del virus.

De esta manera, el GACALEG continúa con su firme compromiso, desde que iniciase la pandemia, de colaborar con las autoridades sanitarias y servir a la sociedad de la que forma parte en la lucha contra la COVID, siempre fiel a los Espíritus de nuestro *Credo Legionario*.

SEMINARIO DE ASALTO



Teniente Juan Álvarez Báñez
5ª Cía. / X Bandera

El fuego y el movimiento...hasta llegar a la bayoneta. La esencia misma de la Infantería reforzada por la mística legionaria. Nunca unas jornadas de actualización tuvieron un fin más necesario y fundamental para la correcta instrucción y adiestramiento de una unidad de combate, como es la X Bandera de La Legión. Y esto, y no otra cosa, fue lo que se llevó a cabo durante las dos primeras semanas de febrero en el Acuartelamiento de Montejaque y en el Campo de Maniobras rondeño de Las Navetas.

Con el objetivo de homogeneizar las técnicas, tácticas y procedimientos en el asalto a una posición defensiva enemiga, los cuadros de mando de las compañías de fusiles de la Bandera iniciaron este seminario con una fase teórica en las que se explicaron dichos conceptos, de forma gradual y bajando al detalle, sin olvidar las aportaciones basadas en la dilatada experiencia de los propios jefes de sección y pelotón. La

segunda fase del curso, eminentemente práctica, se dividió en sesiones «en seco» y de doble acción realizadas en las instalaciones y posición defensiva del Tercio 4º, para posteriormente ejecutarlas con fuego real en los campos de tiro de Navetas. Así, se comenzó ejercitando el procedimiento de apertura de brecha, la limpieza de ramales y la consolidación, continuando con ejercicios de ataque y defensa de punto sensible, combate inmediato y rupturas de contacto. La semana culminó con un tema táctico de entidad sección en el que cada asistente a las jornadas tomó parte como uno de los puestos necesarios para llevar a cabo un ataque premeditado.

A través de una continua puesta en práctica de la materia, se puso a prueba cada procedimiento inicial y las dudas o posibles mejoras planteadas en la fase teórica. Mediante este procedimiento y gracias a la continua predisposición de mejora y aportaciones de los cuadros



de mando participantes, se obtuvieron valiosas lecciones aprendidas que ya se están implementando en la instrucción diaria de nuestras secciones de fusiles. Por ello, podemos afirmar que el objetivo del seminario se ha cumplido y ahora, unidos como los dedos de una mano, la X Bandera se adiestra esperando con ansia que llegue el momento sublime del combate.





APOYO AÉREO PRÓXIMO EN LA LEGIÓN

Teniente Ricardo Gamero García
Batería de PLMM

El JTAC¹ es un individuo cualificado que dirige la acción de una aeronave implicada en una acción CAS² y proporciona control de ataque terminal. Estas acciones, realizadas tanto por aeronaves de ala fija como de ala rotatoria, se realizan contra objetivos terrestres hostiles en proximidad con las fuerzas propias y requieren una integración muy detallada con la maniobra de la unidad apoyada.

Para mantener la cualificación, los JTAC deben de cumplir una serie de requisitos recogidos en la normativa OTAN vigente. De manera periódica, deben superar un reconocimiento médico en el CIMA³ (Base Aérea de Torrejón de Ardoz, Madrid), una evaluación teórica y práctica en el simulador de la EMP⁴ Méndez Parada (Alcantarilla, Murcia), mantener un nivel de inglés superior o igual al SLP 3.3.3.2 y realizar un determinado número y tipo de acciones CAS con suelta real de munición.



INSTRUCCIÓN JTAC

Con el objetivo de mantener la operatividad del equipo JTAC de La Legión, durante los últimos meses se han realizado una serie de ejercicios que han permitido, por un lado, mantener el alto nivel de instrucción exigido por el puesto y, por otro lado, realizar la preparación necesaria para superar la evaluación correspondiente al año 2021. Entre ellos cabe destacar el Ex. «Tte. Flomesta I-21» y el Ex. «LUCEx I-21».

El primero tuvo lugar entre los días 1 y 5 de febrero de 2021, en el simulador de la Academia de Artillería (Segovia). Además del personal del Grupo de Artillería y de las secciones de morteros de la VII y VIII Bandera, participaron un piloto del BHE-LA I y un JTAC-I⁵ del MOE para realizar instrucción CAS específica. La ambienta-

ción del ejercicio simulaba una campaña en zona de operaciones mediante una serie de escenarios: ofensiva y defensiva convencional, combate urbano, escolta de convoy, defensa de una FOB⁶, etc.). Estos escenarios, junto con su CONOPS y documentación correspondiente, eran expuestos al JTAC y al piloto durante un briefing inicial por parte del instructor. Al mismo tiempo, el personal destinado en el simulador implementaba en el sistema la información necesaria para llevar a cabo la operación.

La ejecución del ejercicio se realiza en varias salas al mismo tiempo. Por un lado, el puesto de piloto y, por otro lado, las salas del JTAC y NFO⁷. En la del primero, trabajan al mismo tiempo el JTAC y el JTAC-I. En ella, el instructor juega el papel de jefe de la unidad de combate a

la par que el JTAC realiza la conducción de la acción. En caso de realizar CAS con el apoyo de uno o más NFO, estos intervienen en la operación desde sus propias salas e interactúan con el JTAC vía fonía o datos de manera análoga a la realidad. Una vez finalizado el escenario, se realiza un *debriefing* para extraer conclusiones y lecciones identificadas entre los participantes.

El simulador permite ejecutar escenarios complejos, con espacio aéreo saturado, evacuación de bajas, defensa antiaérea y demás condicionante que permiten al JTAC instruirse en situaciones de estrés de combate. Es una herramienta muy útil para el mantenimiento de la capacidad JTAC debido al elevado coste que implican los ejercicios con participación de medios aéreos.

El Ex. «LUCEx I-21» se desarrolló en el polígono de tiro de Bárdenas Reales de Navarra entre los días 8 y 12 de febrero de 2021. Se trata de un ejercicio LIVEX, enfocado a la instrucción CAS tanto de JTAC como de pilotos del Ejército del Aire y del Ejército de Tierra. Respecto a los medios aéreos, el Mando Aéreo de Combate (MACOM) participó con aeronaves C-101, F-18 y Eurofighter, y las Fuerzas Aeromóviles

del Ejército de Tierra (FAMET), con un helicóptero Tigre.

Uno de los objetivos principales del ejercicio es que los JTAC realicen los controles necesarios para el mantenimiento de su cualificación, según los requisitos OTAN. Por ello, se realizaron acciones CAS tipo I, II y III, tanto en ambiente diurno como nocturno, con suelta real de armamento. También se ejecutaron acciones CAS

mediante procedimientos láser, IR y con observador avanzado.

Otro de los aspectos más importantes del ejercicio es la evaluación de los medios que forman el módulo de material JTAC, que aún se encuentra en proceso de adquisición. Además de poner a prueba los equipos existentes, se estudian las necesidades de material que se necesitan para tener un nivel de operatividad adecuado.



HORIZONTE PRÓXIMO DE LA CAPACIDAD JTAC

El año 2021 plantea una serie de retos que exigirán gran dedicación por parte del personal implicado. Los esfuerzos irán centrados en la formación y en la participación en ejercicios.

En el ámbito de la formación, el JTAC sigue inmerso en la instrucción de su equipo para poder proporcionar de manera eficaz la capacidad CAS. La responsabilidad y complejidad inherente al puesto exigen que los miembros del equipo realicen una instrucción constante, cuyos pilares fundamentales son el uso del simulador y el conocimiento de los materiales. Para mejorar la capacidad JTAC de La Legión y adaptarla a las necesidades de la Fuerza 2035, el esfuerzo principal es la formación de los equipos OAV⁸ como equipos NFO, que permitan multiplicar las capacidades del JTAC y apoyarle en la realización de acciones CAS tipo II y III.

Por otro lado, el equipo JTAC está preparándose para participar en diversos

ejercicios nacionales e internacionales. Además de mejorar el nivel de instrucción y poner a prueba la operatividad del equipo JTAC BRILEG, estos ejercicios permiten exportar la imagen de La Legión y entablar relaciones con JTAC de otros países.

Por último, la capacidad JTAC está íntimamente ligada a los medios materiales del equipo. Durante el año 2021, se espera hacer un esfuerzo por mejorar la dotación de dicho equipo y que pueda así desempeñar sus funciones de manera óptima.

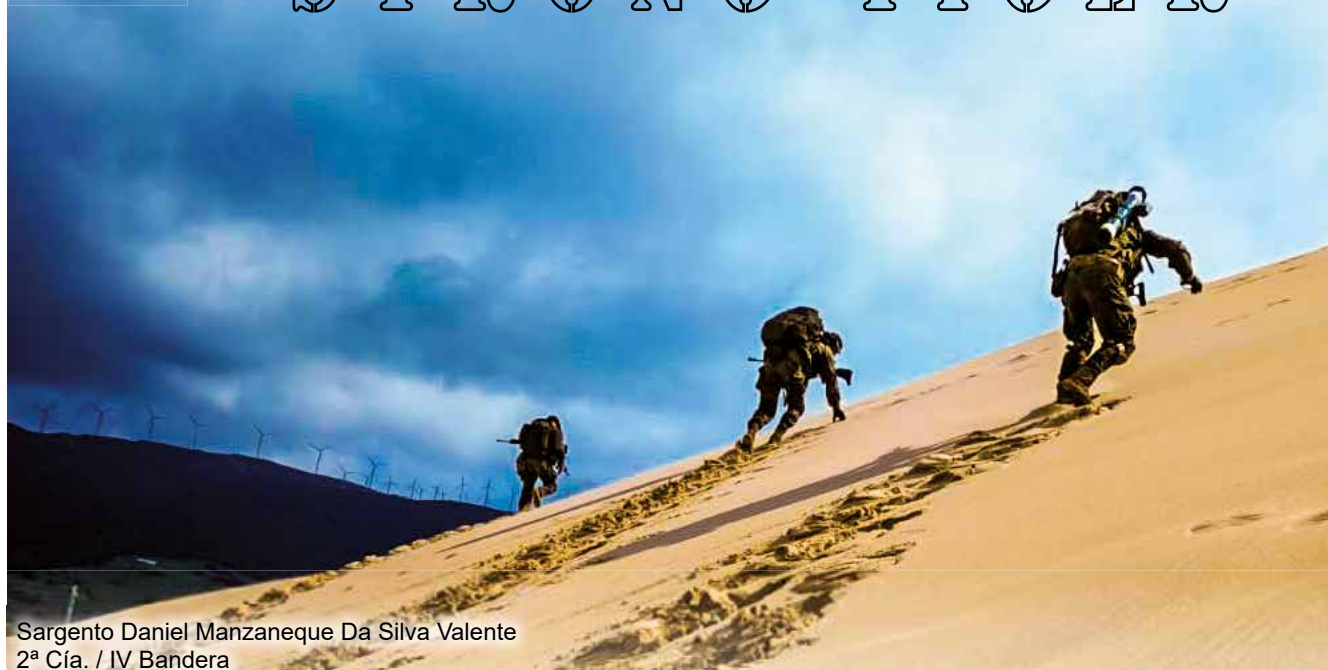
ANOTACIONES

- 1 JTAC: Joint Terminal Attack Controller (Controlador de Ataque Terminal Conjunto)
- 2 CAS: Close Air Support (Apoyo Aéreo Próximo)
- 3 CIMA: Centro de Instrucción de Medicina Aeroespacial
- 4 EMP: Escuela Militar de Paracaidismo
- 5 JTAC-I: JTAC instructor
- 6 FOB: Forward Operating Base
- 7 NFO: National Forward Observer (observador de fuegos nacional)
- 8 OAV: Observador Avanzado





OPERACIÓN «STRONG TIGER»



Sargento Daniel Manzanque Da Silva Valente
2ª Cía. / IV Bandera

Entre los días 8 y 12 de febrero, la 2ª Compañía de la IV Bandera Cristo de Lepanto del 2º Tercio Duque de Alba de La Legión, realizó el ejercicio Alfa «Teniente Federico de La Cruz y Lacaci», que se desarrolló en las instalaciones del Acuartelamiento El Bujeo, situado en Punta Camarinal, en Tarifa, provincia de Cádiz.

Es de destacar el apoyo recibido por una sección de la 1ª Compañía, en calidad de OPFOR, y por la Sección de Reconocimiento, cuyas inestimables aportaciones dotaron a la instrucción de una mayor complejidad y realismo, mejorando la calidad de la instrucción de forma exponencial.

En este periodo, las damas y caballeros legionarios tuvieron ocasión de instruirse en las TTP propias de la contrainsurgencia, del combate asimétrico y del ambiente IED. Todo ello bajo una distribución táctica muy vigente la actualidad, como son las *Combat Out Post*, posiciones avanzadas que proporcionan seguridad a un área.

Al margen de los retos logísticos y tácticos propios de la organización, las unidades debieron enfrentarse a las dificultades que plantea el ambiente

de insurgencia. Reconocimientos de itinerario y zona, emboscadas y contraemboscadas, relevos de posición, ataques y hostigamientos de tipo *Hit & Run*, roturas de contacto y reorganización de la unidad, acogida a PRN y organización, balizaje y seguridad de HLZ, son sólo algunas de las situaciones a las que debieron enfrentarse y que supieron resolver con aplomo.

A pesar de la dureza física y mental del ejercicio, las unidades demostraron con creces, saber cómo adaptarse a la situación, demostrando con ferviente temple legionario, y cómo estar a la altura de los más demandantes escenarios, sin quejarse de fatiga, ni de dolor, ni de hambre, ni de sed, ni de sueño.

Además de una cuidada ambientación y el esfuerzo de los integrantes del ejercicio, no debe ser omitida la introducción en el mismo de la tecnología como ayuda a la instrucción. La inclusión del sistema MILES (*Multiple Integrated Laser Engagement System*) o la posibilidad de ejecutar reconocimientos en tiempo real mediante una de las recientemente adquisiciones de la

sección de reconocimiento, un mini-dron RPAS, pusieron el broche de calidad que da a los ejercicios el realismo necesario para situarse con una mayor fidelidad en un ambiente táctico y real.

Para finalizar el ejercicio, se realizó una operación, *Strong Tiger*, combinando todas las unidades, que sacó a relucir las mejores capacidades de cada una de ellas. Desde el asentamiento de morteros, la posición de apoyo y la vigilancia del equipo SPIKE, pasando por el reconocimiento y jalonamiento de itinerarios, hasta el asalto final, con la famosa consigna de «fuego, movimiento y choque», que es el alma de nuestra gloriosa Infantería.

De vuelta a Ceuta, nuestra casa y cuna de La Legión, sólo quedan las no menos importantes tareas logísticas de mantenimiento del material y preparación de equipo para la siguiente ocasión en la que seamos requeridos para combatir sin turno, sin contar los días, ni los meses, ni los años. Pues mientras desmonta o aceita su armamento, el corazón de un legionario se bate en íntima rebeldía, al son de una sola consigna: «Ordene alguna cosa más».

CON ESPÍRITU DE MARCHA: LOS MÁS VELOCES Y RESISTENTES



Redacción La Legión

Nueva medalla para la cabo Paula Ramírez Parra en el Campeonato Andalúz Absoluto de Pista Cubierta, celebrado en la localidad de Antequera el pasado 7 de Febrero. Esta vez ha sido en la prueba de 800 m. lisos, prueba catalogada de medio fondo junto al 1.500 m. Nuestra cabo ha cosechado una medalla en los últimos 10 años en al menos una de las dos distancias, convirtiéndose así en un referente en el atletismo andalúz. Durante el desarrollo de la prueba, al paso de la última vuelta y faltando menos de 200 m, la cabo Ramírez se encontraba en quinta posición, lejos de la cabeza y descolgada sin opciones de medalla, en opinión de los comentaristas deportivos que participaban en la retransmisión televisiva del campeonato, pero sin tener en cuenta el pensamiento final de la atleta legionaria, que se convirtió en una orden a sus piernas. Una frase que finalizaba tal que así: «hasta caer reventada, será el cuerpo más veloz y resistente». Lo que se transformó en una remontada en distancia y puestos, logrando asaltar el pódium.

Su próximo objetivo será su participación en la final del Campeonato de España de atletismo (1.500 m) y volver a estar presente junto a las mejores atletas de elite españolas por décima vez consecutiva.



Posteriormente, durante los días 13 y 14 de febrero, se celebró el Campeonato de Andalucía de Campo a Través, en Mijas, con el apoyo de la Diputación de Málaga, en el circuito de tierra de Cortijo Colorado, que se adaptó para celebrar la competición con todas las garantías y protocolos sanitarios. Se dieron cita cerca de 1200 atletas provenientes de toda la geografía andaluza, para disputar los títulos de Campeón de Andalucía de las diferentes categorías. En esta cita de los mejores atletas, no podían faltar los componentes del equipo de cross de la Brigada de La Legión, especialmente su equipo femenino, actual campeón del Ejército de Tierra, que trabaja con «sufrimiento y dureza» con el primordial objetivo de renovar el título, y llevar de nuevo a La Legión a lo más alto del pódium. Conscientes de que en los últimos años el equipo ha sido todo un referente, y que para poder seguir dominando la prueba en la categoría femenina con autoridad tienen que medirse con las mejores, se motivaron a participar en dicho campeonato.

Hay que destacar el éxito, como subcampeona de Andalucía de Cross en MASTER-35, de la cabo Paula Ramírez Parra, y los prometedores registros de las cabos Katerine Garzón y Noemi Cabezas que, con mucha ambición, vienen empujando fuerte y serán fundamentales para la defensa del título.

En la categoría masculina, hay que destacar al caballero legionario Jose M. Sánchez Almanazi que cumplió fielmente nuestro Credo «hasta caer reventado» y demostró ser un duro competidor con un futuro prometedor.

EL CHAPIRI NO SE REGALA

LA LEGIÓN



LEGIONARIOS EN LOS TIEMPOS DEL COVID

Capitán Daniel Prego Dafonte
1ª Cía. / VII Bandera

Las limitaciones impuestas con objeto de paliar los efectos de la pandemia, aplicadas sobre un escenario de gran exigencia técnica y en continua evolución, hacen del liderazgo una pieza más importante si cabe, en el ejercicio del mando de unidades militares en los tiempos que corren. Por ello, quisiera exponer mi impresiones como capitán jefe de la Fase de Adaptación a La Legión (UFAL), realizada en el Tercio Don Juan de Austria, que transcurrió del 11 de enero al 26 de febrero de 2021.

En un primer lugar, el principal reto al que me enfrenté fue que, a su llegada, los militares a instruir habían recibido una formación previa muy somera a causa de la situación sanitaria, llegando incluso a «teletrabajar» por períodos de dos semanas durante su estancia en el Centro de Formación de Tropa (CEFOT). Este escenario inicial, sumado a las propias restricciones en vigor, que dificultaban todo tipo de procedimientos, aumentó considerablemente la complejidad de la misión.

En segundo lugar, y más importante si cabe, se me planteó el dilema de cómo fomentar la cohesión y generar unos cimientos morales sobre los que se construye la personalidad de un legionario, mientras se aplicaban las restricciones en vigor, tales como la obligatoriedad de grupos de trabajo de un reducido número de personas o la imposibilidad de realizar actividades en espacios cerrados.

Como desenlace a estos desafíos, mis conclusiones fueron claras. Y es que como expresa García Márquez en su magistral obra «El amor en los tiempos del cólera», a pesar de las adversidades, hemos de buscar nuestra verdadera esencia. La idea de fondo es que, incluso en La Legión en los tiempos del COVID, la sinergia producida en la suma de una clara alineación de propósitos como producto final de un esquivo planeamiento y preparación, fomentando al máximo el mando orientado a la misión, en conjunción con un estilo de mando cercano, desarrollado a través de un trato en el que prevalezcan las personas sobre las circunstancias, se ha identificado como la clave del éxito.





«LA CUNA» DE NUEVOS LEGIONARIOS

Suboficial mayor Francisco Casado Vizuete
Tercio 2º

Casi medio centenar de nuevas damas y caballeros legionarios pasaron a engrosar las filas de la IV Bandera del Tercio Duque de Alba 2º de La Legión, en el acto presidido por su coronel jefe, el pasado día 12 de febrero, en el Acuartelamiento Pardo de Santayana, sede del Batallón de Cuartel General de la Comandancia General de Ceuta, donde se efectuó el alta como nuevos miembros de la Familia Legionaria al personal de tropa que finalizó la fase de formación y adaptación legionaria tras haberse incorporado del CEFOT nº 1 de Cáceres.

Dicho acto, al igual que todos los acaecidos desde el pasado mes de marzo, se vio sometido a las medidas de seguridad sanitarias por el COVID-19, pero no por ello deslucido, pues con el esfuerzo, ilusión y maneras legionarias, se contrarrestaron los inconvenientes.

Los legionarios demostraron con la marcialidad, empuje y entusiasmo que caracteriza a los herederos y sucesores de aquel lejano Tercio de Extranjeros, las enseñanzas obtenidas por un elenco e incondicional grupo de cuadros de mando e instructores que no han cejado en su empeño a pesar de la adversidad que nos acecha.

Una vez expuestas todas las materias aprendidas, llegó el esperado momento de la imposición del ansiado gorrión legionario. Con el orgullo y emoción que produce el momento, los nuevos discípulos de Millán-Astray fueron recompensados con el ansiado fieltro coronado con la alabarda, ballesta y arcabuz.

Tras la alocución, como hiciese en su día nuestro fundador en el Cuartel del Rey, el coronel Zacarías, jefe del Tercio «Cuna de La Legión», mostró su satisfacción y orgullo por los resultados obtenidos. Tras recitar todos y cada uno de los Espíritus del Credo Legionario, base espiritual, norte y guía de los que se enorgullecen de lucir la verde camisa abierta, desfilaron por primera vez delante de su primer jefe y compañeros del Duque de Alba con la marcialidad que lo hacen nuestros hombres y mujeres.

¡Felicidades LEGIONARIOS,
bienvenidos a vuestra nueva Familia!

LOGRAR EL CHAPIRI EN PANDEMIA

Dama legionaria María del Pilar Ramírez Señoret
1º Pn/1ª Sc. UFAL I/21

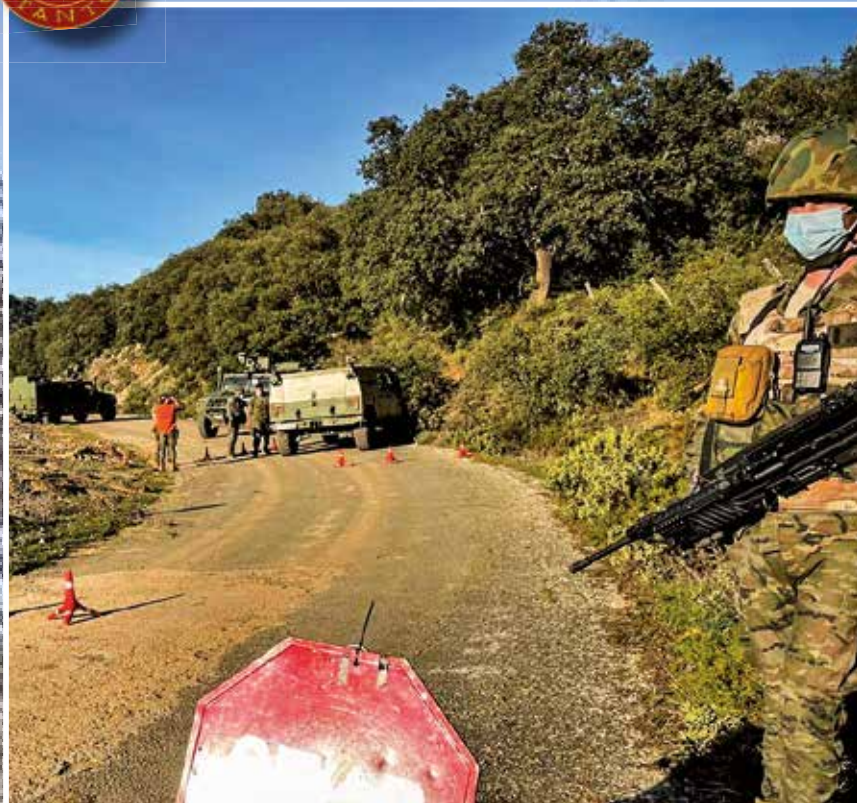
Primeros pasos como dama legionaria; pasos que se deben dar con firmeza, sin miedo; pasos que llevan consigo una gran responsabilidad, la de velar y proteger a todos los españoles; pasos que, como si de una escalera se tratara, se van afrontando y superando poco a poco, peldaño a peldaño. Pues como en la vida, todo tiene su riesgo y su dificultad, pero nada que con esfuerzo, dedicación y perseverancia no se pueda conseguir, y más cuando a tu lado forman tus compañeros, tus amigos, tus hermanos de armas, que en ningún momento te dejan caer. Así como dice la canción, «porque juntos formamos bandera» y donde uno marcha, marchamos todos.

Debido a la situación sanitaria que está sufriendo España en estos momentos, ha sido una UFAL muy atípica. La fase de adaptación a La Legión ha incrementado su periodo de formación a 7 semanas por el hecho de haber tenido un paso por el CEFOT muy distinto al habitual, ya que, con la llegada de la pandemia, tuvimos que afrontar una situación complicada en la que tanto los medios como la instrucción fueron limitados y marcados por la misma, algo complicado y diferente a lo habitual, y que lleva consigo la falta de tiempo en algunos aspectos.

Este periodo nos han proporcionado la base necesaria para afrontar la vida legionaria. Han sido semanas duras, pero motivadoras. Cada día aprendíamos algo nuevo, a tener fuerza, a no rendirnos y a actuar de la forma que caracteriza a La Legión. Una de las cosas más importantes que nos han enseñado ha sido el Credo Legionario, que nos representa, y los principios que transmite, pues se basa en 12 espíritus que recogen principios fundamentales, como el respeto a las tradiciones, el valor, el compañerismo, la lealtad, y a no rendirse jamás. Esperamos con ansias el día del alta legionaria para poder portar el deseado «chapi» por el que tanto hemos luchado, uno de los días más especiales para nosotros y que siempre recordaremos.



LA SINCRONÍA DE UN



Sargento 1º David Navarra Rojo
ELAC 2

Entre los días 15 al 19 de febrero, el 2º Escuadrón Ligero Acorazado del Grupo de Caballería Reyes Católicos, realizó un ejercicio tipo ALFA enmarcado dentro de su Plan Anual de Preparación (PAP) para este año.

El entorno elegido para este ejercicio fue el CTM Las Navetas, cuya zona de vida cumplía la función de Base De Operaciones Avanzada (FOB), del Escuadrón, utilizando las inmediaciones de la Serranía de Ronda y el Parque Nacional de la Sierra de las Nieves como área de actuación.

Los primeros días fueron dedicados a la instrucción de las tripulaciones, tanto en sus cometidos de puesto táctico asignado, como en la actuación como miembros de un sistema de armas, que han de trabajar compenetrados y en sincronía para un funcionamiento lo más óptimo posible. Ha de entenderse que, como jinetes que somos, cada uno de nuestros legionarios es una pieza fundamental para la operatividad de nuestros vehículos en combate, siendo una prioridad en la instrucción que se familiaricen no solo con el manejo de los sistemas, sino en trabajar codo con codo con el resto de tripulantes, hasta casi llegar a ser una única entidad que se mueve, combate y responde a su entorno al unísono, sabiendo lo que se espera de cada uno de ellos en las distintas situaciones, y tomando conciencia de la importancia de su labor como parte de un todo en el que los unos dependemos de los otros.

La unión de las tripulaciones se forja, además de en el día a día en la unidad, en la realización de estos ejercicios en los que se termina de «sacar el filo» al funcionamiento de los vehículos.

El ejercicio sirvió, además, para que los nuevos miembros del ELAC tuviesen su primera toma de contacto y se integrasen con el resto, aplicando tácticas, técnicas y

ESCUADRÓN LEGIONARIO

procedimientos (TTPs) de la unidad y realizando operaciones de pequeña entidad, como la realización de tapones de minas para dificultar el avance enemigo o la negación del terreno, la de check points de nivel pelotón, para la búsqueda específica de personas o materiales o para el control de zona, la de reconocimiento de punto sensible (hot spot) en ambiente de probabilidad de artefactos explosivos improvisados (IED) con despliegue en V, búsqueda de indicios, actuación frente a amenazas, etc. Estas TTP aplican las lecciones que La Legión ha aprendido, a veces por las bravas y con la sangre de nuestros hermanos de armas, de tantas actuaciones en zonas de operaciones repartidas por el mundo a lo largo de su historia.

El miércoles 17 comenzó el tema táctico de 24 horas, donde el escuadrón actuó como fuerza de interposición entre dos partes beligerantes, las fuerzas de un país aliado y un enemigo tecnológicamente avanzado con características híbridas. La misión del Escuadrón fue la de realizar un control de zona mediante check points, patrullas y puestos de observación. Para este ejercicio se incorporaron el Puesto de Mando de Grupo y una fuerza enemiga (OPFOR), que mediante incidencias dio realismo a la acción.

La realización de este tipo de ejercicios, llamados de doble acción con la participación de un enemigo simulado, nos ayuda a descubrir qué áreas de la instrucción es necesario pulir, nos cohesiona y nos da la oportunidad de practicar el funcionamiento de nuestras unidades en situaciones lo más cercanas a la realidad.

Gracias al esfuerzo e implicación de nuestros legionarios en la instrucción, el GCLACLEG consigue día tras día estar al máximo nivel, requerimiento imprescindible para cumplir su misión a la vanguardia del arma y en beneficio de la Brigada de La Legión.





Capitán Manuel Lareo Matito
Batería Mistral

PRIMERA INTEGRACIÓN VÍA SATÉLITE EN EL SISTEMA DE DEFENSA AÉREO

En el espacio aéreo operan numerosos actores, lo que hace imprescindible una perfecta coordinación. Operando a baja y muy baja cota, la Batería Mistral participaba en el Sistema de Defensa Aéreo, hasta hace bien poco, mediante su integración vía cable o radio con una unidad superior. Por otra parte, los cada vez más extensos despliegues de las unidades, en ocasiones imposibilitan el enlace a través de medios radio. Por todo esto, retomar los enlaces satélites, se antojaba imprescindible para el cumplimiento de la misión de protección antiaérea de la fuerza.

Las Jornadas Mistral celebradas el pasado noviembre en el Acuartelamiento

Capitán Guiloche, sede del Regimiento de Artillería Antiaérea Nº 71, pusieron de manifiesto la necesidad de retomar los enlaces vía satélite como medio de integración con el escalón superior. Desde entonces, la Batería Mistral de La Legión volcó sus esfuerzos en materializar ese enlace, coordinando con el Regimiento de Artillería Antiaérea Nº 74, con base en El Coper (Sevilla), definiendo los protocolos de integración vía satélite. El resultado fue la primera integración de la Batería Mistral a través de satélite en el Sistema de Defensa Aéreo.

Para la materialización del mismo se contó con el apoyo de un equipo satélite

de la 2ª Compañía de la Unidad de Transmisiones del Mando de Artillería Antiaérea, que trabajó codo con codo con la Compañía de Transmisiones de La Legión, intercambiando conocimientos y experiencias.

El trabajo colaborativo con otras unidades y armas ha sido una fuente de enriquecimiento, donde gracias a las unidades de transmisiones hemos interiorizado los protocolos de enlace, y en coordinación con otras tripulaciones de artillería antiaérea, hemos sincronizado la instrucción en el combate antiaéreo en todos los modos de operación posibles.



Suboficial mayor Jesús Lamazares Cebrián
BOEL XIX

EJERCICIO CHALK I



Del 14 al 20 de febrero la XIX Bandera de Operaciones Especiales de La Legión realizó un ejercicio de movilidad táctica y técnica denominado CHALK I, en un ambiente semiárido y frío, en el Campo de Maniobras y Tiro de San Gregorio y en la zona entre Zaragoza y Calamocha. La finalidad del ejercicio fue la de adiestrar y unificar las tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) y normas operativas específicas de movilidad,

y la integración de las capacidades avanzadas con estos EE MOV.

Para ello, se utilizaron los diferentes vehículos de movilidad táctica de que dispone la unidad (ST5, VEMOE y VELOE), así como fusiles de precisión ligero, medio y pesado, los sistemas micro, Nano RPAs, y los medios específicos TEO.

Dicho ejercicio finalizó con la ejecución de un tema táctico sobre el polígono

de combate en zonas urbanizadas, donde se implementaron todas las TTPs y capacidades avanzadas. Para terminar, como nos marca el *Espíritu de Compañerismo*, se realizó un sencillo aunque muy emotivo acto en recuerdo del caballero legionario de 1ª Luis Cayetano Villalba, fallecido el 28 de enero de 1993 durante la realización de un ejercicio de fuego real en San Gregorio.

MANIOBRAS CON CADETES ARTILLEROS Y LA GUARDIA REAL



Teniente Pedro Paños Hernández
1ª Batería

El Grupo de Artillería de Campaña II de La Legión realizó, durante los días del 15 al 19 de febrero, una colaboración en el Campo de Tiro y Maniobras Álvarez de Sotomayor con la Academia General Militar, la Academia de Artillería representada por sus caballeros alféreces cadetes artilleros de cuarto y quinto curso, y con la Guardia Real.

El GACALEG, previamente a ésta colaboración, se instruyó en el simulador de la Academia de Artillería de Segovia (SIMACA), en el ejercicio «Teniente Flomesta».

Este ejercicio se viene sucediendo año tras año, consolidando la buena relación existente entre las dos Academias, la Guardia Real y nuestro Grupo de Artillería. Este año, como novedad, se realizó en formato Alfa, lo que benefició al tiempo total de instrucción de los alféreces. Para poder realizar estas maniobras bajo las medidas sanitarias vigentes, destacó el trabajo de la Batería de Servicios, estableciendo una zona de vida amplia y zonas de campamento diferenciadas para las distintas burbujas de trabajo establecidas.

Los objetivos principales de este ejercicio fueron dos: en primer lugar, participar de forma activa en el plan de formación de los futuros oficiales artilleros, y en segundo, colaborar en la ejecución del

tiro de la Guardia Real, llevando a cabo la integración y coordinación de los fuegos entre las distintas unidades.

Para ello, los alumnos de cuarto curso ejercieron como sirvientes de pieza; y los alumnos de quinto, puestos tácticos más técnicos, como observador avanzado, jefe de equipo de topografía, información y reconocimiento, o jefe de sección Fire Director Officer.

Así mismo, se realizó un tema táctico mediante el Sistema de Mando y Control Talos Táctico aprovechando para seguir instruyendo al personal del GACALEG y consolidar los procedimientos implementados a partir de la Brigada

Experimental 2035. Además, se centralizó la coordinación de los fuegos y seguridad del tiro de nuestras tres baterías y una de la Guardia Real mediante el *Fire Director Center* del Grupo.

En definitiva, el Grupo de Artillería de Campaña II de La Legión asume con entusiasmo esta colaboración con las academias y hace suya la responsabilidad de formación de los que van a ser los futuros tenientes del arma de Artillería, intentando enseñarles desde todos los aspectos técnicos del tiro de artillería hasta los consejos humanos que podrán aplicar cuando se incorporen a sus unidades.



SEGURIDAD, PROTECCIÓN

Teniente Guillermo Bendala García
3ª Cía. / X Bandera

La X Bandera Millán Astray está en constante búsqueda de la excelencia en cuanto a la instrucción y el adiestramiento de sus unidades, y es por ello por lo que siempre se encuentra desplegada en misiones internacionales o realizando ejercicios de instrucción, internos de la Bandera o junto a otras unidades de la BRILEG. Esto implica en muchas ocasiones la colaboración con unidades de otras armas y cuerpos, con el reto permanente de demostrar su alto nivel de preparación para afrontar cualquier misión que le sea encomendada.

La 3ª Compañía, como ejemplo de lo anteriormente mencionado, participó como Force Protection de las unidades de artillería pertenecientes al Regimiento de Artillería de Costa número 04 (RACTA-04), de Camposoto, San Fernando. Durante las maniobras UDACTA, desarrolladas en el acuartelamiento Cortijo Buenavista de San Roque (Cádiz), la Compañía se encargó de dar seguridad al despliegue llevado a cabo por el RACTA-04, en una misión de vigilancia del Estrecho de Gibraltar. A lo largo de los seis días que duraron las maniobras, las secciones desplegaron junto a los sensores y radares, proporcionándoles seguridad inmediata.

Nada más llegar, mediante trabajos de fortificación, se realizaron 6 pozos de tirador, los cuales se siguieron mejorando a lo largo de la semana, tanto los puestos principales, como los eventuales. Mediante un despliegue en perimétrica, se consiguió dar una seguridad completa, controlando a su vez los accesos a la zona de despliegue mediante el montaje de un *checkpoint* en la puerta de acceso. Además, tres vehículos URO VAMTAC artillados con la ametralladora pesada AMP BROWNING 12,70 mm, y el lanzagranadas LAG 40mm, reforzaban la seguridad y proporcionaban mayor alcance y potencia de fuego.

Mientras una sección se centraba en la protección del despliegue, el resto realizaban instrucción, tanto en ambiente convencional, como en entorno urbano. Fue una buena



oportunidad para poner en práctica los procedimientos aprendidos en el reciente curso de asalto realizado por los cuadros de mando de la Bandera, unificando los métodos empleados en la apertura de brecha de un obstáculo perimetral, así como la limpieza posterior de la posición defensiva. Durante la noche, se utilizaron medios de visión nocturna para realizar ejercicios de movimiento en ese ambiente. Por último, se nos facilitó el uso de un acuartelamiento de artillería de costa Paloma Alta, en Tarifa, para realizar prácticas de combate en zonas urbanizadas. Contar con unas instalaciones distintas a las habituales, mejora considerablemente la instrucción, ya que, tras muchas repeticiones, las casas habituales se memorizan y la instrucción no es tan efectiva. Se pudieron realizar ejercicios de instrucción a nivel pelotón, así como un tema táctico de doble acción,

en el que los pelotones limpiaban sistemáticamente las instalaciones, mientras que los tiradores de precisión hacían de enemigo, practicando así las tácticas de infiltración y exfiltración.

Durante la madrugada del martes 16 de febrero, la unidad de artillería realizó un salto nocturno a una nueva posición ubicada en Punta Vigía, en las inmediaciones de Tarifa. La segunda sección les escoltaba en el trayecto, mientras que la primera fue la encargada de proporcionar la seguridad en la nueva ubicación.

Una vez en la posición, se llevó a cabo la seguridad inmediata mediante la realización de pozos de tirador y puestos de observación alrededor de los sensores y radares. Durante todo el día se estuvo realizando la misión de vigilancia desde ese nuevo asentamiento, con el objetivo de aumentar el alcance de los dispositivos desplegados que, gracias

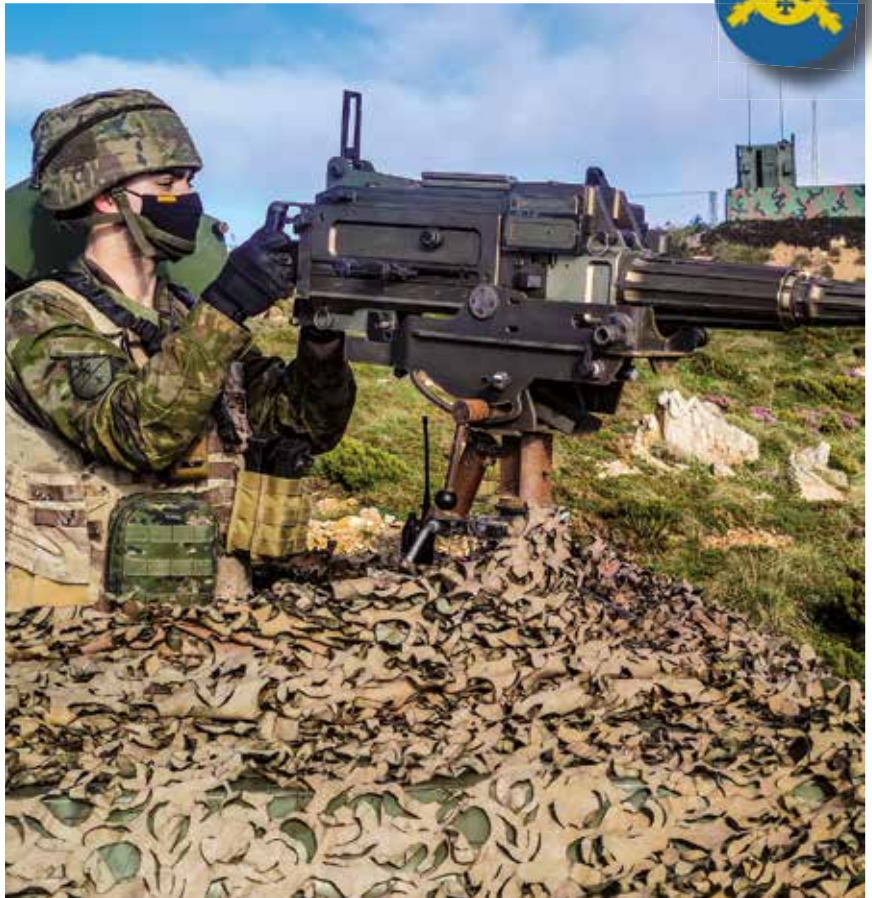
Y ARTILLERÍA

a la seguridad proporcionada por la 3ª Compañía, pudieron operar sin ser interferidos. Además, el pelotón destacado en el acuartelamiento El Cascabel, a 5 kilómetros del despliegue de sección, tuvo un papel fundamental, ya que proporciona seguridad inmediata a un vehículo de transmisiones «Rioja», que proporcionaba enlace entre el despliegue en Punta Vigía y el puesto de mando.

El miércoles 17 de febrero, se contó con la visita del general jefe del Mando de Artillería de Campaña (GEMACA), Vicente Torres Vázquez, siendo responsabilidad de la 3ª Compañía su escolta y acompañamiento. Tras exponer el plan de seguridad, por parte del jefe de la Cía. *Force Protection*, el general Torres expresó su gratitud por el excelente trabajo realizado una vez más por la X Bandera.

El sábado 20, las unidades comenzaron su repliegue hacia sus respectivos acuartelamientos, después de una semana de trabajo en la que se estrecharon lazos con la unidad de artillería, y donde se mejoró la instrucción individual de nuestros combatientes y el adiestramiento de las secciones. Tal y como cita nuestro preciado Credo Legionario en el Espíritu de sufrimiento y dureza:

«... hará todos los trabajos, cavará, arrastrará cañones, carros, estará destacado, hará convoyes, trabajará en lo que le manden».





TIRADORES MÁS PRECISOS



Sargento Javier Cavia Miñambres
Jefe PN Observación / 5ª Cía.

La importancia de los Equipos de Tiradores de Precisión (ETP), ha sido siempre objeto de controversia. Pero lo que es innegable es la importancia que tienen para el mando, siendo el elemento de obtención de información más versátil, con gran capacidad de adaptación y adherencia al terreno. Además, tras el reciente conflicto en Ucrania, ha quedado demostrado el uso masivo de ETP por parte de la República Federal Rusa, lo que nos sugiere potenciar nuestras capacidades en este campo.

A lo largo de dos semanas, entre los días 1 y 12 de febrero, tuvo lugar en el Acuartelamiento Montejaque la II Edición del Seminario Básico para Tiradores de Precisión, tras el éxito que cosechó el del año pasado, donde por primera vez se pudieron compartir los conocimientos de todos los ETP, con la finalidad de unificar las tácticas, técnicas y procedimientos de todos los

que integran la Brigada de La Legión. El seminario tenía un doble propósito, por un lado, introducir a los nuevos miembros de los equipos de tiradores, y nuevos jefes de los pelotones de observación de las Banderas, y por otro lado coordinar a los ETP que sirven en la BRILEG. Con el objetivo de acercar a los integrantes del seminario a los nuevos y cambiantes teatros de operaciones, éste constó de sesiones teóricas, que abarcaron desde el ámbito de la balística del proyectil hasta la confección de material de camuflaje, pasando por todo lo referente a la táctica y empleo de los ETP. Estas sesiones teóricas se materializaron en las prácticas, además de varias sesiones de tiro, en estático y en movimiento, todo ello en ambientes tanto diurno como nocturno. Entre los diversos ejercicios tácticos realizados, podemos destacar el llamado «Ejercicio Espejo», en el que

los equipos tenían que realizar una observación sobre un objetivo mientras evitaban a su vez ser descubiertos por el resto de los ETP. O la práctica del acecho, en la que cada equipo era seguido de cerca por un instructor con chaleco reflectante para facilitar al resto de instructores la localización del ETP.

Para finalizar el seminario y afianzar las buenas relaciones y la cohesión entre las diferentes unidades de la BRILEG, se realizó un ejercicio que englobó la aplicación práctica de todos los conocimientos adquiridos durante el seminario, desde la inserción e infiltración hasta el acecho y el disparo. Todo ello, como siempre, con el firme objetivo de continuar a la vanguardia en el empleo de los ETP, siendo así referencia y ejemplo para nuestro Ejército, haciendo que el estandarte legionario siga ondeando a la altura que merece.

EJERCICIO RUBIELOS 21: EL EQUIPO CIMIC DE LA BRILEG NO CESA EN SU PREPARACIÓN



Capitán Francisco Javier Lozano Jiménez
3ª Batería.

Durante el último año las intervenciones de la Brigada de La Legión en varias operaciones de apoyo a las autoridades civiles, como la *Operación Balmis* o la derivada de la tormenta *Filomena*, han vuelto a poner de relieve la importancia de las actividades de Cooperación Cívico-Militar (CIMIC) para contribuir al éxito de la misión, no sólo en zona de operaciones, sino también en territorio nacional. Además, la situación sanitaria ha cobrado una especial protagonismo, y las relaciones entre las unidades y los diferentes actores civiles se han transformado y adecuado a la situación. Los ejercicios de la serie RUBIELOS, organizados por el Grupo de Operaciones de Información I, se han constituido, desde sus inicios en 2016, como la referencia en la preparación de los equipos CIMIC predesignados de las unidades. Actualmente, cuentan con la participación de unidades del Ejército de Tierra y de Infantería de Marina. Este año, el ejercicio ha transcurrido casi en su totalidad en CDSCM Rey Juan Carlos I en Valencia, y constó tanto de fase teórica como práctica. El seminario no se enfocó únicamente en los aspectos CIMIC que pudieran considerarse más básicos, pues se profundizó en temas como los *Cross-cutting Topics* (CCT) o temas transversales; aspectos que, a pesar

de no ser objeto de los principales cometidos de una unidad militar, sí que pueden repercutir en el desarrollo y cumplimiento de la misión de distintas maneras.

Las conferencias trataron, además, la organización y procedimientos en las operaciones de Senegal y Malí, donde las capacidades propiamente CIMIC han sido agregadas recientemente. Los jefes de las unidades CIMIC, además asistieron a una jornada enfocada a las relaciones con los medios de comunicación en las instalaciones de la Universidad CEU Cardenal Herrera.

Las prácticas se ambientaron en una

tierra que, aunque extranjera, es ya bastante conocida por La Legión: Líbano. Se trabajaron, entre otras, las técnicas de negociación o el arduo proceso de gestión de un proyecto. Algunas de ellas contaron con la colaboración de facilitadores de árabe del ET, que aportaron mucho más realismo a las entrevistas previamente planeadas por los equipos CIMIC. Indudablemente, el ejercicio RUBIELOS 21 ha permitido, un año más, que nuestra unidad CIMIC se actualice en sus procedimientos y aptitudes, y esté capacitada para actuar en el apoyo a la población y autoridades civiles.





INTEGRADOS EN EL COMANDO MINERVA

Comandante Juan Gil Soria
G-3/Cuartel General BRILEG

Formando parte de su programa anual de preparación, la Brigada de La Legión ha llevado a cabo un ejercicio de puestos de mando (CPX), apoyándose en las capacidades que ofrece el sistema de inteligencia artificial del nuevo simulador MINERVA, entre el 20 y el 23 de febrero, en las instalaciones del centro CASIOPEA, del Centro de Nacional de Adiestramiento (CENAD) San Gregorio, en Zaragoza.

Este nuevo sistema de simulación se utiliza para mejorar la formación y el adiestramiento del personal que forma parte de los puestos de mando, en los niveles brigada y grupo de combate. Este simulador trabaja emulando acciones de combate, de apoyo al combate, respuestas ante emergencias y tareas logísticas, además de ofrecer una gran variedad de escenarios y materiales diferentes. Para llegar a dominar las capacidades que ofrece el sistema, los operadores deben recibir

una semana de formación técnica, previa al despliegue de los puestos de mando que deben adiestrarse.

Con esta gran oportunidad de experimentación y adiestramiento, la BRIEX ha podido desplegar sus puestos de mando, de acuerdo a los conceptos de transformación de la Fuerza 35, estableciendo un puesto de mando táctico (PCTAC) en Zaragoza y un puesto de apoyo desde retaguardia (PCAR) en la Base Álvarez de Sotomayor, en Almería. Desde estos puestos de mando, se ha ejercido el mando y control del ejercicio sobre todas los grupos de combate y otras organizaciones operativas, que tenían sus capacidades representadas en el simulador.

Este ejercicio, que sirve para seguir avanzando en el proceso de experimentación y consolidar los conceptos para el combate de la Brigada 2035, ha supuesto un

reto desde el punto de vista de la preparación y la ejecución técnica. No solo se ha podido avanzar en los requerimientos técnicos que se le demandarían al sistema de mando y control de la brigada, integrando las distintas funciones de combate, sino que además se ha conseguido integrar con el software del sistema de simulación de MINERVA. Lo anterior ha permitido seguir la evolución del combate, que era conducido desde Zaragoza, en las instalaciones permanentes de la retaguardia, en Almería.

En conclusión, este tipo de actividades destacan por la excelente oportunidad que tienen las unidades de combate, hasta el nivel brigada, para integrar la inteligencia artificial del simulador con la realidad táctica del sistema de mando y control, ofreciendo unos resultados que no podrían ser validados en los ejercicios de preparación con fuerzas sobre el terreno.



EJERCICIO ESCUDO MISTRAL



Sargento 1º Domingo Valdivia Sánchez
Batería Mistral GACALEG II

Durante la semana del 08 al 12 de marzo, en el campo de maniobras del CENAD San Gregorio, en Zaragoza, artilleros de La Legión han apoyado al puesto de mando de una Unidad de Defensa Aérea (UDAA), del Regimiento de Artillería Antiaérea 71, en un ejercicio cuyo objeto era el de transferir la información del ADL (Automatic Data Line o enlace de datos), con el sistema TALOS, permitiendo la visualización y seguimiento de las trazas, y por ende, mejorar la toma de decisiones desde el puesto de mando UDAA en una operación.

Además, se trataron aspectos como el enlace con el Centro de Operaciones de Artillería Antiaérea Semiautomático Medio (COAASM-TI), remisión de trazas y el envío de mensajería a través de TALOS.

El objetivo del ejercicio era el adiestramiento en misiones de defensa antiaérea en apoyo a unidades de maniobra AOAD (Army Organic Air Defence), y contó con un despliegue de diversos sistemas: una escuadrilla de artillería antiaérea de baja altura (SHORAD) de la EADA (Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo), un subgrupo táctico de Caballería, y un amplio repertorio de unidades entre las que se encontraba un Puesto de Tiro (PT) de la Batería Mistral de la BRILEG, además de contar con la colaboración de aeronaves de las Fuerzas Aeromóviles del ET (FAMET).

El ejercicio puso de manifiesto la diversidad de capacidades disponibles, y se alcanzó un gran nivel de instrucción, con una integración eficaz de todos los medios.

CAMPO DE BATALLA NO LINEAL

Capitán Alvaro Nevado Sienes
1º ELAC

La semana del 15 al 19 de marzo, el 1º Escuadrón del Grupo de Caballería Reyes Católicos, realizó un ejercicio tipo Alfa 02-21 en la zona de Las Navetas y de la Serranía de Málaga. El escenario empleado fue mixto entre enfrentamiento contra enemigo tecnológicamente avanzado en combate de alta intensidad y campo de batalla no lineal (ámbitos de actuación de Fuerza 35), con presencia de enemigo híbrido (milicias y SOF) en el marco de una operación de estabilización post-conflicto con amenaza de escalada a combate generalizado. Así, las unidades propias realizaron acciones de control de zona en la zona de acción (ZA) asignada con el fin de expulsar cualquier presencia enemiga. Reconocimientos, puestos de observación, acciones ofensivas, etc.

Además, para el tema táctico de partida, se contó con el apoyo de la Sección de Exploración y Vigilancia del 2º Escuadrón del GCLACLEG, la cual actuó como fuerzas de oposición (OPFOR), teniendo como cometido materializar diferentes incidencias a unidades propias, tales como trampear itinerarios con IEDs, realizar acciones ofensivas, percances durante el registro de sus vehículos en los *check-points*, etc. con el fin de que el 1º Escuadrón pudiera poner en práctica sus diferentes normas operativas y procedimientos. Hay que destacar también otras actividades de instrucción y adiestramiento general que se realizaron durante la semana del ejercicio, tales como temas de fuego real con armamento individual y tiro de ametralladora coaxial del VEC, así como instrucción de tripulaciones en los diferentes puestos tácticos de los vehículos blindados.

Por otra parte, los nuevos caballeros legionarios del Grupo de Caballería, tras terminar la UFAL, se incorporaron al Escuadrón para realizar las que serían sus primeras maniobras en su unidad de destino. La SLAC III fue la encargada de instruir a todos los nuevos miembros a través del Curso de Exploradores donde los legionarios aprendieron los cometidos que todo explorador de Caballería ha de controlar a la perfección. Para finalizar estas maniobras, y con el ánimo de fomentar el compañerismo, espíritu de sacrificio y cohesión de la unidad, se realizó una carrera de combate en Las Navetas hasta el Acuartelamiento Montejaque.





PLMM VIII

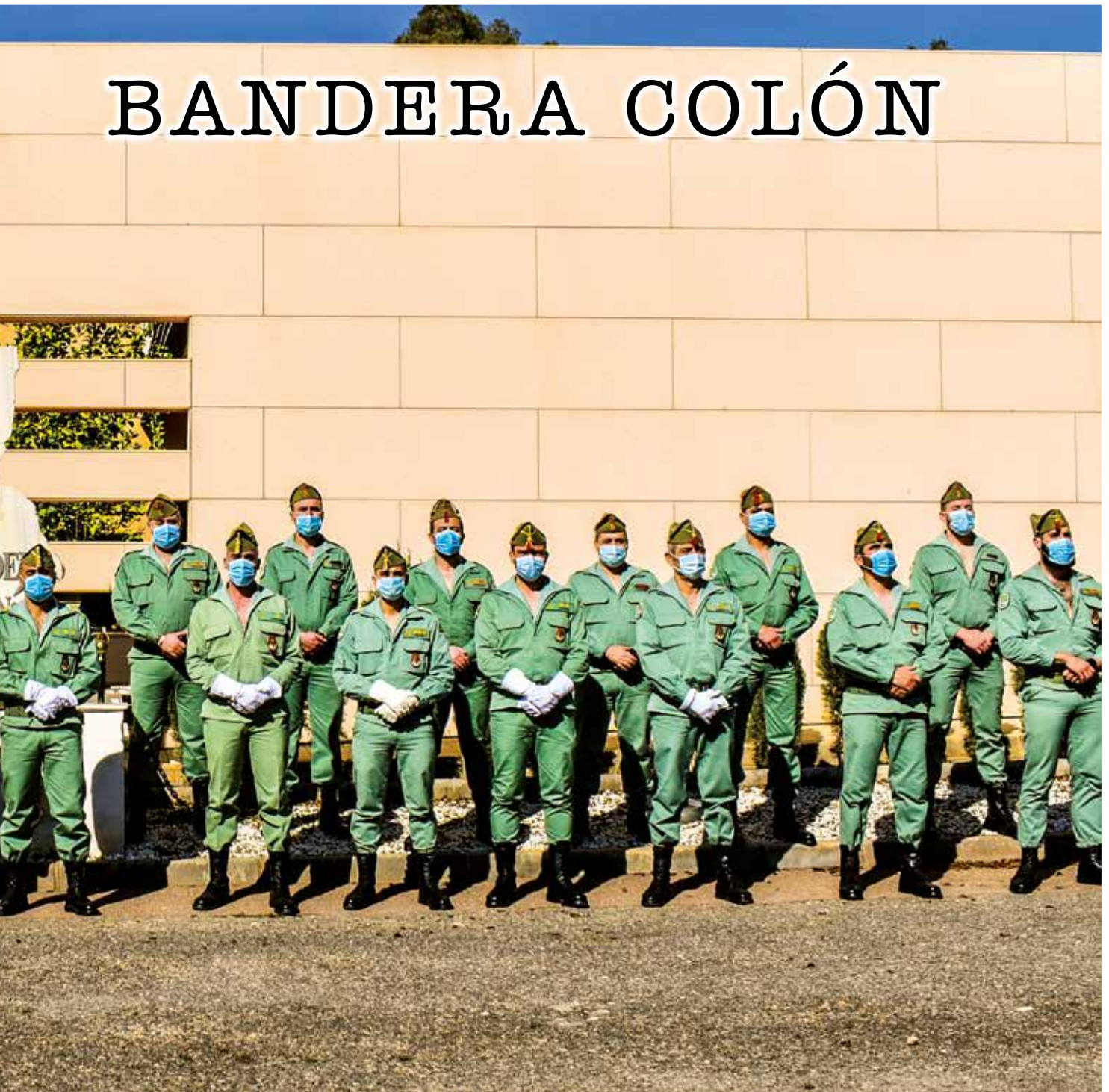


Comandante Víctor Manuel Laureano Collado
S-3/VIII Bandera

La VIII Bandera Colón, perteneciente al Tercio Don Juan de Austria 3º de La Legión y con sede en Viator (Almería), cuenta, al igual que el resto de unidades de entidad batallón del Ejército de Tierra, con una Plana Mayor que constituye el «cerebro» de la Bandera, y sin la cual las compañías no podrían prepararse ni combatir de forma eficaz. Funciona como la imprescindible cadena de distribución, monitorizando y apoyando las necesidades de las unidades, ya que, de una forma u otra, todas las actividades pasan de forma transversal por las distintas secciones de la PLMM, cobrando aquí especial importancia la cohesión y motivación de toda la estructura.

Su composición y cometidos no difiere en gran medida de las del resto de unidades legionarias hermanas. La diferencia fundamental es el personal que la compone: oficiales, suboficiales y personal de tropa, la mayor parte con mucha experiencia, y, con su labor callada y discreta, capaces de sacar adelante un importante trabajo, muchas veces «apagando fuegos», aunque no realicen tan a menudo ejercicios de fuego real. Ejemplos de ello son los brigadas Juan Guerrero, Baldomero Belmonte o Miguel Armesto, nuestro cabo mayor Emilio Callejón, y cabos 1º como Jose Urbaneja, Oscar Ayuso, Paco Burgos, Saturnino Martín, Juan Ruiz o Rubén Sanmartín

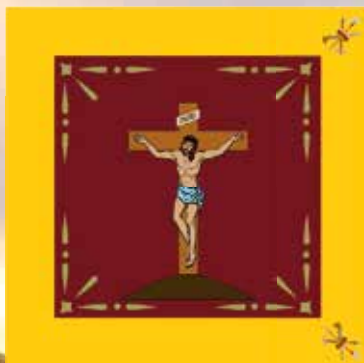
BANDERA COLÓN



que acumulan muchos, muchísimos años de servicio, en su mayoría en las filas de La Legión y de esta VIII Bandera. La Bandera, al igual que el resto de la BRILEG, vive momentos de cambios, de experimentación, los cuales han llegado también a la PLMM de la Colón. En esa búsqueda constante por mejorar la eficacia y eficiencia, la PLMM se encuentra inmersa en una actualización de concepto del mando y control que conllevará además una amplia reorganización de sus instalaciones, con el objetivo de implantar un puesto de mando (PC) permanente y romper así con la compartimentación tradicional entre secciones.

En este sentido, hay que destacar que este PC permanente contará con una célula compuesta por personal de inteligencia, operaciones y logística, que tendrá como objetivo fundamental el de planear y conducir los diferentes ejercicios, mientras se mantiene una estructura auxiliar encargada de la gestión del día a día.

Este nuevo engranaje permitirá adaptarnos a un futuro cercano demandante y donde será vital contar con la flexibilidad y agilidad necesarias para afrontar con las mayores garantías de éxito los cometidos que se asignen a la Bandera como unidad de combate.



COMPAÑÍA DE



Capitán José María Mera Ruíz de Lira
Jefe Cía. DCC

La Compañía de Defensa Contracarro del Tercio Duque de Alba 2º de La Legión está ubicada en el Acuartelamiento Serrallo, en la histórica guarnición de Ceuta. Su principal armamento son los misiles TOW sobre vehículo VAMTAC, vehículo 4 por 4 ruedas de alta movilidad. Y su principal misión, como su propio nombre tácitamente indica, es el combate contra la amenaza mecanizada y acorazada. La instrucción de la Compañía comparte pilares equipolentes a todas las unidades de La Legión (tiro de fusil, marchas de endurecimiento, instrucción físico-

militar, topografía, identificación de medios, sanidad en combate), y otra instrucción propia y característica de las unidades de defensa contracarro, apoyada en medios de simulación: uso del simulador de tiro de misil TOW, para los tiradores; simulador de sala TOW en la Academia de Infantería de Toledo, para la instrucción completa del pelotón; y simulador Steal Beast para el adiestramiento de la Compañía.

El abanico de ejercicios que se realiza es muy variado, desde ejercicios internos de compañía en Ceuta,

DEFENSA CONTRACARRO DEL TERCIO 2º



enfocados a la instrucción y cohesión, a otros en campos de maniobras peninsulares, orientados a adiestrarse conjuntamente con otras unidades de la Comandancia General de Ceuta.

Durante este último periodo, afectado por el COVID-19, la Compañía se ha visto involucrada en la Operación Balmis, principalmente en los cometidos de presencia y vigilancia en el campo exterior de Ceuta, lo que sumado a sus cometidos habituales, ha incrementado el ritmo de trabajo.

La trayectoria de la Compañía de Defensa Contracarro dista del arquetipo estándar. Ha variado en su ubicación, personal y medios, y se le presenta un futuro en revisión por la adquisición y evolución del nuevo armamento y material. A pesar de todo ello, mantiene los valores de La Legión fundacional impertérritos, siendo el Credo Legionario su alma, arropado con el aura de la ilusión y el trabajo del personal de la Compañía, cuya luminosidad nunca debe menguar para servir lo mejor a España.



Desde su fundación en 1920, La Legión contó con la colaboración de unidades de Artillería, que apoyaban por el fuego el avance de los fusileros. Estas baterías, que marchaban a retaguardia de los legionarios, eran orgánicas de los correspondientes regimientos de Artillería de guarnición en el norte de África o de los regimientos expedicionarios procedentes de la península. La asignación permanente de determinadas baterías a una misma bandera durante la campaña del Ifni-Sahara, facilitó una cierta familiaridad entre artilleros y legionarios. Aunque, en cualquier caso, los artilleros no eran caballeros legionarios y no será hasta la creación de los tercios saharianos en 1958 cuando aparece una batería transportada por cada uno de los Tercios.

El 16 de diciembre de 1958 llegó a El Aaiún, primer acuartelamiento del Tercio 3º, la 1ª Batería Transportada, que contaba con cuatro obuses de campaña italianos de 105/11 modelo 56. En ella se crearon vacantes para oficiales y suboficiales pertenecientes al arma, siendo la tropa los legionarios proce-

dentos de los respectivos tercios, que recibían su instrucción en el Grupo de Artillería a lomos del Regimiento nº 93 de La Laguna (Tenerife). El primer jefe de la Batería fue el capitán Ricardo Fortún Sanz, el cual tomó el mando en noviembre de 1958. Parte de su material procedía de las baterías expedicionarias, y su banderín llevaba en ambas caras la «bombeta» de Artillería sobre el emblema de La Legión en fondo rojo. Como curiosidad, cabe mencionar que la creación del «pepito» legionario, se atribuye a la 1ª Batería en torno a 1961. Los artilleros legionarios, para diferenciarse, crearon un distintivo que colgaba del bolsillo izquierdo en el que figuraba la cara de un legionario con siroquera apodado «Pepito», un emblema de La Legión sobre fondo rojo y negro, y dos cañones cruzados bajo el rombo. Pronto la idea fue copiada por el resto de unidades.

Sin embargo, la vida de esta batería fue corta ya que en 1964, con motivo de la reorganización del Ejército, ésta fue disuelta. Hubo que esperar hasta 1995, año de creación del Grupo



de Artillería de Campaña de la Brigada de La Legión, para que de nuevo los artilleros pudieran lucir el gorriño legionario. Tras la creación del GACALEG, el primer jefe de la 1ª Batería fue el capitán Carlos Astilleros Valea. La lista en revista de fecha de 1 de julio de 1995 consta de un total 57 personas, de los cuales sólo cinco artilleros de remplazo no firmaron compromiso con La Legión. El día 3 de julio de ese mismo año causaron alta en la Batería los cinco primeros caballeros legionarios tras superar el periodo de instrucción en la Unidad de Instrucción Legionaria. En los primeros años de vida de la Batería, ejercieron su mando, entre otros, el capitán Antonio Mongío Bergua, así como el teniente Javier García Gómez, todavía sin saber que en años venideros mandarían este recién creado Grupo de manera sucesiva (2013-2019).

El 18 de enero de 1996, siendo jefe del GACALEG el teniente coronel Francisco Nieto Villegas, se aprueba el escudo, lema y emblema de la 1ª Batería. Ese mismo año, estrenaría

en Semana Santa su banderín de gala junto a la Cofradía del Prendimiento, en Almería. En diciembre de 1996, participó en su primera misión internacional, la operación I/P en Bosnia-Herzegovina, con el capitán Astilleros, el teniente Caro y los legionarios Becerra Vélchez y Ruiz Ruiz.

En cuanto a sus piezas, tanto desde su primera etapa sahariana, como tras la creación del GACALEG, la 1ª Batería ha contado con diverso material: desde los obuses de montaña 105/11 Schneider, pasando por el 105/14 M-56 Oto Melara, hasta los actuales obuses 105/37 Light Gun, además de la última incorporación en 2016 del 155/52 ATP Santa Bárbara. Tras su cierre en 1999, en 2011 retoma su actividad al mando del capitán Antonio Muñoz Gómez, actual comandante jefe de S2/S3 del GACALEG. La Batería se nutrió de personal de las 2ª y 3ª Baterías, y en su idiosincrasia quedó su resiliencia y los valores y el sentimiento depositados tanto de la 1ª Batería sahariana como de aquella batería de 1995 al mando del capitán Astilleros.

TENIENTE DAVID CERVERA DESTINO FINAL

Esther Cervera Barriga
Periodista

Ariadna estaba observando la fotografía estrella del álbum de bodas de su abuela. Una instantánea donde Mariluz miraba a cámara con una sonrisa pícaro y una felicidad radiante y posiblemente contagiosa. Agarraba su mano, suavemente y con delicadeza, a su ya entonces esposo. Era el baile de su boda. Frente a ella, y observándola al compás de la música con una mirada de amor infinito, su novio legionario. David Cervera era teniente de La Legión en Ceuta. Fue el destino que más le marcó de su carrera militar. Le hubiera gustado ser siempre legionario, catorce años en el Tercio no fueron suficientes. Fue la mejor etapa de su vida. -Cuando me muera-, le decía a su hija Esther un día en el taxi de vuelta del hospital de su revisión con el oncólogo, -tienes que encargarte de que lo primero que figure en mi esquelera sea 'caballero legionario'. -Te lo prometo, Papá, no te preocupes, pero mejor no hablemos de esas cosas ahora-. Al llegar a casa, su padre le pedía que le

corrigiera una carta que quería enviar a la organización del Centenario de La Legión en Almería, solicitando entradas para poder asistir al acto de celebración en la Base Militar de Viator. Pero eso fue en enero, cuando 2020 apenas había comenzado. Meses después llegó el confinamiento, el estado de alarma, y al final la noticia de que era imposible asistir como invitados. El 20 de septiembre solo se celebró el aniversario en una austera y breve ceremonia que contó con la presencia de su Majestad el Rey Felipe VI. Tuvo que conformarse con ver el desfile por redes sociales (a través de Facebook e Instagram) y después, contemplar la noticia en televisión. Ahora, el coronel Cervera vivía en Madrid después de varios destinos que, de Ceuta, le llevaron a Algeciras y Granada antes de finalizar su carrera militar en la capital. Tenía 85 años.

Mariluz seguía pasando páginas de aquel álbum donde revivía con su nieta las aventuras de David en La Legión cuando aún eran novios. -Cuando le vi por primera vez llevaba el uniforme de legionario. Era alto, muy delgado. Fue en un baile. Me fijé en su nariz afilada y sus enormes patillas. Tenía la elegancia y el porte de un torero. Pensé al instante: este legionario guapo es para mí-. Ariadna tenía la virtud de saber escuchar y prestaba mucha atención las historias que su abuela le contaba. Anotaba cada detalle en su cabeza y sonreía al verla emocionada relatando sus hazañas castrenses.

Su abuelo siempre decía que los años que pasó en el Tercio como teniente de La Legión, fueron los mejores de su vida. -«Me hubiera gustado continuar siempre allí, pero la vida y la profesión militar, me llevó por otros caminos. Ser legionario es lo más grande»-. Esta confesión se la hacía a su hija Esther, que era periodista, durante una entrevista realizada durante el confinamiento, en el mes de abril de 2020. Ella recopilaba sus vivencias en un libro que pretendía reflejar el valor humano, la honradez y la impronta de servicio público que caracterizan al



legionario. Ese entusiasmo de su padre por el cuerpo lo habían vivido todos los hermanos desde pequeños. Con ella eran cinco en total, cuatro chicas y un chico (ella y dos más, nacidos en Ceuta). En esa entrevista David recordaba también qué significó el amor en su vida legionaria: -Era soltero con 26 años, y me casé en Ceuta con una joven preciosa que me encandiló el primer día que la vi. A los dos años nos casamos, y durante toda mi vida militar me ha estado soportando a lo largo del tiempo. Hemos tenido dos hijas (Mariluz y Esther) y un hijo (David) en Ceuta, otra, (Cristina) en Madrid, la del curso de Estado Mayor, y la pequeña (Susana) que nació en Granada-. En la casa de la playa, situada en la localidad murciana de Águilas, nada más entrar en el salón, te sorprendía un gigantesco lienzo del abuelo, vestido de legionario, y con una sonrisa de oreja a oreja, mezcla de satisfacción y orgullo. Era lo primero que veías nada más entrar. Después, las estanterías llenas de libros porque a David le encantaba devorarlos, era un ávido lector. Entre



ellos, un par de contundentes volúmenes que recogían la historia de 50 años de la Legión. -«Te falta el del Centenario»- le comentaba Esther este verano. Durante la sobremesa de la última comida con los abuelos, recordaban a los nietos la anécdota de la cabra y el mono durante su peregrinación a Santiago de Compostela en su etapa legionaria. Isaac y Ariadna escuchaban con atención el relato de David y Mariluz.

Ariadna le preguntó a su abuelo qué era lo que diferenciaba a un legionario del resto de militares. Se sentía atraída por la vida militar y todo lo que le rodeaba. Ese año en el colegio nuevo al que iba a ir, tenía claro que, si era posible, seguramente uno de los lugares que le gustaría conocer en el programa 4º de la ESO-Empresa, donde los estudiantes conviven con profesionales en los lugares de trabajo para decidir su futuro laboral, sería el Cuartel General del Ejército. -Los caballeros legionarios, en mi época y anteriores a mi ingreso, no necesitaban DNI, cada cual escogía el nombre y apellidos que más le gustaba, respondía a su «héroe» favorito. Desde Don Quijote hasta Cristóbal Colón, etc.- David relevaba este dato poco conocido ante los ojos atónitos de sus nietos. Isaac quería saber cómo fue su primer día de legionario -Igual no te acuerdas, abuelo- pero sí, lo recordaba perfectamente, como si fuera ayer y se lo contó con todo lujo de detalles.

-El primer día de legionario, nunca lo olvidaré. Vivíamos en San Fernando, Cádiz, y mi padre me acompañó a Algeciras para coger el barco que me tenía que llevar a Ceuta. Al llegar al puerto me encontré con 27 compañeros, tenientes, que íbamos destinados a la Legión, muchos de ellos ya iban con el uniforme legionario puesto, yo no. Mi amigo Tamayo se dirigió hacia mí, me tendió la mano y me aseguró que al día siguiente todos iríamos al Sahara. Estaba en guerra con los saharianos, por más señas que hice a mi amigo para que se callara, no me hacía caso. Con lo parlanchín que era no había forma de que hiciera «mutis». No quería que mi padre se enterara y me dijo: -Oye, David; ¿me quieres enseñar el papel del Gobierno que te dieron el otro día?-, después de hacerme el «sueco», no tuve más remedio que mostrárselo-. En este documento se exponía que yo iba con carácter voluntario a La Legión. Entonces mi padre me dijo: - Con lo que sea, me pones un telegrama con un sí



o un no, para saber si vas al Sahara-. Aquel día lo pasé mal, por haber hecho creer, en especial a mi padre, que mi destino a La Legión era forzoso.

En las navidades de 1957, en Ceuta, David Cervera se incorporó a su primer destino en La Legión y el 8 de enero (ya de 1958), en la base legionaria del Tercio 2º de La legión en Dar Riffien, Duque de Alba. Allí se creó la I Bandera de La Legión y estaba situada en territorio marroquí, a unos 12 kilómetros de Ceuta. Su primer puesto en La Legión fue al mando de una sección, constituida por 30 legionarios, y más tarde en una sección de ametralladoras, hasta que ingresó en la Escuela de Estado Mayor.

David recordaba a su familia, con cierta nostalgia, cómo estuvo mandando a 30 hombres durante 9 años. Después, ingresó en la Escuela de Estado Mayor, donde pasó 4 años y medio, hasta acabar el curso. Al finalizar, le salió una vacante de capitán en el Tercio 2º, donde había estado destinado, casi una década. Regresó de nuevo a La Legión, a la misma bandera donde había estado de teniente. La relación con sus compañeros era excelente y recordaba con cariño las vivencias en aquellos maravillosos años.

-Tres mandos, fueron los que me enseñaron, para bien, cómo me forjaría desde el principio para ser un buen militar. El capitán Clemente Sarabia Vicente, me dio unas nociones muy acertadas, de cómo debía moldear mi forma de ser para con los subordinados

y plantearme los trabajos que se harían en el campo de maniobras donde realizábamos ejercicios. Otro fue el capitán José Herrero Córcoles. Me descubrió cómo debía administrar una compañía, económicamente y con sabiduría, a saber, cómo hacer que la disciplina entre mis subordinados fuera agradable. Por último, el mando que dejó huella en mi formación castrense fue, sin duda, el teniente coronel y general de La Legión, José Giménez Enríquez. Me comentó que estaba dispuesto a mandar a un capitán al mando de una patrulla de La Legión a Santiago de Compostela, en representación de la Comandancia Militar de Ceuta. Sin apenas pensarlo, me ofrecí a ir voluntario en esa misión. Recorrimos los 1.334 kilómetros que separan Algeciras de Santiago, en 32 días, como un buen peregrino de La Legión y junto a 25 Caballeros Legionarios-.

David les contaba a sus nietos, Isaac y Ariadna, cómo fueron caminando de Algeciras a Santiago, por la Ruta de la Plata, próxima a la frontera portuguesa para ganarse el Jubileo. Recorrieron a pie y de uniforme, de 25 a 30 km cada día por la mañana. Retomaban el camino después del desayuno, a las 7 de la mañana. -Cada tres días de marcha, tocaba uno de descanso-. Recordaba David entramos en Santiago, desfilando, no faltó ni la mascota, Chita, que después de tantos días se portó con un espíritu legionario magnífico, aunque nos dio algunos quebraderos de cabeza. -Mariluz se acordaba de



que se escapó al llegar a Badajoz y que tuvieron que buscarla entre todos, y además, le recordaba a David el episodio escatológico que protagonizó la cabra en esa misma ciudad. -Cuando llegaron al acto del ayuntamiento, la cabra no se pudo contener y empezó a hacer sus necesidades, todas, en una alfombra preciosa del consistorio. Dejó un «bonito» recuerdo- Isaac y Ariadna no podían parar de reír y les preguntaban si iban también caminando en la peregrinación. Su abuelo le aclaró que, para que no se agotaran, los animales iban en un camión.

Formaban la misión un capitán, dos tenientes, un brigada (encargado de la logística), un sargento, dos cabos primeros, dos cabos, veintidós legionarios, entre ellos un cocinero, un sanitario, un pinche de cocina, y un conductor.

-Diariamente, el capitán le decía al brigada donde tenía que montar el campamento, normalmente eran lugares próximos a núcleos urbanos. El descanso de cada marcha se iniciaba con un lavatorio de pies y masaje de ácido pícrico, y después, cada uno se

planteaba su descanso, siempre dentro del área del campamento, que consistía en jugar a cualquier cosa, contando chistes o historias que algunos habían pasado etc., e incluso cosiendo las ampollas que se habían hecho al andar, seguíamos con los botos cuarteleros-.

El Camino de Santiago no estuvo exento de avatares, pero fueron capaces de solventarlos, incluso haciendo frente a las inclemencias del tiempo. -Cuando iniciamos la marcha para pasar a Galicia atravesando el Macizo Galaico, cayó una nevada que nos cubría hasta la altura de la rodilla. Entonces un cabo legionario tuvo la idea de usar su cornetín. A ritmo de la conga pasamos los puertos de Padornelo y la Canda, menos mal que no pasaba ningún vehículo por allí. Regresamos en ferrocarril. Este último servicio marcó mi vida en este magnífico Cuerpo de Infantería al cual nunca olvidaré-.

Nota de la Redacción: con posterioridad a recibir este relato, la autora nos dio la triste noticia de que el teniente David Cervera Estévez había fallecido el 1 de febrero. Descanse en paz, CABALLERO LEGIONARIO.

GENERAL EN LA RESERVA ANDRÉS CHAPA HUIDOBRO ECOS DE MI «ESCUELA DE MANDO» EN LA CABALLERÍA LEGIONARIA



Cuando a principios del mes de noviembre del año del Centenario de nuestra querida Legión recibí, a través de un antiguo subordinado, la invitación de escribir un artículo para esta revista, sobre mi experiencia y vivencias sirviendo en los entonces Grupos Ligeros de Caballería Reyes Católicos de los Tercios 3º (en Fuerteventura) y 4º (en Ronda), en el período 1982-1986, mi «caballo» no pudo rehusar tan agradable propuesta. En aras de facilitar su lectura a aquellos que se enfrenten al reto, trataré de ser breve, sencillo y ameno. Pero antes de empezar, debo alertar al lector que las líneas a las que a continuación se enfrenta, han sido escritas desde una visión muy personal y con grandes dosis de nostalgia, propias de un ya muy veterano oficial, que tuvo el inmenso honor de ser teniente de Caballería, allá por el año 1982.

¿Por qué defino al Grupo Ligero legionario como honor de servir en esa magnífica «Escuela de Mando» en sus primeros destinos, tras recibir el despacho de una «Escuela de Mando»?

¡Pues porque así lo fue para mí! Con poco más de veintidós años y con la poca experiencia real de mando que se obtiene en las academias militares (General Militar y del Arma), tras cinco duros años de formación, aterricé en la isla de Fuerteventura, un día antes de hacer mi presentación en el Tercio Don Juan de Austria 3º de La Legión. Pero he de reconocer que mi primer profesor fue mi querido padre que, con su ejemplo constante en todos los ámbitos de la vida, me inculcó la esencia verdadera de la milicia.

Mis primeras impresiones. ¿Pero dónde me he metido?

Contemplar la isla desde la ventanilla del avión, ya fue una verdadera sorpresa. Por aquel entonces, aquello parecía un desierto. Apenas se veía vegetación y solo alguna construcción aislada, aparte de la reducida zona urbana de Puerto del Rosario, donde la población legionaria era mayoritaria.

En un aeropuerto semivacío me recogió el entonces teniente de Caballería Zenón Quintana Trejo, gran amigo y

magnífico compañero, el cual me llevó en su coche a la residencia de oficiales, donde me planté con el exiguo equipaje con el que viajaba entonces (una sencilla maleta y mi recién estrenado uniforme de paseo legionario).

Tras alojarme, fui al bar de la residencia con la intención de cenar algo y acostarme pronto, para estar al 100% en mi primer día en tan prestigiosa unidad que, con tanta ilusión, había solicitado como primer destino. Pero, nada más acercarme a la barra, dos jóvenes capitanes del Tercio, vestidos de paisano, me dieron la bienvenida y, tras compartir unas cañas, me invitaron a dar una vuelta con ellos por la «zona de copas». Total, que eran las tres de madrugada cuando me «empiltré» (en jerga castrense de la época acostarse con cierta «marejadilla»).

Mi presentación en La legión.

A las ocho en punto de una muy calurosa y húmeda mañana isleña, luciendo orgulloso en los hombros el emblema de La Legión y en la solapa y tere-siana de mi uniforme verde las lanzas del Arma, crucé el pórtico de entrada al acuartelamiento. Acto seguido, me dirigí al despacho del teniente coronel jefe del Grupo, donde realicé mi presentación con la marcialidad propia de un recién egresado de una academia militar,





con la conocida fórmula reglamentaria de «¡A la orden de usted mi teniente coronel, se presenta el teniente de Caballería Andrés Chapa Huidobro, destinado en el Grupo Ligero de Caballería Reyes Católicos del Tercio Don Juan de Austria 3º de La Legión!». Tras darme una cordial bienvenida, me acompañó a presentarme al coronel jefe del Tercio y, posteriormente, me informó que me dirigiese al 1er Escuadrón, donde pasaría a prestar mis servicios.

Fue una mañana de infinitas presentaciones a todos los oficiales de mayor empleo. En aquella época el Tercio tenía dos banderas de Infantería, el Grupo de Caballería y unidades de PLMM y Servicios, con un total de 13 unidades tipo Compañía/Esquadrón. Recuerdo que, tras cada presentación, te ofrecían un café y una pequeña charla. ¡No he tomado más cafés por hora en mi vida!, aunque reconozco que sirvieron para recuperarme de la «movida» noche anterior.

Lo importante es que, desde el primer momento, noté en todos los componentes de La Legión algo muy especial, tanto en sus conversaciones como en sus formas y estilo de comportamiento. Algo que era distinto y singular. Mucho respeto y deferencia, sí, pero también gran cercanía, alegría y orgullo de servir en las filas del Tercio, independientemente del Arma de procedencia.

Mi Sección Ligera Acorazada.

Sentirte al frente de 33 legionarios, de diferentes nacionalidades y muchos de ellos de más edad y años de servicio, produce una sensación extraordinaria.

Responsabilidad, ejemplo y trabajo permanente algunas de las claves para ganarte su aprecio y lealtad. Disfruté el empleo todos los días que lo desempeñé. Aprendí mucho de los legionarios, independientemente de su rango. De lo fieles que son si te los ganas y de lo «complicados» que pueden llegar a ser si los descuidas. Del verdadero sentido del «nada importa su vida anterior» que reza nuestro himno. A los pocos días de hacerme cargo del mando de la sección, ya respiraba espíritu legionario por los cuatro costados.

Período de instrucción de reclutas.

Es un período por el que todo oficial recién llegado a La Legión debía pasar y que suponía un verdadero «master» de mando. Te desplazabas a un campamento separado del acuartelamiento, recibías a un grupo de entre 50 y 70 reclutas de distinta procedencia vestidos de paisano, algunos de los cuales desconocían nuestro idioma y sin contacto previo alguno con la milicia.

Tras las oportunas palabras de recibimiento, empezabas una carrera frenética y sin descanso para poder, en el plazo de 40 días (todos ellos consecutivos y «lectivos»), presentarlos a superar un riguroso «examen» de alta, realizado por la 3ª Sección de la Plana Mayor del Tercio, y convertirlos en auténticos caballeros legionarios. Para ello contabas con la ayuda de un Sargento/Cabo 1º y cuatro Cabos/Legionarios veteranos. Solamente de este período podría escribir un libro con las experiencias que tuve la oportunidad de vivir.

Mi añorado 2º Escuadrón.

Tuve la suerte de mandar el 2º Escuadrón del Grupo en mi empleo de capitán. Fue una época de transformación, provocada tras el traslado del Grupo a Ronda, en el que mucho personal quedó en Fuerteventura, y de acoplamiento al nuevo material de combate que empezamos a recibir: el famoso Vehículo de Exploración de Caballería (VEC). Cuando llevaba menos de un año al frente de mi Escuadrón, fui destinado por sorpresa con carácter forzoso a Valladolid. Poco tiempo después el Grupo fue, incomprensiblemente, desactivado.

Muchos dicen que el empleo de capitán es el más completo de todos, pues combinas en él una gran responsabilidad con tareas de dirección cercana de los componentes de una unidad operativa. Tal vez sea así pero, en mi humilde opinión, porque he tenido la inmensa fortuna de poder mandar unidades operativas tácticas del Arma en todos los empleos de mi carrera, cualquiera de ellos puede considerarse como «el mejor», siempre que tu desempeño en el mismo sea realizado con entrega absoluta hacia tus subordinados y la labor que ellos desarrollan.

Desde el cabo que dirige su escuadra/equipo, en la proximidad más absoluta, pasando por la cercanía del sargento/cabo 1º, que lidera y combina con maestría la labor de sus elementos de combate, siguiendo por la del alférez/teniente, en la que la maniobra empieza a visualizar su importancia en el seno del escuadrón, y así sucesivamente hasta la actuación de conjunto de las unidades de mayor tamaño.

El estilo de mando en La Legión.

Nunca he sido muy partidario de calificar comparativamente los diferentes estilos de mando que he conocido a lo largo de mi vida militar. He tenido jefes, compañeros de empleo y subordinados cuyas actuaciones, con los que dependían orgánicamente de ellos, eran muy diferentes: cercanos y distantes, arrogantes y humildes, severos y permisivos, ejemplares y poco modélicos, etc. Pero si hay algún modelo que pueda decir que fuese más uniforme entre todos los cuadros de mando de las unidades operativas por las que he pasado, elegiría al que encontré en las unidades legionarias. La vivencia de su Credo; su singular liturgia en las formas, los gestos, las formaciones; la preocupación constante por el legionario y su entorno



más allá del ámbito de trabajo; el sentimiento de leal compañerismo y amistad sincera; la manera de compartir las alegrías y las penas; y ese orgullo permanente de haber servido en sus filas es, como el Espíritu del Legionario, «único y sin igual».

El Grupo Ligero de Caballería Reyes Católicos

Era una unidad operativa más del Tercio. Lo único que la distinguía de las banderas era la procedencia del Arma de sus oficiales. Hasta en la sucesión de mando en el Tercio, cuando faltaba el coronel, se hacía cargo del mando accidental del mismo el teniente coronel más antiguo de la unidad, independientemente de si era de Infantería o de Caballería. Personalmente siempre me gustó aquella organización. Tres unidades de combate (dos banderas de Infantería y un grupo de Caballería) que se complementaban perfectamente en la maniobra del Tercio, bajo el mando de un coronel. La dependencia del Grupo Ligero del coronel de Tercio se mantuvo con el traslado a Ronda y permaneció igual hasta su desactivación. Con su reactivación, el Grupo pasó a ser unidad independiente, bajo las órdenes directas del jefe de la Brigada de La Legión. ¿Decisión acertada? Pues probablemente sí lo sea, aunque con algunos matices. Que hubiese seguido dependiendo orgánicamente del jefe del Tercio 4º, también habría tenido sus ventajas, al ser una unidad pura de maniobra y combate. ¿O los regimientos de las brigadas actuales, que combinan batallones de Infantería y grupos de Caballería no son una decisión similar?

Orgánica y Materiales.

Lógicamente muy poco o nada tiene que ver la orgánica y materiales de aquel Grupo Ligero al que llegué en el año 1982 con la del actual. Sus dos escuadrones ligeros dotados de AMLs. Panhard con unos rudimentarios cañones de 60 y 90 mm, pelotones de ame-

tralladoras y algunos morteros de 81 mm, no son equiparables desde luego en potencia de combate a los sofisticados medios de combate con los que cuenta hoy y contará, en un futuro, la Caballería legionaria.

Pero sí me permito hacer una reflexión al respecto: pienso que, en cierto modo, la operatividad real de aquellos «arcaicos» materiales era superior a la de los actuales. Que yo recuerde, nunca vi salir al Grupo a ningún ejercicio táctico con menos del 85 ó 90 % de sus materiales de combate en condiciones de ser utilizados tácticamente. La culpa de que hoy en día no se lleguen a esos porcentajes la tendrán, muy probablemente, la mayor complejidad técnica de los materiales y la escasez de recursos en la cadena de mantenimiento, debido a su elevado coste comparativo. ¡Porque la capacidad y ganas de los legionarios que actualmente realizan las funciones de «cuidado de sus caballos mecánicos» está fuera de toda duda!

La importancia de la instrucción y el adiestramiento.

Desde mis primeros pasos en la milicia siempre he pensado que la mejor forma de que una unidad se gane el mejor prestigio es potenciando la instrucción y el adiestramiento de todos sus componentes. El trabajo bien planificado, serio, duro y constante siempre da frutos positivos. En mi paso por el Grupo Ligero de La Legión siempre tratamos de hacer gala de ello.

La instrucción debe estar bien planificada y programada. Debe realizarse de forma metódica, seria y exigente. Debe poder evaluarse estrictamente, y así, poder corregir aquellos puntos flojos que se detecten, hasta alcanzar los objetivos deseados. De nada sirve consumir mucha munición si el índice de impacto en el objetivo es muy bajo. Para mí es un orgullo decir que fue un sargento de la Escala Legionaria el que me enseñó a disparar de verdad, y no

sólo a «superar las puntuaciones mínimas exigibles en la libreta de tiro».

La importancia de la actividad física.

El espíritu deportivo y competitivo de La Legión siempre ha servido para fomentar una sana rivalidad entre sus unidades y las del resto del Ejército. Recuerdo que, en aquellos años de Fuerteventura, con una tropa fundamentalmente de reemplazo (aunque al Tercio de aquella época se le podría considerar como semi-profesional), la práctica deportivo-competitiva ocupaba una gran parte de la actividad lúdica entre sus componentes. También es cierto que no había demasiadas cosas en las que emplear en tiempo de ocio en aquella cuasi-deshabitada isla.

Lógicamente el Tercio partía con una ventaja inicial clara sobre las demás unidades del archipiélago. La mayor permanencia de sus clases de tropa y el gran número de actividades de instrucción y adiestramiento que realizaba anualmente.





A este respecto, cierto es que los representantes del Grupo, que participamos en los diferentes tipos de competiciones de deportes militares y demás disciplinas, dejamos muy alto el pabellón de nuestro Tercio. El añorado capitán Rubio, ejemplo de oficial legionario para todos los que le conocimos, así nos lo reconocía a los muchos oficiales de Caballería que formábamos parte del equipo del Tercio.

¿Quién es la familia legionaria?

Nuestra vida familiar era una extensión de la vida legionaria. La jornada diaria, siempre superior a las 8 horas, la multitud de servicios, maniobras y comisiones de servicio, nos dejaban escaso tiempo para compartir con nuestras mujeres e hijos.

¡Creo no mentir si digo que durante mi primer año de casado, no dormí en casa más de 70 días (incluyendo

permisos)! Pero el espíritu de unión y amistad que reinaba entre todos nosotros hacía que nuestras mujeres e hijos estuviesen muy unidas y se ayudasen mutuamente para cubrir tantas ausencias. Esa amistad ha perdurado a lo largo de los años. Todos los que alguna vez hemos servido en sus filas ¡siempre seguiremos perteneciendo a la, cada vez más numerosa, familia legionaria!

Reflexión final.

La «impronta» es un término utilizado para describir cualquier tipo de aprendizaje ocurrido en cierta fase crítica, ya sea en una edad o etapa de vida particular. Pues esa impronta legionaria que recibí en mi paso por La Legión y, de forma especial por su Grupo Ligero de Caballería, estoy seguro que es la que ha marcado mi estilo de mando y forma de proceder en la milicia a lo largo de toda mi carrera. Y pienso que los principios que la rigen siguen estando presentes en mis actuaciones diarias.

Si me preguntaran ¿qué modelo de Grupo de Caballería legionario me gusta más: el de antaño (más rudimentario y de reemplazo) o el actual (más tecnificado y profesional)? mi respuesta sería sencilla. Ni el de antes fue mejor, ni el de ahora es la panacea. Los tiempos cambian y hay que saber adaptarse a ellos.

Quiero un Grupo de Caballería legionario que siga bien instruido, adiestrado y cohesionado, en el que la conjunción de los Espíritus Legionarios y Jinete les distinga con un estilo propio de unidad de combate de vanguardia, que tenga la confianza del mando para ser utilizado, al servicio de España, siempre que la ocasión lo requiera.

**Sea el Arma Acorazada como fuerza militar
o Caballería Armada, como la quieran llamar
pero la fuerza montada ¡siempre tendrá su lugar!
SE PONDRÁ SI SE PUEDE!!!**

Y a modo de colofón final, permítame el lector rendir un sentido homenaje a todos los que fueron mis jefes, compañeros y subordinados en el Grupo de Caballería legionario y nombrar, de un modo en especial, a aquellos de los que más aprendí por su ejemplo y compañerismo, entre los que no debo dejar de citar a: comandantes Repollés y Milans del Bosch; capitanes Oñate, Moragas, Ramírez, Sanz, Valderrábano y Herruzo; tenientes Gallardo, Romero y Quintana.

Fuerte abrazo legionario a todos y, por España, ¡seguimos galopando juntos!

“Alguien dijo, y ya concluyo, con toda su gran verdad, que el espíritu perdura, ya que el Arma es inmortal. Y el espíritu Jinete, sabed que no morirá, mientras exista un soldado que conserve este ideal, por que no olviden señores que Caballería ... ¡Está!”

Valladolid, a 1 de diciembre de 2020



CABO 1º JUAN ANTONIO ARÁNEGA MARTÍN LEGIONARIO SANITARIO



«Cada uno será lo que quiera, nada importa su vida anterior...»

El cabo 1º Aránega es lo que ha querido ser; desde que está entre los legionarios del Grupo Logístico se ha ido forjando poco a poco, en cada una de sus intervenciones, de sus gestos, de sus acciones, de sus entrenamientos y su comportamiento, hasta crear un «personaje» con carácter propio, único y sin igual, del que su Unidad está orgulloso.

Aránega nos acerca un retazo de su vida en La Legión, y en particular del Grupo Logístico:

Ingresé en el Ejército el 1 de enero de 1991, en Rabasa (Alicante), y al terminar el periodo de instrucción, como soy de Almería...fui destinado al Regimiento de Infantería Aragón N.º 17, Batallón Simancas. Al desaparecer este Regimiento, quedé disponible y pedí destino al Grupo Logístico de la Brigada de La Legión. Este cuerpo siempre me llamó la atención y me infundía mucho respeto, pero con ganas de trabajar y de aprender, La Legión te acoge con ganas. Así que en abril de 1996 hice efectivo mi compromiso con ella.

Uno de los momentos más especiales en mi vida profesional, junto con mi llegada a La Legión, fue mi Jura de Bandera en Rabasa, cuando besé la Enseña Nacional. Fue entonces cuando

tuve los primeros compañeros, fueron los mejores, pues entramos juntos y para casi todos la vida militar era nueva. Existía un gran compañerismo, éramos todos para uno y uno para todos.

La vida da muchas vueltas y ya sabéis que, en esta profesión, no nos queda mucho tiempo para la vida personal. Nunca llegué a casarme, aunque tengo pareja y una mujercita de casi 17 años a la que quiero como mi propia hija.

Para mí La Legión ha sido siempre el atender a mis compañeros de los muchos incidentes, y por desgracia, accidentes que se producen durante la instrucción, maniobras y operaciones. Es una parte de La Legión que, por un lado, es muy gratificante, el ayudar a los compañeros en situaciones de dolor y desánimo, pero, por otro lado, he vivido situaciones difíciles, algunas durante catástrofes naturales.

Mi destino en el Grupo Logístico ha sido siempre en mi Compañía de Sanidad, donde he realizado los cursos necesarios hasta alcanzar la titulación sanitaria más alta, e impartido teóricas al personal del Grupo Logístico.

He participado en un total de doce operaciones, desde Bosnia-Herzegovina en 1994 y 1996, hasta Líbano con UNIFIL en 2019, pasando por Kosovo en 2000, Irak en 2004, Indonesia en la catástrofe por el



tsunami en 2005, El Congo en 2006, Afganistán tres veces, Irak 2015 y Malí con EUTM en 2017. Todas estas misiones son duras y gratificantes a la vez, siempre y cuando se vaya con la cabeza y conciencia tranquila, con ganas de trabajar y con buenos compañeros. Quizás podría decirse que la más sencilla y «cómoda» fuese la de Indonesia, pues era parte de la tripulación del barco hospital español.

A lo largo de todos estos años de servicio me vienen a la mente todos los compañeros que han estado a mi lado, en particular en los momentos difíciles, pues se crea un vínculo especial que no se olvida. Especialmente recuerdo a aquellos compañeros que ya no están entre nosotros, como mi querido subteniente Bailina, con el que he compartido varias misiones y que para mí ha sido un excelente ejemplo como persona y como militar.

Como resumen, puedo concluir que La Legión me lo ha dado todo, y si soy lo que soy, es gracias al Ejército.

Y como siempre, **¡trabajaré en lo que me manden!**



Suboficial Mayor Francisco José Cañizares Rufz

Todavía en el año de celebración del *Centenario Fundacional* y bodas de plata de la Bandera de Zapadores de La Legión, es un honor el hacerle una entrevista a una cabo que ha paseado con dignidad por todo el mundo nuestra Enseña Nacional, con la alegría que caracteriza a una dama legionaria.

A la cabo Laura Montenegro Lara se le concedió la medalla de plata del CISM (Consejo Internacional de Deportes Militares) el 22 de noviembre de 2020. A principios de 2021 se solicitó la traducción, para que posteriormente se pudiera anotar en su hoja general de servicio y que, finalmente, la pueda lucir con orgullo en su uniforme militar.

Cuando ingresaste en las FFAA en el año 2009, ¿te llegaste a imaginar que podrías llegar a tal nivel deportivo como para concederte esta distinción?

No, cuando ingresé en el Ejército ni siquiera me imaginaba que existieran competiciones deportivas militares, y muchísimo menos conseguir logros como esta medalla.

Ahora mismo te encuentras destinada en la Bandera de

Zapadores. ¿Has estado en otras unidades operativas? ¿Tenías también este nivel deportivo o solamente te dedicabas a estar en forma como el resto de tus compañeros?

Sí. Mi cuna militar no es nuestra gloriosa Legión, vine de otra gran unidad como es la Brigada Paracaidista, en la que estuve destinada varios años y me sirvieron para empezar a madurar como militar y de la que conservo muy buenos recuerdos. En cualquier unidad de zapadores tienes que estar en perfecta forma física, pero fue a partir de mi llegada a La Legión cuando comencé a formarme como pentatleta.

¿Qué supuso tu primera competición como componente del equipo de pentatlón militar de la Brigada de La Legión?

Mi primera competición fue algo increíble, estaban las mejores pentatletas de España y verlas competir me hizo ver que ese era el nivel que yo quería y tenía que conseguir.

¿Y cuando te informaron de que ibas a formar parte del equipo nacional pensaste que podías llegar lejos?

Entrar en el Equipo Nacional era algo

impensable para mí; no obstante, durante mi participación en el que fue mi primer campeonato, aunque terminé en un quinto puesto (un resultado que me supo a gloria), los responsables creyeron que podrían obtener algo más de mí, que tenía potencial; y para sorpresa mía, el entrenador vino a verme y me preguntó si me gustaría formar parte del equipo para representar a España. ¡No me lo podía imaginar!

¿A cuántos torneos internacionales has ido? ¿Te trajiste alguna medalla de alguno de ellos?

He tenido la suerte de participar en el Campeonato Mundial Wiener Neustadt (Austria, 2018), Eurocup Toledo (España, 2019), Eurocup Wiener Neustadt (2019) y JJOO Wuhan (China, 2019).

Para mi satisfacción, y gracias al apoyo de mis mandos y de mis compañeros legionarios, sí conseguí alguna medalla. Obtuve un primer puesto por equipos en el Eurocup Toledo y en el Wiener Neustadt.

Tenemos entendido que en Wiener Neustadt (Austria) en 2018, el equipo de la Brigada de La Legión



consigue el primer puesto femenino por equipos en lanzamiento de granadas. ¿Hay que dedicarle mucho tiempo a esta disciplina para llegar a conseguir ese puesto?

En Austria logramos nuestro primer campeonato internacional, nada más y nada menos que un campeonato mundial, donde estaban los mejores equipos. No teníamos nada que perder y pudimos disfrutar haciendo lo que sabíamos, sin ninguna presión, ya que para esta prueba hay que tener mucha técnica y un control máximo sobre tus nervios en competición. Le pusimos mucha dedicación con una gran dosis del cariño, algo que hacemos siempre en La Legión, y salió.

¿Me podrías hablar un poco del ambiente que se vive en un campeonato mundial militar?

En los campeonatos mundiales se citan los mejores atletas representando a sus países. Conoces a muchas personas en un ambiente muy deportivo y saludable. Hay equipos que viven por y para este deporte, así que el nivel de competición es altísimo; como dice el lema del Consejo Superior de Deportes militares *Friendship through Sport*.

Creemos que tu palmarés como pentatleta te ha llevado a obtener esta distinción, ¿crees que todavía se puede dar un poco más?

Me gusta que mis logros hablen por mí, pero esta clarísimo que la mayoría de mis éxitos deportivos son gracias a mis otras compañeras de equipo, juntas y viviendo los espíritus del Credo Legionario, somos invencibles. Creo que el deseo de mejorar siempre está en el espíritu que vivimos en la Bandera de Zapadores de La Legión. Se dice que la formación de un pentatleta es muy lenta, y que los saltos a otro nivel de exigencia superior se perciben a partir del tercer año de competición, así que tengo la esperanza de continuar mejorando, y en consecuencia confío en que este año logre dar un paso cualitativo. Desde luego lucharé por ello, me esforzaré, daré todo de mí, fiel al *Credo Legionario*.

Nos han comentado algo muy interesante, ¿Tienes algún récord junto a tus compañeras de equipo? ¿Y personal?

Sí, nuestro equipo tiene el récord de España, que se mantenía inalterable

desde el año 2002, cuando unas excelentes deportistas militares nos habían dejado el listón muy alto.

A nivel personal, en el Euro cup de Austria, en el año 2019 conseguí el récord de España en la prueba de lanzamiento de granadas.

A modo de conclusión y terminando con tu reciente distinción de la medalla de plata al mérito deportivo, hálbanos un poco de dicha concesión.

Esta medalla al mérito deportivo la entrega el Consejo Internacional de Deportes Militares; para ello no solo pone en valor las marcas obtenidas sino que también, y de forma muy especial, premia el sacrificio y la dedicación personal para llegar a los más altos niveles deportivos, como es el caso de una participación en los campeonatos mundiales.

Muchas gracias Laura por hacernos partícipes de tus vivencias a los suscriptores de nuestra querida revista La Legión, y para que todos los que vestimos el uniforme de sarga de color verde disfrutemos también de tu éxito.

TENIENTE EN LA RESERVA FEDERICO SÁEZ CAZORLA MIENTRAS EL CUERPO AGUANTE



Muchos se acordarán de mí y yo de ellos. Mentiría si dijese que no echo de menos a mi queridísima BRILEG y a mi familia legionaria. Son tantos los momentos vividos intensamente en La Legión que es imposible olvidarlos. En su momento fui referencia para algunos, igual que otros muchos lo fueron para mí, llevando el nombre de La Legión a todos los rincones de España, y siempre acompañado de mi «chapiri» y mi bandera, firmada por mis generales, mandos y tantos compañeros.

Me emociono al escribir estas palabras porque no paran de aflorar recuerdos y vivencias, tanto dentro de esta base militar como fuera. No hay camino ni sendero que no me haya hecho andando o corriendo dentro del campo de maniobras y sus alrededores. Siempre me ha encantado participar, colaborar y ofrecerme para todo y para todos, como buen legionario. Este ha sido mi segundo hogar, ya que en Viator he pasado casi más tiempo que en mi domicilio particular. Me acuerdo que en los primeros tiempos permanecía una media de 20 a 25 días fuera de casa entre maniobras y servicios. Y qué decir de los cuarteles de 7 días; y en verano, el mes que no te ibas de vacaciones, 15 días no te los quitaba nadie. Así que el trato con los compañeros era profundo y sincero. Nos llegábamos a conocer a fondo y por eso la amistad perdura para siempre... De ahí los espíritus legionarios, entre ellos el de juramento entre cada dos hombres.

Hice el servicio militar en Melilla y entre mi padre, que en aquel entonces era capitán topógrafo, y sus mejores amigos, que estaban en el Tercio 1º, empezaron a meterme el gusanillo de seguir la tradición. Casi 40 años en esa base militar me han dejado ver y participar en muchos de sus acontecimientos, y su transformación poco a poco, hasta llegar a la actual BRILEG. He tenido el privilegio de pertenecer al único Grupo de Artillería legionario de España y, con orgullo, vestir de sarga.

Así que me fui a la Academia de Suboficiales, y posteriormente me incorporé al centro de instrucción de reclutas de la Brigada de Infantería de Reserva, que más tarde, en 1985, se transformó en Brigada de Infantería Motorizada XXIII, y por último, en 1995, en la Brigada de Infantería Rey Alfonso XIII II de La Legión.

Después fui destinado al Grupo de Artillería. Primero como jefe pieza, y después

encargado de sus transmisiones y del primer Mercurio. También tuve la suerte de pasar por todas las baterías y todos los puestos de mi empleo, pero antes fui el encargado de la Oficina de Información al Legionario (OFAL), así como de la biblioteca y el cine. También fui el promotor de la oficina de cursos de FP, de albañilería, administración y topografía. También me encargué en esa época del traspaso de la mayoría de olivos centenarios del campo de maniobras y su distribución dentro de la base militar, para que no se abandonasen.

La última y bastante dilatada parte de mi vida militar fue como secretario de la Junta Local de Educación Física y Deporte (JLED), por mi extensa experiencia y currículum deportivo, ya que participé en pentatlón, orientación, concurso de tiro y patrulla de tiro, pero sobre todo cross y ultrafondo. En esta última disciplina es donde pude destacar más y llevar el nombre de La Legión por todos los rincones de España y el extranjero.

Desde mi puesto como secretario de la JLED, aparte de la gran responsabilidad de encargarme de elaborar un plan anual de competiciones, y la organización y custodia de las pruebas físicas anuales para todos los integrantes de esta base militar, creo que es hacia el exterior donde he podido aportar más, al poder contactar con todas las instituciones civiles. Logré que hubiese categoría militar y campeonato en la 1ª carrera por montaña en Laujar de Andarax, en la medias maratones de Huércal-Overa, de El Ejido y posteriormente de Almería; que fuese sede esta base, y participar en la organización del campeonato de España de maratón de orientación y campeonato España Raid Aventura, transcurriendo por parte de nuestro campo de maniobras, así como en muchas pruebas populares. También logré que se creara el Campeonato Nacional Militar 100 km. en Santander, con más de 30 legionarios participando cada año, del que fui delegado, y con numerosos pódiums en todas sus categorías.

Una de las cosas cuya finalización me quedó pendiente, ya que fui el precursor de su proyecto, fue la pista de atletismo de tartán, que actualmente está acabada y en perfecto estado de revista.

Aporto un pequeño resumen de mi dilatada trayectoria deportiva para los pocos que aún no me conocen, y para que les sirva de aliciente: QUERER ES PODER. Toda mi vida corriendo, aunque empecé a destacar, tanto a nivel civil como militar, cuando ingresé en el Ejército hace más de 40 años.

Mi lema: «Seguiré corriendo mientras el cuerpo aguante; para mi es un estilo de vida». Aún sigo haciendo ultras desde hace





más de 20 años, porque no me he saltado ninguna etapa y no he tenido prisa: empecé en la pista con los 800 m, 1.500 m y 3.000 m obstáculos; después media maratón, (4 o 5 al año como preparación para las ultras, todos entre 2h 45' y 2h 38') y me pasé a los 100 km. en el 98 en la 2ª edición de los 101 km de Ronda donde terminé 5º de la general y 4 ediciones con pódium. Desde allí me incorporé al equipo nacional militar, con una media de 250 km. semanales de entrenamiento, y logré finalizar 3º en el mundial militar de patrullas militares 100 km. por parejas en Suiza en el 99, y dos 5º puestos en otras ediciones. También estuve 5 años en la selección española de ultrafondo de 24h, participando en Francia, Italia, Corea (Seul) y un extenso medallero en los campeonatos de España 100 km (10 medallas por equipo y 7 individuales) aparte de otros muchos pódiums en otras ultras.

Ahora, desde mi jubilación, sigo siendo legionario y con la misma ilusión. De hecho, participo en todas las carreras de nuestro circuito legionario con mi «chapiri» y mi Bandera, donde he logrado dos primeros puestos y un segundo en mi categoría en las tres ediciones de La Desértica. También he vuelto a mis principios, aparte de las ultras, logrando en atletismo 10 medallas en 2019 y 13 en 2020 entre los campeonatos andaluces y nacionales.

Nada más os puedo decir que me siento orgulloso de nuestro uniforme, nuestra Bandera y nuestro Credo Legionario. Siempre podréis contar conmigo para lo que sea.

¡Viva La Legión, compañeros!

CABO 1º RICARDO VARELA CANTÓN SECCIÓN POLICÍA MILITAR



Nieto, sobrino e hijo de caballeros legionarios. Desde que tengo memoria, y me remonto a mi niñez, recuerdo cómo me daban los regalos de Reyes en el Tercio 1º, o cuando mi padre llegaba a casa vestido de uniforme tras un servicio. Hasta mis primos han sido legionarios. Por ello digo que corre por mis venas sangre legionaria, y de ahí mis comienzos en esta aventura llamada Legión. Cumplí 18 años el 4 de octubre de 1995, y mi sino ya estaba escrito, pues el 15 de noviembre de ese mismo año ya era voluntario en el Tercio Gran Capitán: mis inicios. Siendo jefe de la UIL el por entonces capitán Ballenilla y García de

Gamarra, bien conocido en la Brigada de La Legión (él me sigue llamando «cachorro»), terminé prestando mis servicios en la 9ª Compañía de la II Bandera. Mi amada, querida y desaparecida II Bandera Carlos I. En el año 1999 pasé por el Grupo de Indígenas Regulares de Melilla Nº 52, donde hice mi primera misión internacional en Kosovo «KSPGTVII». En 2002 marché destinado a la Bandera Cuartel General, concretamente a la Sección de Policía Militar (donde vengo desempeñando mis cometidos desde entonces), siendo en aquella época el teniente Aguado mi mentor. En esta unidad es donde he crecido como persona

y legionario, sirviendo en la Policía Militar de caballero legionario a cabo 1º, y siendo el primer guía de perros de mi unidad, con mi binomio de fatigas: un maliman llamado Turco. Gracias a mi actual destino, he tenido ocasión de participar en tres misiones: Irak en 2004 y Líbano en 2006 y 2008.

Me siento enormemente afortunado de seguir los pasos de mi padre, el cabo 1º Ricardo Varela Hernández-Gómez, cabo de la Policía Militar en Villa Cisneros, y posteriormente, ya como cabo 1º, destinado al Tercio 1º.

**Vivir para servir
Servir para luchar
Luchar hasta morir**



CABO MAYOR JESÚS VILLENA LAS TRANSMISIONES LEGIONARIAS



Brigada Juan Jose Duarte Mateos

El cabo mayor Jesús Villena Portales, junto a José M^a Santander, tiene el honor de ser de los primeros cabos mayores de la especialidad fundamental de Transmisiones en la Brigada de La Legión.

Hoy se pretende reconocer la labor, el esfuerzo, y la entrega durante tantos años del cabo mayor Villena. Nacido en Madrid en el invierno de 1971, aunque es hijo adoptivo de Málaga, cuna de legionarios. Es hijo de Antonio y María y hermano de «Trini», una ferviente admiradora de La Legión y de sus costumbres, las cuales defiende a «pecho descubierto» allá donde va.

Jesús Villena realizó su servicio militar obligatorio en el desaparecido Batallón Simancas perteneciente al Regimiento Aragón. En noviembre de 1990, alcanzó el empleo de cabo 1^o cumpliendo con su deber tal y como requería su tiempo, percatándose ya desde esos primeros pasos que su futuro estaba ligado, irremediablemente, a la milicia. Aún con su pequeña talla, ya albergaba un enorme corazón que desprendía arrojo sin medida.

En 1994 inició su trayectoria como militar profesional ingresando, como

Militar de Empleo de Tropa y Marinería, en el centro de formación de Alicante. Su primer destino fue la Compañía de Transmisiones del Batallón mixto de la Brigada XXIII, unidad que formaría un importante y fundamental bloque sobre el que se afincaría La Legión en la plaza de Almería.

En 1995 se crea la Brigada de La Legión y bajo su dependencia, la Bandera del Cuartel General, en la cual se encontraba la Compañía de Transmisiones del cabo mayor Villena, puesto que siempre «ha sido suya», dado que él es el único componente que, de forma ininterrumpida, ha formado en sus filas desde el primer hasta el último día.

Su trayectoria militar se forja, además del día a día, de las numerosas misiones internacionales en las que ha participado. Bosnia en 1996, Kosovo en 1999 como primer contingente en desplegar en tan complicado conflicto, Irak en 2004 desplegando para cumplir su misión como CONAPRE en el repliegue de las fuerzas españolas, de un conflicto que marcó a todos los que desplegaron en la antigua Mesopotamia. Líbano en 2006, haciendo de la nada

una labor encomiable y repitiendo despliegue en 2015 y en 2019.

Entre sus condecoraciones destacan tres medallas al Mérito Militar con distintivo Blanco y la Cruz de Bronce y Plata a la Constancia en el servicio.

A lo largo de más de 27 años en La Legión, el cabo mayor ha sido artífice y testigo de la vertiginosa evolución de los sistemas de información y telecomunicaciones militares. En el recuerdo queda el antiguo programa Olimpo que dio paso a la Red Básica de Área (RBA) que fue potenciando las comunicaciones vía satélite y que en la actualidad han desencadenado múltiples radioenlaces, radio de alta capacidad de transmisión de datos, medios informáticos de última generación y demás medios tecnológicos puestos al servicio del Ejército.

De las muchas virtudes de nuestro cabo mayor resaltan el trabajo abnegado, la constancia y el esfuerzo; todas reconocidas por sus mandos y admiradas por sus subordinados y compañeros a lo largo de tantos años de servicio.

Es acreedor de todos y cada uno de los



espíritus de nuestro Credo Legionario. Aúna todos los valores de un buen militar español, como la lealtad, la disciplina, el espíritu de servicio, la ejemplaridad y el sentido del deber y sobre todo su compañerismo que hacen que el «Villi», como le conocemos todos, sea un espejo en el que nos queremos ver reflejados todos los que amamos a esta gloriosa Legión.

A día de hoy, el cabo mayor, presta sus servicios en G6 del Cuartel General de la BRILEG, donde sigue involucrado en todos aquellos cometidos que la situación actual, derivada de la actual pandemia, requiere.

Esto no pretende ser una biografía, ni una despedida, ni un «se terminó», porque «te quedan muchos pasos que dar y mucho camino que recorrer». Esto solo quiere ser una carta abierta a un gran militar, a una gran persona y a un gran legionario de corazón que nos permite trabajar codo con codo a su lado y dejar constancia tangible de la admiración que desprende.

Muchas gracias, hermano. La Compañía de Transmisiones de La Legión ha sido, es y será una unidad reconocida gracias a legionarios como tú.





BRIGADA MANUEL DÍAZ SÁNCHEZ MI HISTORIA EN LA LEGIÓN



El 6 de marzo de 2020 y debido a mi ascenso a brigada, causé baja en el Grupo de Artillería de Campaña de La Legión y por ende en la Brigada Rey Alfonso XIII. Muchos años perteneciendo a La Legión que quiero compartir en unas pocas palabras.

Todo comenzó en noviembre de 1994, cuando ingresé en el ejército como militar de empleo, realizando mi periodo de instrucción en Rabasa (Alicante). Por aquel entonces ya sabía que mi destino sería el Grupo de Artillería de la Brigada XXXIII en Almería. Muchos eran los rumores que apuntaban a que se transformaría en la Brigada de La Legión, aunque todos los que estábamos realizando el periodo de instrucción hacíamos oídos sordos, ya que muchos de nosotros, entre los que me incluía, no sabíamos ni queríamos saber nada relacionado con La Legión. En enero de 1995 me incorporé a mi destino en el Grupo de Artillería de la Brigada XXIII. Fue en aquellos días cuando nos dijeron que La Legión llegaba a Almería, algo que se hizo realidad el verano de ese mismo año.

Fue una transformación difícil y dura. Nunca se me olvidará el día en el que nos dirigimos al Grupo Logístico a que nos dieran la ropa legionaria: dos uniformes sarga y un chapirí. Todos nos preguntábamos cómo se ponía aquel

gorrillo tan raro y cómo manejar aquella borla llena de flecos. Desde aquel momento empezó la vida legionaria a marchas forzadas.

Cada mañana se formaba en el patio de armas y, una vez que izábamos bandera, salíamos de este a paso ligero, dirección a la explanada de carros, donde nadie nos libraba de aproximadamente media «horita» de paso legionario.

Durante la mañana, los mandos y la tropa procedentes de las unidades legionarias, MALEG y Tercio 3º, nos enseñaban las canciones e himnos legionarios, los espíritus del Credo, así como la historia de La Legión. Fueron días de duro trabajo y más en mi caso, ya que me eligieron para pertenecer a la escuadra de gastadores del Grupo de Artillería. Eso suponía aprender movimientos de fusil diferentes a los habituales y desfilar con una marcialidad superior a la normal, y todo en un tiempo récord ya que nos teníamos que preparar para los diferentes desfiles procesionales en los que participaban las unidades de la Brigada.

Este privilegio me hizo darme cuenta de lo importante que era estar en la escuadra y más de La Legión. A cada pueblo, a cada ciudad a la que nos mandaban, éramos recibidos con los brazos abiertos y con vivas por todas



las esquinas. Recuerdo la participación en la Semana Santa de Valladolid: fue un día inolvidable. El día daba lluvia y no defraudó; comenzó a llover como si no hubiese un mañana. Las imágenes que iban a participar en la estación de penitencia volvieron al templo, pero la gente, que llenaba las calles, sabía que una vez que La Legión estaba allí no íbamos a marchar sin más. La banda de guerra hizo retumbar sus tambores, y tanto la escuadra como el piquete de honores comenzó a desfilar por aquellas calles. La gente aplaudía y gritaba a nuestro paso aun estando bajo una lluvia incesante. Fue un momento muy gratificante y pude notar en mis carnes la grandeza de La Legión.

El tiempo fue pasando y con él fui asimilando, con mucha humildad, cada uno de los cometidos que se me asignaba. Ascendí a cabo y a cabo 1º casi sin darme cuenta. Todo me parecía muy fácil, todos trabajábamos a una. Hubo un antiguo legionario que en una ocasión me dijo: «al legionario se le exige en el trabajo y él lo sabe, pero también sabe que va a recibir el merecido descanso por la realización del mismo».

Después de toda esta andadura logré entrar en la AGBS, y pasados dos años conseguir volver a La Legión, a mi querido Grupo de Artillería y a mi casa,

claro. Mi aprendizaje continuó, pero desde el punto de vista del suboficial, con la responsabilidad de tener legionarios bajo mi mando, lo cual me hizo crecer aún más como persona.

En mi etapa de suboficial, La Legión me ha brindado la oportunidad de participar en tres misiones internacionales: dos en Líbano (2008 y 2020) y una en Afganistán (2012). Además, he participado en la Semana Santa malagueña acompañando al Cristo de la Buena Muerte; en la almeriense, con la Cofradía del Prendimiento, portando el guion de mi Unidad; y en el Día de la Fiesta Nacional desfilando por la Castellana en Madrid.

En todo este tiempo el Ejército en general y La Legión en particular, han cambiado mucho: el armamento, el equipo, la táctica, etc, pero el legionario sigue siendo el mismo.

Han sido 25 años en los que he crecido y aprendido la clase de persona que se ha de ser para pertenecer a la familia legionaria, además de portar con orgullo el «chapiri» y el uniforme sarga. He conocido grandes mandos y grandes compañeros, y muchos de ellos se han convertido en amigos que han inculcado en mi valores tales como el compañerismo, amistad, sufrimiento, afán de superación y orgullo de pertenencia a una unidad como esta.

Valores grabados a fuego dentro del Credo Legionario.

Esta es, de momento, mi historia en La Legión, una Unidad llena de valores y tradiciones de la cual hablaré con orgullo a todo aquel que me pregunte y llevaré siempre dentro de mi corazón.

¡VIVA ESPAÑA Y VIVA LA LEGIÓN!





CABO SERGIO JIMÉNEZ OCHOA MÁS QUE UNA ANÉCDOTA, MI MEJOR VIVENCIA



En breve hará veintitrés años que entré en esta gloriosa familia, llamada Legión. He vivido muchas anécdotas y situaciones; la gran mayoría no tienen importancia, otras son divertidas, y luego están las que, por sus características, para mí quedan.

Podría contar la historia del botijo que se tragó una petaca entera de agua y seguía sin llenarse, o la de la cafetera que estuvo cuarenta minutos al fuego y no subía café (ese día hacía mucho frío, y un café nos hacía el apaño). Pero creo que para cualquiera que ha formado parte de nuestra familia, lo más destacado que queda siempre es cuando se gana el derecho a llevar nuestro gorriilo, pasando de ser un aspirante a ser un miembro más.

Con esto no quiero decir que los aspirantes a damas y caballeros legionarios no formen parte de la familia, ya que si solicitan consejo de alguno de nosotros, se les proporcionará, al igual que palabras de ánimo durante ejercicio físico intenso o en cualquier «chopocross».

Pero «vayamos a lo que estábamos», que «me voy por peteneras». Un 19 de mayo de 1996, tomé un tren des-

de la estación de Barcelona-Sants, acompañado por mi hermano mayor, quien quiso venir para despedirse en el día de su cumpleaños. El viaje fue un poco confuso, ya que la noche anterior me había ido de cena para despedirme de mis viejos amigos, con el consiguiente perjuicio fruto de aquel encuentro. Para el lector, tendré que decir que desde entonces apenas bebo, aunque eso sí, nunca podré de dejar de brindar con leche de pantera en nuestro tradicional brindis, por España, por S.M. El Rey y por La Legión, aunque en cada brindis, mis pensamientos vuelan también hacia mi familia carnal y, por supuesto, hacia todos nuestros caídos.

Otra vez me he puesto a divagar: cosas de los que nos hacemos viejos y comenzamos a chochar... Aquel mismo día, llegué a la Estación de Almería, donde me esperaba un autobús pequeño y medio destartado, con un conductor de la USB. Ante mi desconocimiento, y creyéndole caballero legionario, comencé impacientemente a preguntarle, a lo que me contestaba con un poco de sorna: «tú tranquilo, ya lo verás por ti mismo».

Las vistas eran desoladoras, puesto que había pasado de una ciudad repleta de personas, edificios y transportes, a otra muy diferente. El universo se cayó sobre mí, aunque pensé: ¡¡por lo menos tiene playa!! A día de hoy, y después de ver crecer esta ciudad, no me arrepiento en absoluto de mi decisión: sol, playa, montaña y sus tapas.

Al llegar a la Base, nos alojaron en una nave repleta de literas. Nos reunimos los que habíamos llegado para así conocernos, después cena, y a dormir. Yo, al haber hecho anteriormente la mili y tener más edad, fui a quien más preguntaron, pero mis respuestas no podían ser concretas, porque no sabía dónde me había metido.

A la mañana siguiente, sonó Diana y los instructores comenzaron a vociferar: ¡Levantad! ¡A lavarse! ¡A vestirse, que hay que servir a España!. La jornada consistió en las tareas propias de la incorporación: corte de pelo, entrega de uniformidad y enseñarnos a formar. Aunque eso sí, a diferencia de aquella mili obligatoria, mis nuevos instructores impresionaban más: cabo Chaves, legionario Tovar Falcón y el

hoy Cabo 1º Dadi. Digamos que este último me impresionó bastante, por su voz grave y sus ojos, que no paraban quietos, y estar enseguida a la altura de cualquier oreja para corregir a los aspirantes que no hacían exactamente lo que se había ordenado: ¡Te han dicho firmes!, ¡No te muevas!, ¡Grita el Credo!.

Semanas duras de carreras, orden cerrado, instrucción táctica y de combate. Teóricas de historia de La Legión por la tarde, después de comer. Éstas las disfrutaba, ya que siempre me ha apasionado nuestra historia. Todo raudo y veloz, como se caracteriza el paso de La Legión. A decir verdad, nunca he dormido tan bien como entonces por las noches.

Y llegó la semana definitiva. Comenzamos el día del Alta Legionaria nerviosos, pero con mucho ánimo, ya que pasaríamos a formar parte de las filas legionarias.

Orden cerrado y tabla de combate realizados con movimientos armoniosos, rápidos y con fuerza, todos formando un solo cuerpo ante la atenta mirada de nuestro general, del coronel jefe del Tercio 3º, y resto de jefes



de unidad, y sobre todo, del resto de cuadros de mando y tropa legionaria. Luego, cada jefe realizó una pregunta a un aspirante, contestándoles con voz fuerte y firme. En aquella época, el Alta Legionaria era un acto de carácter interno, a diferencia de hoy día, en el que pueden acudir los familiares. Y para finalizar, lo mejor: colocación

del gorriño y los vivos reglamentarios. El acto había finalizado y nos convertíamos en iguales a todos los que estaban a nuestro alrededor observando, y que ha sido de lo más importante que ha pasado en mi vida: ¡Convertirme en caballero legionario! Lo que vino después, es otro capítulo de esta "verde" historia.

LA CAFETERA



Era una noche fría, muy fría, en el Campo de Maniobras San Gregorio, y cuatro integrantes de la Compañía de Inteligencia habían estado desde el ocaso andando en las inmediaciones de un observatorio, con la orden de controlar un cruce de carreteras. Serían las cuatro de madrugada, y temblando a causa de tan fresca noche, en la zona de vivaqueo del observatorio, se decide preparar una cafetera.

Se tapan bien todos los huecos posibles, se enciende el hornillo y se coloca la cafetera sobre el fuego.

Los tres integrantes de la patrulla que se encuentran disponibles (uno debe estar observando el punto ordenado en todo momento), se reúnen alrededor del hornillo, intentando captar con las manos el calor que desprende el fuego, y esperando con ansia llenar sus vasitos metálicos con tan delicioso café.

Pasa el tiempo: cinco minutos, diez minutos, un cuarto de hora... la impaciencia comienza a aparecer en los rostros del personal... y el café sin subir...

- Fulanito, ¿has puesto agua en la cafetera?

- Claro que sí, Menganito. ¿Es que crees que soy tonto?

Sigue pasando el tiempo, y ya llevamos media hora. Se ha hecho el relevo y el relevado pregunta al ver el hornillo encendido, si hace mucho que se ha puesto la cafetera.

- Media hora hace.

-Le contesta Menganito-.

- ¡Pues debería haber subido ya! - Responde el relevado-.

¿Le habéis echado agua?

- ¡Que sí, co***es, que le eché agua de la cantimplora!

El relevado, agarra el pitorrillo de la tapa y la sube. Observa que Fulanito tenía razón: le había echado el agua, ¡pero no en la parte baja de la cafetera, sino donde se recoge tan rica bebida que a tantos militares les ha dado un momento de calor en los fríos días de campo!



Nací en un pequeño pueblo de Cáceres de 400 habitantes en Villa del Campo (Extremadura), y me crié en el mundo rural, con raíces profundas que mis antepasados me legaron: tirador, cazador, pescador, amante de la naturaleza, de religión cristiana y con el profundo sentido del deber de servir a España en las filas de la gloriosa Legión. En ella, busco honrar a todos aquellos que nos precedieron, dando su vida por la nación más grande del mundo, que aunque a día de hoy siga enfrentándose a nuevas amenazas, España siempre ha permanecido fuerte y victoriosa, y eso nunca cambiará.

Se cumplen 100 años desde que nuestro fundador, el teniente coronel José Millán-Astray y Terreros, dio paso a la creación del Tercio de Extranjeros, por la necesidad de crear una fuerza de vanguardia formada por militares profesionales y voluntarios. Es para mí el mayor honor formar parte de esta gran familia y servir en la Cuna de La Legión 100 años después de su creación. Es tal el sueño cumplido por tener esta oportunidad, que parece que Dios mismo me hubiera dotado con entrega personal y esfuerzo, encaminándome a servir a España como caballero legionario.

Son muchas las razones por las que enfoqué mi destino en formarme como Legionario, pero bien se pueden definir en el Credo Legionario. Desde niño, encontré en el Credo, que me recitaba

mi abuelo legionario, lo que me faltaba como persona espiritualmente.

El 11 de enero empezó mi Unidad de Formación y Adaptación a La Legión (UFAL), con grandes expectativas de sentir nuevas experiencias y el gran sentimiento de ser un eslabón más de esa cadena llamada Legión, que siempre está dispuesta para la lucha en vanguardia dentro y fuera de nuestras fronteras.

Se cumplieron mis expectativas. Conforme pasaban los días, desde el primero hasta el último, analizaba cada momento, cada movimiento en formación y el proceso de cómo en la actualidad nos formamos los legionarios fomentando pilares fundamentales, como el espíritu de superación personal y colectivo, de sufrimiento, preparando hombres y mujeres para el combate, reforzando el compañerismo, la amistad y la bravura que toda dama y caballero legionario llevamos en la sangre.

Día a día, poco a poco, hemos interiorizado los espíritus de nuestro Credo. Duro, pero a la vez muy satisfactorio, al cumplir con el deber ordenado. La formación y mejora en el manejo de nuestro equipo individual y colectivo ha sido constante: ejercicios de tiro de precisión, realizando pruebas topográficas con tiempo limitado y con clima adverso, entrenando la superación de obstáculos de la pista de combate o mejorando los tiempos a nivel colectivo.

Entre todas, destaca la prueba del «Súper Aspirante». Para lograr superarla en límite de tiempo, y ejecutada por escuadras, esta prueba estaba compuesta de diferentes ejercicios, utilizando las técnicas adquiridas durante el proceso de formación, como el manejo de armas (montaje y desmontaje), empuje de vehículo a nivel colectivo (cargado y descargado) o lanzamiento de granadas. Para cada una de las pruebas se contaba con un estrecho margen de tiempo, premiando el esfuerzo colectivo, con el fin de unificar y estrechar lazos entre cada uno de nosotros.

Quisiera destacar los que para mí han sido los dos puntos fuertes de mi formación, en la que he invertido esfuerzo y amor propio de cara a afrontar el sueño que desde niño arrastré con pasión. Por un lado, las prácticas como tirador de precisión, fomentando lo que para mí es un arte; y por otro el entrenamiento físico: entrenamientos cruzados (carrera, fuerza y resistencia), que bien nos ha forjado durante el proceso de adiestramiento.

De este periodo me llevo las bases, el inicio, de vital importancia para mi futuro profesional como caballero legionario, habiéndome aportado un punto de motivación basado en la continua superación personal, aprovechando cada momento como si fuera el último y sabedor de que lo mejor está por llegar en mi nueva Compañía: 2ª Compañía «La Referencia».

RELEVO MANDO 1ª COMPAÑÍA VII BANDERA

Capitán Plácido Santiago Caro López

El pasado día 2 de marzo los legionarios de la 1ª Compañía de la VII Bandera formaron para el acto de relevo de mando de la misma. Ante ellos, dos capitanes, uno que entrega el mando y otro que lo asume; el primero, con la pena de dejar atrás lo que más se puede querer en esta profesión, pero con la enorme tranquilidad de saber que queda en buenas manos. El otro, sin ninguna duda, con una alegría inconmensurable: la de recibir el banderín de la que será su Compañía el resto de su vida. Es momento de desear los mayores éxitos al capitán Daniel Prego Dafonte durante su mando, pues sin duda sus éxitos serán los de su Compañía y por ende los de La Legión. Puede estar tranquilo, pues sus subordinados le devolverán, en forma de orgullo y alegrías y con enormes intereses, todos los desvelos que habrán de demandarle.

Y para el que se va, solamente recordarle que la 1ª Compañía de la VII Bandera tiene un carácter fuerte, un estilo sencillo y una manera de hacer las cosas particular, de esas que le forjan a uno el espíritu y que le engrandece el corazón a cuantos pasan por sus filas. Y es que cuando uno se despidе de ella, lo hace con una gran pena, pero con la inmensa responsabilidad de haberse convertido en embajador de ese estilo que aquí ha aprendido, y del que habrá de hacer gala allá donde la vida le lleve, haciendo más grande si cabe el nombre la 1ª Compañía.

¡A muerte! ¡Siempre a muerte!



RELEVO DE 3ª COMPAÑÍA X BANDERA

Capitán Fernando Fortún Ripolles

Tras casi 2 años y medio, cedo mi puesto como jefe de la 3ª Compañía al capitán Víctor Suárez Pastor, al cual le deseo la mejor fortuna al mando de esta gran unidad.

Permitidme que me dirija a mis legionarios sin distinguos de empleos, puesto que, en definitiva, todos somos guerreros. Desde lo más profundo de mi corazón, os digo que para mí ha sido un inmenso honor y un orgullo dedicaros durante mi tiempo de mando todos mis desvelos. La mayor parte de mis preocupaciones han sido siempre no estar a vuestra altura. No he olvidado ni un instante la enorme responsabilidad de mandaros. Sois lo mejor que tiene España.

Me he entregado en cumplir con mi «ruta del deber» de contribuir a que todos vosotros veáis satisfechas vuestras aspiraciones propias de legionarios, tanto en TN, preparándonos y adiestrándonos para el sublime acto del combate, como desplegados en Mali.

Os agradezco vuestra entrega y sacrificio. Seguid trabajando hombro con hombro, de manera callada y eficiente; teniendo en mente que si La Legión descansa, España está en peligro; pasad el espíritu de la 3ª Compañía de legionario en legionario, y conservad las tradiciones. Gracias a aquellos con los que he tenido la suerte de compartir esta etapa, a todos los que han servido en paralelo junto a mí. Gracias porque, sin saberlo, habéis contribuido a cumplir mi sueño de mandar una compañía legionaria. Allá donde yo esté sirviendo, tendréis un compañero de armas. Desde siempre os he admirado, y desde hoy ya os recuerdo.



RELEVO MANDO CIA SANIDAD

Suboficial Mayor Prudencio Carvajal Bombillar

El pasado día 26 de enero, frente al puesto de mando del Grupo Logístico II de La Legión, se realizó el acto de relevo de mando de la Compañía de Sanidad.

El capitán Víctor David Villacampa Trasobares recibió la Compañía de manos del subteniente Enrique Serrano González, quien lo desempeñaba de forma accidental.

Presidido por el teniente coronel jefe David Carmelo Gil Mora, y en presencia del resto de los jefes de compañías y su Plana Mayor de Mando, fue un sencillo y emotivo acto, ajustado a medidas de seguridad sanitaria: concepto que está en los «genes» de esta Compañía.



COMANDANTE MANUEL FRESNADILLO CORPORALES



Suboficial Mayor Francisco Casasdo Vizúete

El día 18 de febrero y tras más de cuarenta y dos años al servicio de España, todos ellos en La Legión, pasó a la situación de reserva al cumplir la edad reglamentaria, el comandante Manuel Fresnadillo Corporales.

Aunque zamorano de nacimiento, este ceutí de adopción, enfocó toda su carrera militar en la siempre, noble y leal ciudad de

Ceuta, unido a una simbiosis inexorable a su Tercio Duque de Alba 2º de La Legión desde mediados del año 1978.

Con las únicas ausencias producidas durante el desarrollo de los cursos de capacitación para el correspondiente ascenso en la Academia de Formación de Mandos Legionarios, se anexionó de por vida al Tercio «Cuna de La Legión».

Trabajador incansable, seguro de sí mismo, conocedor de la historia legionaria; emprendedor, responsable y digno de la total confianza de sus superiores, no ha cejado de ampliar sus conocimientos para transmitir sus enseñanzas a las nuevas generaciones, llevando a gala el título de caballero legionario.

De carácter noble y austero, se hizo merecedor de gran cantidad de recompensas, aunque lo más preciado, y nos consta, es el orgullo de lucir en su uniforme el magno emblema de La Legión con cuatro barras plateadas y una negra.

Si bien no es el último componente de la escala legionaria que cierra un ciclo memorable, sí que lo es en su querido Tercio, donde ha dejado ya una huella imborrable para el futuro y un listón difícil de superar.

En tan amplia y dilatada carrera profesional, su principal preocupación ha sido siempre sus legionarios, anteponiendo el objetivo de la Unidad al particular y siendo fiel cumplidor del Credo Legionario que nos legara el teniente coronel Millán-Astray.

Mi comandante, se va con una mochila repleta de experiencias, un distintivo cargado merecidamente de barras y con el deber cumplido.

Las puertas del Tercio y por ende de La Legión estarán siempre abiertas para todo lo que necesite.

Muchas gracias por su apoyo, colaboración y amistad. Ha sido un orgullo tenerle como jefe, compañero y amigo.

DESPEDIDA DEL SUBOFICIAL MAYOR JULIO HERNÁNDEZ BLANCO



Suboficial mayor Bruno Conejo Valenzuela
Tercio 4º

El día 16 de octubre de 2020 pasó a su merecida reserva el suboficial mayor del Tercio 4º, Julio Hernández Blanco, tras 30 años de servicio en el mismo, ocupando el cargo de SBMY los últimos siete años, y habiendo desempeñado las funciones propias del resto de todos los empleos de suboficial en la X Bandera.

Nuestro suboficial mayor pertenece a esa clase de militares que no buscan la comodidad. Ejemplo patente fue cuando, terminados los estudios de la AGBS, pidió destino al sufrido Regimiento de Cazadores de Montaña Arapiles 62, y posteriormente consiguió un destino en el Tercio 4º, teniendo el honor de pertenecer al grupo de los primeros suboficiales de Infantería de la Escala Básica que dio el paso al frente para incorporarse a La Legión, siendo un fiel y ejemplar cumplidor del *Credo Legionario*, acometiendo y acortando la distancia ante la adversidad, los problemas propios y ajenos; siendo, como escribió Millán Astray, «*un guerrero que embistiendo cumple su deber y acredita su título*». No abandonando jamás a un subordinado, compañero o superior en todas sus responsabilidades. Juró una amistad verdadera con sus compañeros, «materializando un pacto para hacer comunes los beneficios».

Acudiendo siempre en auxilio y defensa del legionario. Sin haber oído nadie en el Tercio salir de sus labios una palabra de desaliento, «siendo infante; y la Infantería lucha con las armas y con las piernas». Sin quejarse y trabajando en lo que se le ha ordenado con celo. Acudiendo al fuego, literalmente, demostrándolo así en sus cinco operaciones



internacionales, especialmente en Irak en la Operación I/F (el secreto es la victoria).

Acatando su deber y obedeciendo aún en los peores momentos que pasó como una pesadilla, no memorable, como causa de su inquebrantable sentido de la disciplina y que nuestro Santísimo Cristo de la Buena Muerte quiso resarcir por su fe y su razón. Cumpliendo, una vez más, con el espíritu de La Legión, que no es otro que el de combate, por los hechos citados anteriormente.

Juró emocionado, como verdadero patriota, la Bandera de Combate del Tercio en su despedida, habiendo demostrado humildemente en su carrera qué pueblo es el más valiente, hecho que queda reflejado en su guerrera legionaria y en su hoja de servicios.

Mi suboficial mayor, gracias por tu ayuda, tus desvelos y tus enseñanzas.



PRESENTACIÓN DEL SUBOFICIAL MAYOR BRUNO CONEJO VALENZUELA TERCIO 4º



Es para mí un inmenso honor presentarme como suboficial mayor del Tercio Alejandro Farnesio 4º de La Legión.

En primer lugar, he de agradecer al mando la confianza depositada, tanto por mi ascenso como por mi ensoñado destino. Sería desleal por mi parte no agradecerlo de todo corazón a mis jefes, oficiales, suboficiales, damas y caballeros legionarios, que desde 1990 me han enseñado la senda de lo que debe ser un suboficial legionario. Con sus valores y estilo legionarios han forjado el alma de este humilde suboficial. Espero no defraudarlos y, para ello, empeñaré todos mis esfuerzos.

Soy consciente de la responsabilidad que se me ha dado y que asumo desde el primer momento, con la misma ilusión de aquel jovencísimo sargento destinado al Tercio 4º en el año citado.

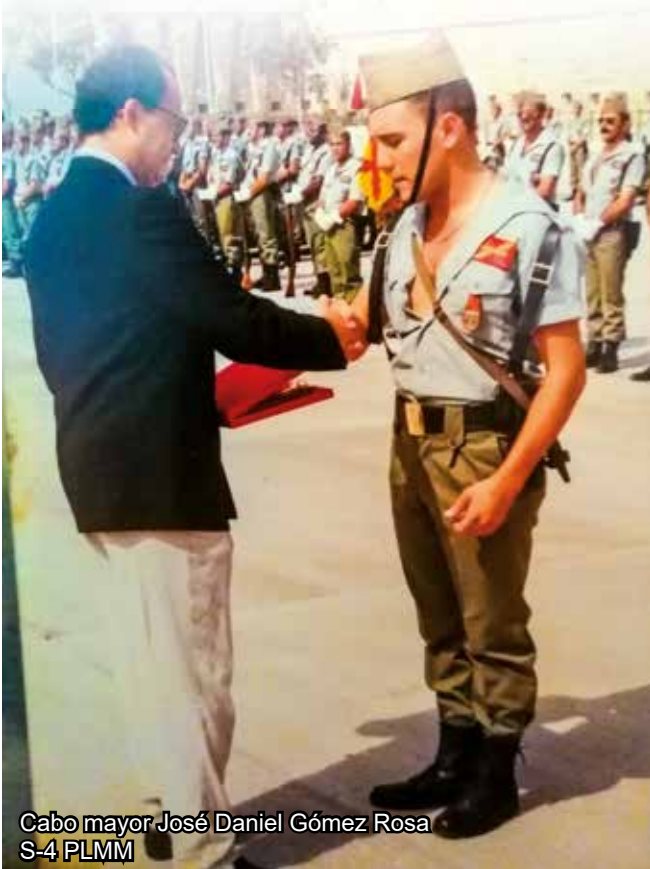
Me propongo dedicar toda mi experiencia, capacidad y entrega, anteponiendo siempre la lealtad como valor supremo que debe tener todo militar.

De todas las funciones y cometidos que adquiere el suboficial mayor, destaco la contribución junto al mando para conseguir la cohesión de la Unidad, asesorándole y ayudándole en todo lo que precise, sin contar los días, ni los meses ni los años. Con nuestros espíritus de amistad y compañerismo la tarea encomendada resultará mucho más llevadera.

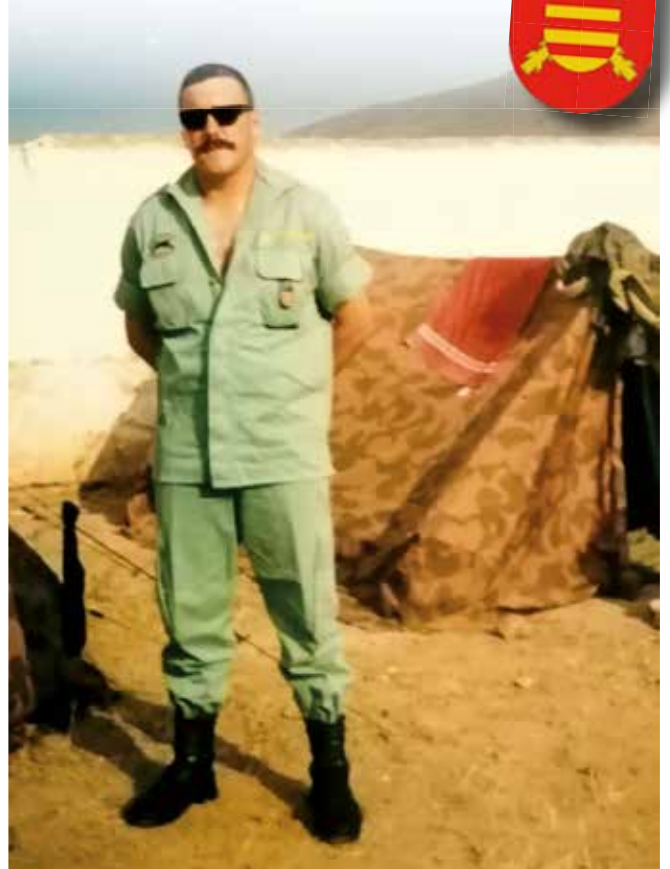
Es un privilegio trabajar con jefes, compañeros y subordinados de la valía de los que conforman La Legión y, por ese motivo, quiero transmitirles aprovechando la oportunidad que me brinda nuestra revista, mi total compromiso con todos ellos, con La Legión y con España.

Quiero agradecer también todo el apoyo que he recibido de mi familia al completo, tanto en toda mi carrera como en los difíciles momentos familiares coincidentes con el tramo final de ascenso a suboficial mayor, en los que sin vuestra ayuda y desvelos no lo habría conseguido.

CABO 1º LUIS MARTY ATENCIA



Cabo mayor José Daniel Gómez Rosa
S-4 PLMM



Queremos traer hoy a las páginas de la revista La Legión al entonces joven millense de 16 años, que quedó encandilado al ver pasar por su barrio a los caballeros legionarios con sus característicos uniformes. Al escuchar contar cientos de aventuras y peripecias de estos y siguiendo los pasos de su padre, el cabo 1º Benjamín, que también sirvió en este Tercio y en las filas del Tercio 3º en el Sahara español, tenía muy claro qué quería ser de mayor. Con estos mimbres, nuestro protagonista decidió, no sin antes tener que convencer a sus padres para que le autorizasen, alistarse en LA LEGIÓN.

Nos referimos al que hoy es el cabo 1º Luis Marty Atencia, con 40 años de servicio recién cumplidos en este Tercio 1º, haciendo realidad sus sueños de juventud.

Su trayectoria militar comenzó en el año 1980. Aquel aspirante a CL Marty se incorporó como voluntario con el reemplazo 7º/1980, el 22 de julio, a la Unidad de Instrucción Legionaria del Tercio Gran Capitán. Juró Bandera, en el Acuartelamiento Millán Astray, el 15 de septiembre del mismo año y pasó a prestar sus servicios en la 1ª Compañía de la I Bandera. Un año más tarde, alcanzó el empleo de cabo. Tras 4 años, y tras ascender a cabo 1º en septiembre de 1984, pasó por las 7ª, 6ª, 9ª y 10ª compañías de la II Bandera, en ese orden, hasta la disolución de esta. Completado su periplo por este Tercio, sirvió en la Compañía de Defensa Contra Carro, en la Plana Mayor de Mando y ultimamente en la Sección de Sanidad de la 4ª Cía.

En estos 40 años de servicio, el cabo 1º Marty ha participado en dos misiones internacionales. En el año 2001 en el CG OTAN (Sarajevo) y en 2004 como componente del KNSE

(Kosovo). Se encuentra en posesión de dos Cruces al Mérito Militar con Distintivo Blanco y tiene concedida la Cruz de Oro de la Cruz de la Constancia en el Servicio, lo que acredita una carrera y una conducta intachables.

En breve, ya con sus 58 años, nuestro compañero habrá pasado a la situación de reserva y colgará el gorriño en su percha por última vez. Cuando al fin alcance el ansiado descanso del guerrero, lo hará con la íntima satisfacción del deber cumplido y de haber conseguido vivir su sueño durante toda su vida, porque nunca dejará de ser aquel legionario que soñó en su juventud.

Muchas gracias, mi primero. Gracias, Luis.





La difusión en nuestra sociedad actual acerca de aquellos héroes anónimos que intervinieron en la historia, me hace reflexionar en lo injustos que a veces somos a la hora de reconocerles como tales. Si escarbamos en los libros, en internet u otros medios, nos encontramos con hazañas increíbles sobre gente que, en silencio y con humildad, hicieron que los innumerables campos de batalla, habidos a lo largo del tiempo, fuesen un poco menos infernales. El caso que nos ocupa en este artículo, es el de un gran hombre, envuelto en una de las más cruentas guerras, si no la que más, de la historia de España.

EL CAPELLÁN DE LA CONCORDIA

Brigada Vicente David Jiménez Carballo
Redactor jefe

FERNANDO HUIDOBRO POLANCO.

El 10 de marzo de 1903, en Santander, María Polanco aún no podía imaginar que, el sexto retoño al que iba a dar a luz, estaba destinado a ser un modélico exponente de valentía, humildad y entrega al prójimo. Fernando Huidobro creció en el seno de una familia de arraigadas convicciones católicas, tanto es así que casi le bautizan conservando el cordón umbilical, pues a los 2 días de su nacimiento ya había recibido tal sacramento. Su casa natal estaba frente a la Iglesia del Sagrado Corazón de los Jesuitas y esto hizo que la familia sintiera especial predilección por esa Orden. De entre los hermanos de Fernando, dos se hicieron ingenieros, dos militares sobresalientes, dos sacerdotes y dos hermanas dedicadas al servicio de Dios en las religiosas Esclavas del Sagrado Corazón.

Hasta llegar a la adolescencia, tuvo varios traslados junto a su familia. El primero fue a Melilla, en 1908, al ser su padre, José de Huidobro, ingeniero de caminos, canales y puertos, elegido por la Compañía Transatlántica, donde dirigió la construcción de un nuevo puerto para la ciudad. El segundo traslado se efectuó en 1911, a Madrid. Allí, Fernando completó sus estudios escolares hasta llegar a bachillerato. Tomó la decisión de ingresar en la Compañía de Jesús, casi al acabar bachiller, comenzando así una prometedora carrera sacerdotal que compaginó con una intensa formación académica y universitaria, tanto en España como en el extranjero.

La década de los 30 comenzó fatidicamente para los jesuitas. Fueron los tiempos difíciles de la 2ª República. Varios incendios se produjeron durante la noche en varias casas de jesuitas. Sin haberse recuperado aún del trauma del último incendio, en enero del 32, se firmó el decreto que disolvió la Compañía de Jesús y se les dio un plazo de diez días para abandonar las casas. Fernando marchó a Bélgica donde continuó sus estudios.

En 1933 sube al diaconado en la capilla de San Ignacio, en Holanda, y a finales de agosto de ese año celebró su primera misa, acompañado de su madre, de tres de sus hermanos y de un tío suyo.

Al comienzo del 36 hizo su retiro anual, que concluyó con la renovación de sus votos. Tras la muerte de Calvo Sotelo en julio de aquel año, las noticias sobre la situación en España eran seguidas con avidez en la radio. Quedando incomunicado con el Provincial que estaba en Madrid, el padre Huidobro solicitó al Viceprovincial que le enviara a ejercer de sacerdote a España, para estar junto a sus compatriotas donde fuese menester, en un sitio u otro. Ya tomada la decisión de ofrecerse, de ahí en adelante perseveró sin vacilar un momento. Su primer contacto con la guerra, ya en suelo patrio, fue en el frente de Guadarrama. Recibido con entusiasmo por el padre Caballero, el cual se encontraba allí. Marchó posteriormente a Cáceres y una vez allí, se dirigió al cuartel general de Franco para ofrecerse como capellán donde más lo necesiten. Fue el mismo general quien le mandó a Talavera para unirse a La Legión como capellán de la IV Bandera.

Tras presentarse al comandante Vierna Trápaga, jefe de la IV Bandera, a la que había sido destinado, este nos dejó su impresión sobre el padre Huidobro, al que, naturalmente, no conocía: «Yo tenía ante mis ojos un legionario sin instrucción ni el conocimiento más elemental para prevenir o atenuar las acechanzas y peligros de una guerra: un recluta. Me dio mucha pena de él. Tuvimos un breve diálogo. Había en sus ojos una luz clarísima tras de sus gafas de miope. Me impresionaba su mirada penetrante, inteligente y bondadosa. Era de mediana estatura, delgado, pelo claro, facciones correctas. Representaba menos edad de la que tenía. Su aspecto era de intelectual, delicado, ajeno a toda actividad física o deportiva. ¿Cómo soportará esta criatura, pensé yo, la dureza de la vida que le espera, y más ser consejero y guía espiritual de mis legionarios? No puedo ocultar que la impresión que entonces me hizo fue la de un adolescente sin experiencia, hasta el extremo de juzgarle inadaptable para funciones tan difíciles como es ser capellán en La Legión...»



Huidobro en sotana.



IV Bandera, Huidobro a la izquierda.



Padre Huidobro y allegados.



Ruinas del hospital clínico donde perdió la vida Huidobro.

Los legionarios también «echaron su cuarto a espadas» comentando entre ellos la «poca talla» que aparentaba aquel cura; pero pronto se iba a demostrar todo lo contrario. Aquel «curita» pequeño, «inocentón», «poca cosa», aparte del impulso espiritual que le otorgaban su fe y la importancia de su sagrado ministerio, poseído como estaba por la gigantesca fuerza de la Gracia, había sabido captar desde el primer momento el espíritu de valor, disciplina e indiferencia ante el peligro, arrojo y heroísmo del ambiente en que iba a desenvolverse, y también, desde el primer instante, no solo se puso a la altura de los demás, sino que los cautivó con su desprendimiento, su generosidad y su ejemplar desprecio a todo aquello que pudiera poner trabas al ejercicio de su ministerio. —Menudo crío nos han traído— comentaban algunos legionarios tras observar al recién incorporado. Pero una vez demostrado el valor del padre Huidobro en su primer combate, los legionarios repetían aquella frase, pero con tono muy distinto: «¡Menudo crío nos han traído!». Fernando, no tardó en ganarse la admiración y el respeto de aquellos duchos legionarios: les guiaba espiritualmente,

les atendía a cualquier hora, leía las cartas de los familiares a aquellos que no sabían, así como hacía de escribano para que sus allegados supiesen de ellos. Cualquier momento era idóneo para exhortar a sus compañeros a que se confesaran, incluso en las más avanzadas trincheras. En mitad del campo de batalla, «en tierra de nadie», atendió a heridos graves, tanto de un bando como de otro, en pos de que antes de que se los llevase la Parca, ofrecerles la paz eterna a través de la extremaunción. Se adentraba en terreno de nadie para asistir a quien lo necesitara en el momento crucial de rendir cuentas, confesando en pleno campo, a la intemperie y bajo el fuego de unos y otros, llevando agua, entregando sus ropas de abrigo a los que, ateridos por el frío de la madrugada, hacían de centinelas en los lugares más peligrosos. Además, Huidobro, en pos del prójimo, llegó a denunciar algún que otro acto injusto para con algunos soldados del otro bando, dando parte de ello.

Relataba Emiliano Aparicio García en nuestro número de la revista n.º 415, de mayo de 1992 que: «estando la Bandera en las riberas del Alberche, camino



Huidobro impartiendo misa.

de Madrid, se ataca sobre Cazalegas. Hay que tomar el pueblo antes del anochecer, pero la aviación enemiga bombardea tenazmente nuestras posiciones y hace un denso fuego con todas sus armas; el padre Huidobro entra en funciones, va sorteando los bultos de los que, tumbados en el suelo, disparan sin cesar. Con un valor extraordinario y sin atender a las exhortaciones que se le hacían, serenamente asiste a los que caen, acarrea agua, distribuye rancho en frío, ayuda a evacuar bajas y, sin hacer distinción de ideas o colores, atiende y recoge heridos que quedan en campo de nadie».

Otra anécdota ocurrió en la carretera de San Martín de Valdeiglesias a Escalona. Por ella avanzaba, tras duro combate, la IV Bandera.

Los legionarios, abrasados por el sol, muertos de sed, apretaban el paso; el tiempo apremiaba. Pero, ¡qué apetecibles se veían los viñedos que flanqueaban el camino. Algunos osados no dudaron en correr a reparar sus fuerzas, saboreando la rica fruta. « ¡Que nadie se detenga – era la orden –. El enemigo nos acecha!». Todos obedecieron, pero volviendo la mirada al fruto prohibido.

El capellán no iba encuadrado. Con él no rezaba la prohibición. Sus legionarios le vieron lanzarse al viñedo. Sacó del cuello la manta agujereada que hacía las veces de capote y la tendió en la tierra, «Claro, ¿veis?, nuestro páter también tiene sed, y además es inexperto en La Legión; lleva con nosotros sólo quince días y aún no sabe lo que es aguantar una marcha...». Pero el capellán iba llenando muy aprisa el capote con racimos, se los cargó al hombro y salió corriendo tras sus legionarios, entre quienes fue repartiendo la preciosa carga, y así una y otra vez fue corriendo desde el camino al viñedo hasta dar a cada uno su parte. A él, sin embargo, nadie le vio saborear las anheladas uvas.

Tan grande fue el cariño que le profesaban los legionarios que, con lágrimas en los ojos, no se separaron de su camilla cuando este fue herido en la Casa de Campo en noviembre del 36, al ser perforada una de sus piernas por una bala. A causa de esta herida, sufrió una gran hemorragia y aunque le solicitaron una ambulancia para evacuarle, Fernando se negó en rotundo, pues deseaba seguir junto a los demás heridos, al menos

hasta que no viniera otro capellán. Así, tal cual, le practicaron en el mismo momento un torniquete y, desde una vieja silla, continuó asistiendo y consolando a los heridos. Al final, le trasladaron al hospital de Griñón y más tarde al de Talavera, donde se le dio el alta en la víspera de la Virgen de la Inmaculada para volver junto a sus legionarios.

El 5 de abril de 1937 y tras un retiro espiritual de cuatro días, por falta de más tiempo, realizó el acto cumbre en su vida religiosa: la Profesión Solemne. Seis días después, en la mañana del domingo 11 de abril de 1937, durante el transcurso de la ofensiva conocida como «Operación Garabitas», en el sector de la Cuesta de las Perdices, el Padre Huidobro actuó infatigable varias horas en las trincheras más batidas, donde las bajas eran incesantes.

Tras varios intentos para que se retirase del frente, lograron convencerle, con el fin de que fuera al hospital de campaña y que desde allí atendiese a los heridos. Pero al mediodía, mientras el padre Huidobro trataba de asistir a los soldados hospitalizados, un obús del calibre 12-40 reventó, y allí, aquel domingo 11 de abril, Fernando murió en el acto.



Defendiendo la posición.



Madrid año 1958, honras funebres Huidobro.



1975. Inauguración monolito.



Monolito en honor a P. Huidobro.

CON APRECIO A LA VIDA, SIN TEMOR A LA MUERTE.

«Nunca se quiere tanto como junto a la muerte», dijo Huidobro tras ser hospitalizado por culpa de aquella bala que le hirió en el 36. Algunos interpretaban que al no temer a la muerte, despreciaba la vida; pero eso no podía ser así, y menos para un católico acérrimo como era él. Otra cosa muy diferente es que antepusiera la vida de los demás a la suya propia. No alcanzo a imaginar, en el fragor de la batalla y siendo malherido de muerte, la paz y tranquilidad que podía aportar una mano amiga que te animaba a la confesión, a la paz tras el perdón por haber sentido la muerte tan de cerca, por haberla provocado y por haberla llamado, y así, caminar hacia la luz. El cuerpo del padre Huidobro, fue

enterrado el 13 de abril en el pequeño cementerio de Boadilla del Monte. Posteriormente, en noviembre de 1943, trasladaron sus restos al camposanto del Colegio-Noviciado de la Compañía de Jesús en Aranjuez, y finalmente al sepulcro construido en la entrada de la parroquia de San Francisco de Borja, 15 años después. A los treinta y ocho años de su gloriosa muerte, en el mismo lugar en que ocurriera la tragedia, el Ayuntamiento de Madrid rindió homenaje a nuestro heroico capellán de la IV Bandera, erigiendo un monolito en el kilómetro 8 de la carretera de La Coruña, con una lápida que recuerda la fecha y el sitio de su muerte. Desde Puerta de Hierro hasta el km 12, lo que antes fue Cuesta de las Perdices, se llama Avenida del Padre Huidobro.



Fotos Proceso beatificación y canonización.

BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN.

Pasados casi 84 años desde su muerte, la causa de beatificación y canonización del padre Fernando Huidobro, dio comienzo. En un solemne acto celebrado el viernes 8 de enero de 2021, presidido por el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, se dio luz verde a la fase diocesana. Motivo, entre otros, por el cual el purpurado se sintió agradecido «por impulsar este nuevo empeño de promover a la santidad, para ejemplo de todos los hombres, a este padre jesuita». El arzobispo, destacó tres aspectos del padre Huidobro:

En primer lugar, que su vida fue «una historia de amor marcada por la acogida de Jesucristo, y vivida en lugares muy diferentes».

En segundo lugar, que en él se refleja una historia de entrega total a través de «caminos reales para ser testigos del amor, de la paz y de la concordia que Jesucristo impulsa a entregar».

Finalmente, el cardenal Osoro recordó las palabras de Huidobro a su hermano Ignacio - «y si es la muerte, será por amor»- y añadió: «Esto, que es tan

sencillo, no es fácil escribirlo. Y si se escribe es porque se está haciendo. Estamos ante el inicio de un proceso donde la valía más grande es esta, que expresa su propia manera de ser y de vivir».

En el acto, también intervino el recientemente fallecido arzobispo castrense, monseñor Juan del Río, el cual puso en valor su servicio en La Legión como capellán, y la huella que dejó permanece hasta el día de hoy. «Entregó su vida a Dios y a España. Su memoria está viva. Su fama de santidad la he podido comprobar estos doce años como arzobispo castrense. Siempre que me he encontrado con legionarios, nunca ha faltado el recuerdo a su admirado capellán», expresó.

La causa se paralizó en 1982, pero han sido muchas las cartas recibidas desde distintos lugares donde está presente La Legión pidiendo al Arzobispado Castrense que se volviera a impulsar. Peticiones que fueron trasladadas al Papa Francisco.

Tras alabar el trabajo de La Legión tanto en misiones internacionales como

en nuestro país, Juan del Río definió a Fernando Huidobro como «el capellán de la concordia» y recurrió al padre Arrupe para definirlo: «Fue un sacerdote que llama la atención por su espiritualidad, buen carácter, alegría de corazón... Servicial, sencillo, caritativo, alegre...». Para el arzobispo castrense, esta disponibilidad y espíritu de servicio los cumplió al ser un capellán «para todos» y auxiliar «a todos sin distinción, a heridos, moribundos y caídos de los dos frentes durante la Guerra Civil. «El padre Huidobro fue un hombre que no edificó muro, sino que construyó puente, como diría el Papa; que supo ver en los corazones más humildes de los legionarios y de los combatientes del otro frente las virtudes y valores capaces de impulsar al ser humano a realizar los gestos de mayor solidaridad», añadió.

Al acto asistieron, entre otras autoridades, el jefe de la Brigada Rey Alfonso XIII II de La Legión, general Marcos Llago, el jefe del Tercio Duque de Alba 2º de La Legión, coronel Zacarías Hernández y el jefe de la IV Bandera Cristo de Lepanto, teniente coronel Luis Carmona.

UN PASTOR QUE PASTOREA EN EL CIELO

Teniente Coronel Capellán Francisco José Ruiz Martínez
BRILEG

Quisiera dedicar unas palabras del que ha sido arzobispo castrense de España hasta este año, nuestro querido Juan, que falleció el 28 de enero en Madrid.

Juan del Río Martín fue nombrado arzobispo castrense el 30 de junio de 2008, por lo que ha sido nuestro padre y pastor durante casi trece años, nos visitó en varias ocasiones y la última fue cuando confirmó a doscientos treinta legionarios en 2019.

Como persona, fue entrañable y cercano con sus feligreses militares, ganándose el cariño y el aprecio de todos los que formamos la gran familia legionaria.

Hoy, desde ese gran Tercio Celestial donde se encuentran esos legionarios que nos han precedido en el signo de la Fe y duermen el sueño de la Paz, sigue pastoreando, intercediendo por todos nosotros. Los que pudimos estar con él cuando presidió en Madrid junto a nuestro general Marcos Llago la apertura del proceso de canonización del padre Huidobro, capellán de La Legión y nos animó a pedir al Señor que el siervo de Dios suba a los altares y tengamos pronto un Santo en las Fuerzas Armadas sacado de las filas de nuestra Legión.

«Honor a quien honor merece. D.E.P.»



SANTA CRUZ BENDITA

Esteban Delgado Bellerín
Vocal de la Hdad. de la Santa Cruz

Toda mi vida lo he dicho, desde que era un chiquillo mi madre siempre me decía, «Tú primero... Hijo tío, bartolo y legionario también...»

Que soy bartolo pero de verdad. Con mucha fe y devoción por la Santa Cruz bendita, mi cruz de la Calle Er Cabo. La Santa Cruz del Señor. Y, por supuesto, de la gloriosa Legión Española.

Son unos sentimientos recíprocos, porque así lo he visto en el tiempo. El cariño es mutuo.

Bartolos y legionarios o legionarios y bartolos. Esta simbiosis, que se ha creado con el paso de los años, no es fruto de la casualidad, ni por el destino: has sido tú el culpable. Sí, tío, mi hermano de Tudela, que con el paso de los años me dijiste: «Quién me iba a decir a mí, yo que creía que lo había visto todo, que iba a querer a la Santa Cruz bendita de la Calle Er Cabo, como la quiero». Mi respuesta fue: «Hermano, cuando ella te toca el corazón, no puedes hacer nada. Has sido tocado por la Santa Cruz bendita y eso no lo puedes evitar, porque, sin darnos cuenta, se han creado unos lazos de unión tan grandes y fuertes, que hacen que al igual que nosotros queremos a este glorioso cuerpo militar, los legionarios también quieran a la Santa Cruz bendita de la Calle Er Cabo». Cuántos legionarios que se marcharon de este mundo a reunirse con el Cristo de la Buena Muerte y la Santa Cruz

bendita al paraíso eterno, lo hicieron con la medalla de la Santa Cruz en su cuello y una fotografía de ella en sus manos. Cómo te recuerdo siempre a ti, hermano Javier Herce, ya que fuiste tú y solo tú, el gran valedor entre las dos instituciones, militar y religiosa. Dejándonos al llegar una nueva primavera. ¿Recuerdas, hermano, aquella tarde noche en el hospital cuando te dije: «venga hermano, que ya está encargada la manola para el romerito de este año». Y con la foto del Santo Madero bendito, dándole un beso, me dijiste: «ya no habrá más romeritos juntos», y nos dejaste. Cubrieron tu cuerpo con la bandera española y el relicario de las bandas de la Santa Cruz, que a tantos buenos bartolos arropó en su última morada. Yo le dije a nuestra Santa Cruz bendita que ya tampoco iría más al romerito.

Pero permíteme que falte a esa promesa que hice a la Santa Cruz y, si Dios quiere, que salga de nuevo a la calle. He prometido a tus hijas y nietos volver juntos, como íbamos en aquella manola de veinte asientos con el tiro de cuatro mulas.

Esta mañana de febrero, me he despertado un poco melancólico y, mirando la foto de los dos delante de la Santa Cruz, te he querido recordar los veinte años de esa amistad que ambos creamos y que fue, ha sido y será eterna.

Quién no me entienda, lo siento. Es mi manera de ser. Porque mi Santa Cruz es legionaria también, por eso:



Santo Madero bendito, tú qué has sido siempre mi vida, mi guía, el sol de mi amanecer, mi cielo.

Tú serás siempre mi corazón, el de todos los míos y de los legionarios también.

Tú eres el timón de mi vida y la causa de mi alegría.

Tú en nuestras vidas lo has sido todo, Santa Cruz bendita de la Calle Er Cabo, sendero del buen legionario y bartolo.

¡Viva la Santa Cruz bendita de la Calle Er Cabo y viva la gloriosa Legión Española!!!!!!

CANILES Y LA LEGIÓN



Redacción La Legión

El pasado mes de enero, el Tercio Don Juan de Austria 3º de La Legión aceptó oficialmente el título de Hermano Honorífico a perpetuidad, otorgado por la Hermandad de Jesús Crucificado.

Dados los lazos que unen a dicha Hermandad y al pueblo de Caniles (Granada) con La Legión desde el año 1991, año en el cual se produjo la primera colaboración a cargo del antiguo MALEG, y continuando en posteriores ocasiones con la VII Bandera, se acordó unánimemente en la junta extraordinaria celebrada el 7 de noviembre de 2020, y con motivo de la celebración del Centenario Fundacional de La Legión, otorgar el mencionado título al Tercio 3º.

AANNVV DE LA BANDA DE GUERRA



La Asociación Nacional Veteranos de la Banda de Guerra es una asociación sin ánimo de lucro cuyo cometido principal es recuperar la historia y tradiciones de las bandas de guerra, desde su creación hasta la actualidad: fotos, videos, marchas. Una historia desconocida y muy importante puesto que también es historia de La Legión.

Esta Asociación está constituida sobre una junta directiva cuyos componentes son su presidente, David Sanchez Fierro, y su vicepresidente, José Ignacio Fernández Martín, ambos antiguos componentes de la Banda de Guerra ya licenciados, y un secretario, Ángel

Ibáñez Madera, y un tesorero, Aleix De Xammar Cendra, pertenecientes a la Banda de Guerra del Tercio 3º.

A consecuencia de sus trabajos de investigación, recientemente se ha recuperado una partitura de 1939, "El Caballero Mutilado", del maestro Emilio Guillén Pedemonti (compositor de La Canción del Legionario), obra que fue inaugurada en Ceuta ese mismo año, cayendo en el olvido posteriormente.

Dada la importancia de esta partitura, la Asociación consideró que le corresponde al Museo de la Brigada de La Legión en Viator (Almería) su custodia, entregando la misma en un sencillo acto en la Base Álvarez de Sotomayor.

DEVOCIÓN LEGIONARIA

Redacción La Legión

A pesar de que este año no hubo guardia legionaria, La Legión estuvo presente en la mañana del sábado 27 de marzo en la capilla de la Congregación de Mena, en la parroquia de Santo Domingo. Allí se celebró el acto de imposición de la corona de espinas a la imagen del Cristo de la Buena Muerte y Ánimas. En esta ocasión, el encargado de colocarla sobre la imagen del Crucificado de Palma Burgos, fue el coronel jefe del Tercio Gran Capitán 1º de La Legión Fernando Melero, quien no contuvo su emoción por tal honor, pues es hermano de esta corporación del Jueves Santo y ha sido hombre de trono del Cristo.

También asistió al acto el general Marcos Llago, quien, junto al hermano mayor de Mena, Antonio de la Morena, depositaron a los pies de la imagen una corona de laurel en memoria de las personas civiles y militares que perdieron la vida durante el último año. También participó el comandante naval de Málaga, Ignacio García de Paredes.

La ceremonia concluyó con uno de los momentos más emotivos, la interpretación de El novio de la muerte, la Salve marinera y varias marchas ejecutadas por la banda de música de Nuestra Señora de la Soledad.



EL LEGADO DE UN LEGIONARIO SUBTENIENTE BAILINA

Teniente en la Reserva Rosendo Castaño Mateo
Suboficial mayor Prudencio Carvajal Bombillar
Grupo Logístico

El pasado día 4 de febrero nos levantamos con una noticia que nadie parecía creer. El subteniente de Infantería Antonio Ángel Bailina Pérez pasaba destinado al Tercio del Cielo, junto al Cristo de la Buena Muerte. El Grupo Logístico de La Legión está de luto.

Un suboficial que sirvió de ejemplo permanente a sus compañeros suboficiales, a su tropa y a sus mandos oficiales. Un suboficial, caballero por su trato y legionario por su entrega, y honor.

No es fácil escribir unas palabras a causa de la tristeza por la pérdida de un compañero. Pero les dejo con algunos de los comentarios que, escritos con el corazón roto por el dolor, pero con la esperanza de que nuestro protector el Cristo de la Buena Muerte le tenga ya entre sus brazos, muestran los sentimientos sinceros de quienes han estado cerca de él y de todos los que lo conocían, desde generales a legionarios.

«Siempre he recibido de él un trato exquisito».

«Querido y grandísimo legionario».

«Yo sólo pude aprender de él, pues nunca dio valor a su tiempo cuando se trató de ayudarme en todo aquello que necesité».

Se nos ha ido una buena persona y un buen legionario».

«Gran hombre, militar y persona, del cual aprendí mucho y que fue un ejemplo para todos».

«Con toda seguridad Antonio habrá descansado tras su enfermedad y ahora le toca a él cuidarnos desde el cielo, junto al Altísimo».

«Gran amigo y ejemplar compañero. No le recuerdo ni un solo mal gesto o mala cara, ni hablar mal de nadie; era todo disponibilidad y de buen grado».

«Hoy, La Legión está de luto».

«Le tenía mucho aprecio, mucho, y me ayudó mucho y fue mi consejero».

«Lo tenía todo como militar y como persona».

«Le echaremos mucho de menos».

«Era un gran compañero y amigo pero sobre todo una gran persona».

«D.E.P. mi Subteniente, terrible noticia, buen profesional pero mejor persona aún».

« ¡Qué pena! Nos ha dejado y gran vacío en los corazones de los que le queremos. Deberían existir más personas como usted, pero sé que igualarle es imposible».

«De los mejores mandos que hemos tenido. ¡Siempre presente!»

«Nunca le olvidaremos... Hoy hemos despertado muchos un poco huérfanos».

«Muy triste. Tuve la oportunidad de compartir buenos momentos y una misión con usted. Cuando yo lo pasé mal antes de salir del ejército siempre me apoyaste. Eres un padre para todos. Cuida de nosotros desde el cielo».

«Le conocí en el RING 8 en Melilla y ha sido un militar ejemplar, comprometido, austero, sacrificado y excelente compañero y persona».

«Una referencia para todos los suboficiales».

«Su eterna sonrisa te ganaba en un "plis plas"».

«Cuantos ratos buenos en el Granada 34, en el batallón de carros, un tío extraordinario, cojonudo».

«Excelente persona y gran amigo, trabajador incansable, y siempre con una sonrisa en su rostro».

«El mejor amigo de toda la vida... Mi hermano».

«Donde estés seguro que ocuparás un lugar preferente».

«Yo aprendí de ti tu alegría, tu forma de trabajar, tu buen corazón».

«Antonio será siempre esa excelente persona que tuvimos la suerte de conocer y compartir nuestra efímera existencia con él».

«Que nuestro protector el Santísimo Cristo de la Buena Muerte lo tenga en la gloria y que su ejemplo siga vivo entre todos nosotros, así perdurará siempre su inmenso sentir legionario en nuestro día a día».

« ¡Joder que palo! Para mí fue un amigo y gran compañero de fatigas. Descansa en paz "Baili"».

«Descanse en paz, ya tenemos otra estrella en el cielo para protegernos».

«Antonio era simplemente un ser EXCEPCIONAL».

«Que el Cristo de la Buena Muerte le lleve consigo, allí estará con todos los legionarios que nos han ido dejando».

Siempre estarás en nuestro recuerdo.



NUESTRA NOVIA RECLAMA A UNO DE LO SUYOS



Teniente coronel retirado Francisco José Tortosa Antón

Domingo 31 de enero de 2021. Son las cinco de la mañana. La paz de Morfeo reina entre los habitantes de la Residencia de Mayores Portocarrero, conocida como Los Limoneros, en Pechina (Almería). Una vieja y fiel conocida del legionario, «la Parca», su novia eterna, viene a ver al Sr. Vicent y lo abraza. Abrazo cálido que lo transporta desde el sueño de los vivos, hasta el despertar de los muertos. Vicent era, es, caballero legionario desde los tiempos del Sáhara. Nacido en Valencia en 1931, procedía de la XIII Bandera, incorporándose al Tercio 3º una vez disuelta esta en 1969. De su destino en Sidi Ifni, pasó a la Compañía de Destinos del Tercio 3º Sahariano en El Aaiún y, una vez retirado, lo «agregaron» a la USAC en Puerto del Rosario (Fuerteventura). Anteriormente había sido religioso profano, por lo que hizo el servicio militar con 26 años en Artillería de Costa en Mallorca.

Su respuesta, al preguntarle el coronel Andreu si quería quedarse en Puerto del Rosario o ir con el Tercio a Almería, fue: «Yo estoy aquí para hacer lo que me ordenen». Ahí queda eso. ¿Cuántos cuerdos serían tan lúcidos?

Hasta hoy, sesenta y tres años de servicio ininterrumpidos al servicio de La Legión.

No quiso vivir otra vida que la del Tercio. No quiso perder el contacto con el verde sarga; del suyo y el de sus compañeros. Así que, ante la tesitura de perderlo, optó por continuar su vida con los legionarios de la 4ª Compañía de la VII Bandera, donde se le prorrogó la «comisión de servicio» en la amplia y querida Familia Legionaria. Con ella llegó a Almería, en enero de 1996, desde Fuerteventura. Siguió haciendo lo mismo, desde hacía muchos años, mantener limpias las zonas comunes de su unidad, y de

la base, recogiendo todo aquello que hubiera en el suelo para llevarlo a la papelera o contenedor de basura más próximo. También alternaba esta actividad con algún trabajo de sastrería.

Curioso era ver al Sr. Vicent con su uniforme sarga, sentado en el comedor junto a los legionarios recién incorporados y en fase de adaptación, para ganarse su «chapiri» que, atónitos, miraban a ese anciano de pelo blanco comer con el mismo apetito que ellos. Posiblemente pensaban que aquello no podía ser tan malo si aguantaban legionarios tan mayores. Posiblemente les aumentaba el ánimo de resistir y seguir.

Los achaques por su avanzada edad, hicieron necesaria su hospitalización en 2002 y, posteriormente, una vez restablecido, fue aconsejable su ingreso en un centro de mayores, pues allí estaría muy bien atendido. El comandante Moro fue el penúltimo capitán proveniente de Escala Legionaria que cuidó del Sr. Vicent, el último fue Medero. Nunca perdió contacto con sus compañeros que lo visitaban regularmente o lo llevaban al Tercio para asistir a los actos por la fundación de su Bandera. Su rostro reflejaba la alegría de ver el verde sarga de nuevo.

En esta fotografía podemos ver al Sr. Vicent, en la Navidad de 2018, visitado por el suboficial mayor del Tercio 3º, Antonio Cuadra, los cabos mayores Garrido y Cortés y el cabo 1º Piñuela.

Como cada uno será lo que quiera; como nada importa nuestra vida anterior; como somos héroes incógnitos todos, aquí podría acabar la historia de un legionario más, el Sr. Vicent. Pero no.

Caballero legionario Vicent Llorca Arnal ¡Presente!

TENIENTE C.L. LEGIONARIO ANTONIO PÉREZ CARBALLO

Cabo 1º José M. Pérez Sánchez
PLMM/Tercio 1º

El pasado sábado día 13 de febrero, falleció en Melilla el teniente Antonio Pérez Carballo.

Ingresó en La Legión el 25 de febrero de 1969, dentro del reemplazo I/69 en el Tercio Sahariano Don Juan de Austria. Alcanzó los empleos de cabo en 1971, cabo 1º en 1976, sargento en 1979, sargento 1º en 1986 y brigada en 2010. Tras su periplo sahariano, en el Aaiun y Fuerteventura durante 11 años, pasó destinado al Tercio Gran Capitán (Melilla), donde permaneció hasta su pase a la situación de reserva por edad, en noviembre de 2010. Demostró una conducta ejemplar avalada por su condición de Caballero Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

Cumpliendo con los espíritus del *Credo Legionario* «...trabajaré en lo que le manden», en la etapa final de su carrera militar fue el encargado de habilitar, impulsar y poner en valor la actual Sala Histórica del Tercio Gran Capitán en el Fuerte de Cabrerizas. Esta sala es actualmente el monumento más visitado en la plaza de Melilla, después del Pueblo (Melilla la Vieja).

La figura del brigada Carballo era reconocida, casi, como la propia imagen de La Legión en esta plaza, no en vano fue durante muchos años el porta guion de la I Bandera y el guía de las visitas a nuestra sala histórica.

El pasado 13 de febrero acudió a la orden suprema de Nuestro Santísimo Cristo de la Buena Muerte, después de una vida ofrecida a los suyos y a la Legión, dejándonos como legado su profundo sentido de la amistad, la benevolencia y el compañerismo.

El Tercio 1º, última unidad en la que portó la camisa legionaria que tanto quiso y a la que entregó gran parte de su vida, siempre le reconocerá su generoso esfuerzo, pidiéndole nos sirva de faro y guía cuando llegue el momento de emprender el postrer camino a la llamada del Padre.



CABO 1º C. L. MAMADOU ALIU

Brigada Pablo Muñoz Espí
UME

Hijo de Abdulai y Cadijatu, Mamadou nació en la ciudad de Bafatá, situada en el centro de Guinea-Bissau. En el año 1984, teniendo la profesión de cerrajero, deja su país para incorporarse a las filas de La Legión Española. Inicialmente se alistó en el Tercio 4º, desde donde pasaría destinado al Tercio 3º, en la isla de Fuerteventura.

Ascendió a cabo en 1985 y tres años después alcanzó el empleo de cabo 1º. Pasados unos años sufrió un accidente doméstico que casi acabó con su vida, pero el tesón, la fuerza de voluntad y la perseverancia de este legionario, hicieron que consiguiera recuperarse, incorporándose al servicio y demostrando su gran espíritu de sacrificio.

En junio del 99 formó parte de la Misión «KFOR» en Kosovo. Cabe destacar que durante esta misión consiguió la nacionalidad española. Fue un 20 de Septiembre, durante la formación del 79 Aniversario en el destacamento de Istok, donde el entonces presidente del gobierno de España José María Aznar visitaba a las Fuerzas Armadas. Se organizó una compañía de honores en la que, como cualquier otro jefe de pelotón, formó el cabo 1º Mamadou. Al finalizar la formación, el presidente Aznar saludó a los componentes de la compañía y fue entonces cuando, estrechando la mano al cabo 1º, este le solicitó directamente la posibilidad de conseguir la nacionalidad, tras tantos años de servicio por España; gracia que posteriormente le fue concedida.

En julio de 2003 se le impuso la Cruz de Bronce a la constancia en el servicio y, tras dejar el servicio activo después de prácticamente 20 años en la 1ª Compañía de la VII Bandera, Mamadou permaneció afincado en Almería, próximo a su unidad hasta el fin de sus días.

MAMADOU ALIU, ¡PRESENTE!





AL TENIENTE GALLEGO

Comandante retirado Antonio García Sánchez

El pasado mes de febrero nos dejó, víctima de la COVID, el teniente retirado Ángel Gallego Piedra. Perteneciente a la 3ª Promoción de la Escala Básica de Suboficiales, tuvo sus primeros destinos en la plaza de Almería. En primer lugar, en el año 1979, en la Brigada de Reserva (Batallón de Infantería Motorizada Aragón) y posteriormente en la Brigada de Infantería Motorizada XXIII (Batallón de Carros de Combate Medios Almería).

En diciembre del 2003, siendo subteniente y tras pasar por diversos destinos, llegó destinado a la Bandera de Cuartel General de la Brigada de La Legión y fue comisionado al Cuartel General, donde sirvió en la 2ª Sección de Estado Mayor, como auxiliar del Órgano de Protección de Materias Clasificadas, así como del Punto de Control de la Alianza Atlántica, Unión Europea y Agencia Espacial Europea. Persona de trato afable y educado, se ganó la confianza y el respeto de cuantos trabajaron a su lado, cumpliendo fielmente con el compromiso legionario. En diciembre de 2009 marchó destinado a la plaza de Ceuta, donde terminó su trayectoria profesional, pasando a la situación de retiro en 2019.

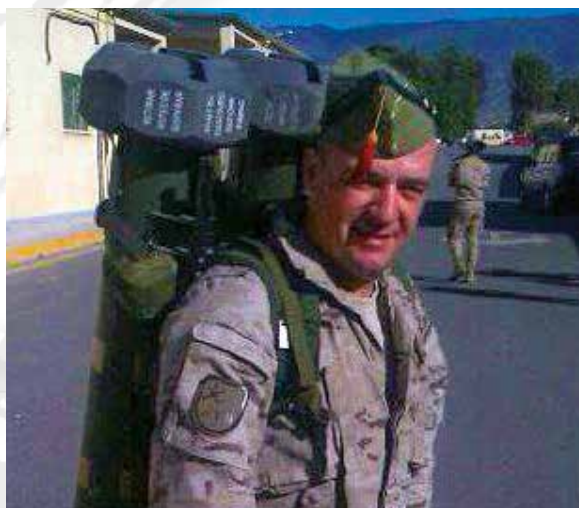
Descanse en paz.

REQUE

Suboficial mayor Antonio Jesús Cuadra Bernal
Tercio 3º

Nos ha dejado el brigada Requena, «Reque», el «Señor Blanco». Tímido, reservado, de gran prestigio entre sus jefes, respetado y querido por sus compañeros y subordinados. Legionario por los cuatro costados, líder indiscutible. «Reque», te has ido sin hacer ruido, sin llamar la atención, como tú sin duda hubieras deseado. Seguro que si pudieras nos transmitirías algo así: «No estéis tristes, ya estoy con otros compañeros que forman parte de la historia de La Legión. Recordad con alegría todos esos buenos momentos que hemos pasado juntos, ese buen ambiente que nos caracteriza, sin importar empleos, siempre como hermanos que somos. Seguiré preparándome para vuestra llegada, si es preciso, combatir juntos».

«Reque», tu huella quedará para siempre en el Tercio 3º y en tu querida Legión.



BRIGADA URMENETA

Cabo 1º José María Pérez Sánchez

El lunes día 04 de enero falleció nuestro querido brigada José María Urmeneta Erroz.

Su historial militar se inició un 16 de Junio de 1983 con su ingreso en la Brigada Paracaidista (BRIPAC). Posteriormente, habiendo alcanzado el empleo de sargento, pasó a engrosar las filas legionarias del Tercio Gran Capitán 1º de La Legión, en la 7ª Cía., y de sargento 1º en la 10ª Cía., dentro de aquella II Bandera, demostrando en todo momento su alto espíritu legionario aquí, en la plaza de Melilla, donde transcurrió parte de su carrera profesional al servicio de esta noble profesión.

Tras una azarosa vida de entrega a sus familias, la suya propia y la legionaria, cumplió fielmente con todos y cada uno de los espíritus de nuestro Credo hasta que el Cristo de la Buena Muerte, a toque de cornetín, tuvo a bien llamarlo a su compañía, acudiendo con bizarría a la llamada del Señor.

El Tercio Gran Capitán, unidad que lo acogió como a un hijo desde su ingreso, guardará en su historia y en el anecdotario de antiguos caballeros legionarios, sus anécdotas, vicisitudes y peculiar personalidad que hacía que su generoso esfuerzo con el que se prodigaba, fuese percibido de manera diferente, a su imagen, único. El hombre ya no está entre nosotros, pero el legionario siempre compondrá los recuerdos y las vivencias de aquellos que tuvimos la suerte de cruzarnos con él, alumbrando el camino a los que también acudirán a los designios del Supremo.

Descansa en paz compañero.



LEGIONARIO DE HONOR JUAN MANUEL MONTES-JOVELLAR RODRÍGUEZ-PONGA

Legionario de honor Segundo Ernesto Gómez Sánchez

El pasado día 3 de Febrero a las 21:30 horas, recibía la llamada telefónica de Javier Montes-Jovellar, por la que me comunicaba, que su tío, el sargento de complemento de ingenieros, y legionario de honor, Juan Manuel Montes-Jovellar Rodríguez-Ponga, acababa de acudir al toque de llamada para formar en los luceros. Un apasionado de la historia de España en general, y de la militar en particular. Sentía la milicia y admiraba La Legión. Cinéfilo empedernido, en especial del cine bélico. Entendía la vida como un acto de servicio, a España y a los demás. Chileno de adopción, tenía a Chile por segunda patria.

Nunca sirvió en La Legión, pero tampoco le hizo falta para formar parte de esta gran familia que es la hermandad de antiguos caballeros legionarios. No creía en diferencias, ni en clases sociales, Desde su profundo sentimiento cristiano consideraba, que todos los hombres somos hijos de Dios, y por lo tanto hermanos.

Sabedor de los espíritus del *Credo Legionario*, los cuales regían sus acciones diarias. Amigo de todo aquel que quería serlo, para todo el mundo tenía siempre una sonrisa, un gesto amable, o alguna palabra de cariño. Siempre dispuesto a colaborar y realizar cualquier tarea que se le encomendase. Nunca buscó cargos ni reconocimientos. Su mayor satisfacción era servir a los demás. Jamás hizo caso a las murmuraciones, o críticas a los demás. Era un caballero español.

En el momento de partir, desempeñaba el cargo de presidente de la Hermandad que era, además, Hermano Mayor. Estaba en posesión de la Gran Cruz al Mérito Militar con distintivo blanco, Orden de Don Bernardo O'Higgins, otorgada por el último gobierno militar de Chile, Cruz de Caballero de la Orden al mérito en la Hermandad de Antiguos Caballeros Legionarios, de la que también era Miembro de Honor. Pero de lo que se sentía más orgulloso era de su nombramiento como Legionario de Honor.

Que el Dios de las batallas te acoja en su seno, y el Santísimo Cristo de la Buena Muerte cuide de ti hermano Juan Manuel.



CAPITÁN CAMISÓN EXPÓSITO

Legionario de Honor Segundo Ernesto Gómez Sánchez

El pasado 31 de diciembre, el capitán retirado José Luis Camisón Expósito falleció, habiendo dejado una entrañable huella en La Legión.

Nació en octubre de 1927, en un caserío de San Pedro de los Majarretes de Valencia de Alcántara (Cáceres). Desde niño su gran vocación fue el Ejército y ya con la edad reglamentaria, cursó instancias para su ingreso en Regulares de Ceuta y al Regimiento del Castilla en Badajoz. Pasado un tiempo, y al no ser llamado decidió alistarse en La Legión, partiendo de San Pedro un 13 de mayo de 1946.

En la entrevista correspondiente para el posible ingreso, el suboficial encargado del ejercicio de teórica se asombró al escuchar, de boca de José Luis, todos y cada uno de los 61 artículos del soldado, que se sabía de memoria desde niño. Ingresó en La Legión cuatro días después de su partida.

Su total entrega a la profesión, ejemplar comportamiento, espíritu de superación, así como el buen hacer en todos sus cometidos asignados, dieron como fruto que alcanzase el empleo de capitán legionario. Tal era su dedicación que, ostentando el empleo de teniente, se le puso su nombre al patio del Acuartelamiento de la Subinspección de La Legión en Leganés, lugar en el que posteriormente pasó a la reserva.

Su gran amor a la milicia, sacrificio, perseverancia y tenacidad en el estudio, le hicieron alcanzar la estima de sus superiores, y personalmente el orgullo de haber conseguido su meta de ser legionario al servicio de España.

TERCIO "GRAN CAPITÁN"**Altas:**

Sargento 1º Joaquín García Nieto.

Bajas:

Capitán Fernando Tello Cánovas, Manuel Peiteado Morogosa, Roberto Moronta Martínez.

Teniente Javier Gracia Soto, Juan Diego Bueno Díaz, José M.A Quintana Martín.

Sargento 1º José Doval García, Ramón Jesús Bugallo Téllez, Ramón Montes Fajardo.

TERCIO "DUQUE DE ALBA"**Altas:**

Suboficial Mayor Javier Hidalgo Martín.

Bajas:

Comandante Manuel Fresnadillo Corporales.

Suboficial Mayor Francisco Casado Vizuete.

Subteniente Rufino Martínez Martín.

Sargento 1º Alfonso Chicón Calvente.

TERCIO "D. JUAN DE AUSTRIA"**Altas:**

Sargento 1º Carlos Jiménez Fernández, Andrés Ramos Idáñez, Antonio Luis Oller Teruel, Manuel Catalán Castellanos.

Sargento Cristian Gil Hernández, Juan Miguel Polo Alonso, Iván Cuerva Alonso.

Bajas:

Subteniente Francisco José Hinojo Frías.

Brigada Juan Clares Rubia, Juan Carlos Rodríguez Amate, Antonio Garrido Yesa.

Sargento 1º Juan Antonio Prieto Muñoz, Daniel Fuentes Díaz, José Miguel Martínez Ruiz.

TERCIO "ALEJANDRO FARNESIO"**Altas:**

Brigada Sergio Santos Marín, Juan Manuel Pareja Malía.

Sargento 1º David Martín Fernández.

Sargento Ana Isabel Viso Torres, Juan Salvador Torres Veredas.

Bajas:

Coronel Francisco Cesar Garcia-Almenta Alonso.

Comandante Eduardo Rodríguez Real, Antonio Muñoz Galdeano.

A l t a s y B a j a s

BOEL XIX**Bajas:**

Capitán Abraham Carrillo Sánchez

Subteniente Miguel Fernández Parra, Alfonso

María Milans Del Bosch Jordán De Urriés.

GRUPO LOGÍSTICO**Altas:**

Sargento Javier Gómez García.

Bajas:

Subteniente Antonio Ángel Bailina Pérez.

Brigada Felipe Pérez Lisbona, Daniel Francisco Soler Ajenjo.

Sargento 1º María Del Mar Reyes Álvarez De Los Corrales.

Sargento Iván Serrano Fuentes.

BANDERA CUARTEL GENERAL**Altas:**

Teniente Ignacio Borrego González.

Sargento 1º Juan Salazar Serrano, David Jiménez Pruaño.

Bajas:

Brigada José López Moliné.

Sargento 1º Ismael De Haro Campanario, José Mármol Frías.

Sargento Jaime García Gómez, Adrián García Cámara, Beatriz García Cano

BANDERA DE ZAPADORES**Bajas:**

Capitán Daniel Hernando Fernández.

Teniente Rafael Valbuena Prado.

Subteniente Flores Gálvez, Cristóbal Manuel.

Brigada José Antonio Serrano Cerezueta, José María Álvarez Iglesias.

Sargento 1º Salvador Alcaide López.

Sargento Iber Crespo Yoldi, Carlos Bálmoni Elósegui.

**GRUPO DE ARTILLERÍA****Altas:**

Brigada Ángel Almansa Alarcón.

Sargento 1º José Antonio Rivera Domenech, José García Jaén.

Sargento Rocio García Méndez, Javier Jiménez Garrido, Jesús Toribio Cámara.

Bajas:

Subteniente Francisco Díaz Rodríguez.

Brigada Pedro García Gala, Francisco Javier Torrecillas Colomer.

Sargento 1º Miriam Dura Martínez.

Sargento Juan Manuel Vera Fuentes, Beatriz Gutiérrez Pérez, Hugo Palma Sánchez.

LA LEGIÓN TE LLAMA ¡ALÍSTATE A NUESTRA REVISTA!

Puedes dirigirte a la web de suscripciones de la revista La Legión a través de:

<https://publicaciones.defensa.gob.es/la-legion-550-revistas-pdf.html>

aquí encontrarás un enlace que te redirigirá directamente al proceso de suscripción anual.



También podéis dirigiros a:
CENTRO DE PUBLICACIONES DEL
MINISTERIO DE DEFENSA

Departamento de Suscripciones, C/ Camino de los Ingenieros 6
28047 MADRID

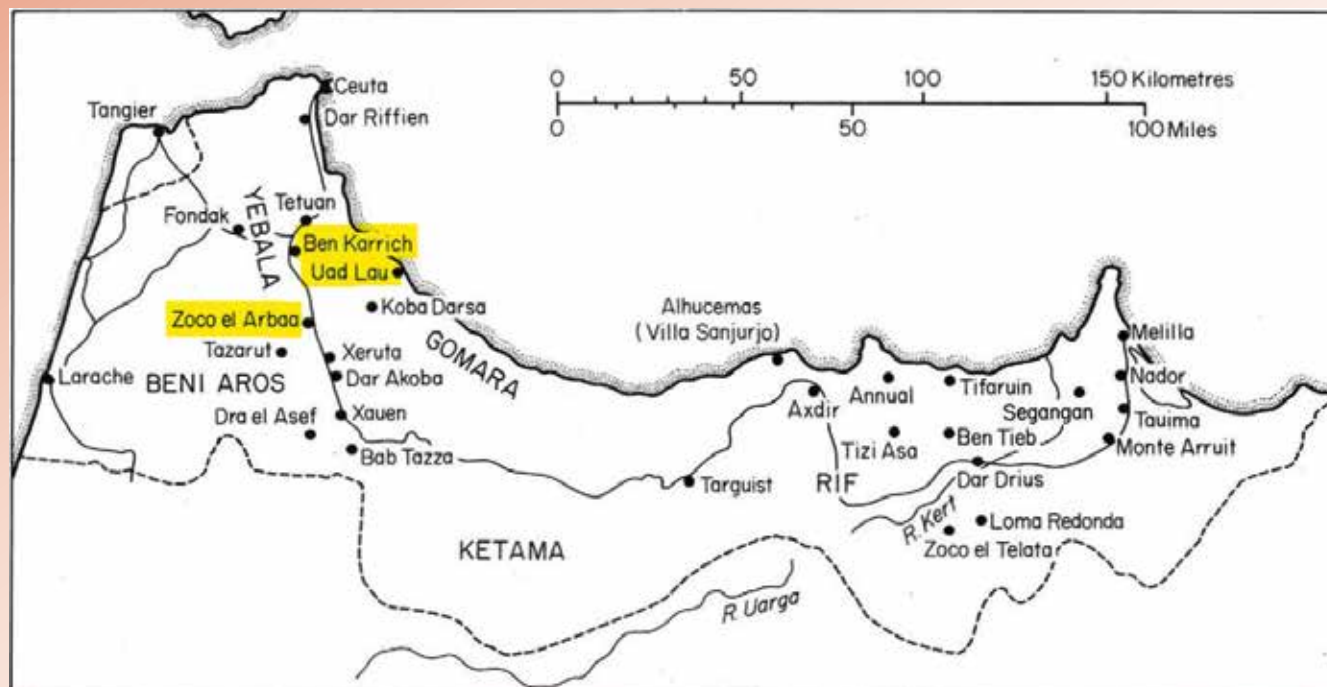


DEL ROJO DE LA SANGRE AL AMARILLO DEL ORO

Teniente coronel retirado Francisco José Tortosa Antón

Bien pudiera titularse este relato *Primera sangre*, pues de eso, también trata. Pero pudiera parecer, si así lo tituláramos, que copiamos al escritor estadounidense David Morrel, que nos contó la historia –ficticia– de John Rambo, nombre creado, después, para las películas de la saga Rambo (1982-2019).

Comienza el año 1921, para el recién creado Tercio de Extranjeros, con la II Bandera en la zona del Zoco Arbaá, adonde había llegado desde Riffien el 30 de diciembre anterior. Mientras, la III Bandera, salió el 31 de diciembre del mismo lugar para, previo paso por Tetuán, asentarse en Ben-Karrich. La I Bandera continuaba en su zona de operaciones de Uad Lau.



La bicolor española, la Bandera Nacional, está formada por tres franjas: la central de color amarillo gualdo; las superior e inferior, la mitad de ancho que la central, de color rojo.

Nuestros ejércitos la han enarbolado en innumerables batallas en las que se

ha derramado mucha sangre y en las que se han conseguido brillantísimas victorias. Podemos asimilar, atendiendo a lo cromático del tejido con el que estén confeccionadas, su color rojo con la sangre y el color amarillo con el oro, con el brillo del triunfo, en suma.

«La Bandera de La Legión será la más gloriosa porque la teñirá la sangre de sus legionarios».

Esta promesa que emana del *Credo Legionario* y rompe las gargantas de todos los legionarios, se vio muy pronto cumplida. Pero no fue ninguno de los relacionados en la primera lista de revista del Tercio de Extranjeros, del 8 de octubre de 1920, sino un legionario que se alistó un día después.

Ese rojo, esa sangre, que Millán-Astray dejó escrito, negro sobre blanco en su *Credo*, comenzó a teñirse, cual regalo de reyes, al día siguiente de esta celebración.

Así comenzó el año 1921 para el Tercio de Extranjeros, empapando con sangre española la Enseña Nacional que, en palabras del jefe de la I Bandera, tras la primera Jura: «[...] aún tenemos que ganar ...»



Pero no fue un legionario de su unidad, sino de la 6ª Compañía de la II Bandera en el Zoco Arbaá, «[.], el infantil poeta, [.].», como dijo Millán-Astray, pues contaba con solo dieciocho años de edad, Baltasar Queija Vega.

*Un siete de enero, la muerte,
por Beni-Hassan se pasea.
El Tercio es nueva presea,
nueva carne que abrazar.
Queija Vega, Baltasar,
ya eres Novio de la Muerte.*

¡Se ha escrito tanto –y tan poco– sobre Baltasar! ¡Queda tanto por descubrir de su corta vida! Desde el motivo de su enganche al Tercio, hasta su relación con el cuplé –después himno de La Legión– *El Novio de la Muerte*, pasando por su supuesta aptitud para la poesía. ¿Y esa supuesta novia? ¿Se llamaría Margarita? ¿Fue Baltasar estudiante de derecho? ¿Le distrajo su amor por Margarita del estudio? ¿Dejó de estudiar por presiones familiares? En referencia a su afición poética de escritor, leerán a continuación, el poema que encontraron en uno de sus bolsillos, según la versión que incluyó Carlos Micó España, en un apartado dedicado a Baltasar Queija Vega titulado *Los Muertos en La Legión*, del capítulo *Como mueren*, según nuestro teniente coronel, del libro del que es autor, *Los Caballeros de La Legión*. «En el bolsillo de su guerrera tenía estos versos que había escrito:

LA CANCIÓN DEL LEGIONARIO

Somos los extranjeros legionarios,
el Tercio de hombres voluntarios
que por España vienen a luchar;
nuestro lema es morir o vencer,
con la fría convicción del deber
y la firme virtud militar.
Por un mismo ideal y con un mismo
propósito de hazaña y de victoria,
añadir a la española historia
nuevos lauros de ardiente patriotismo,
la Legión llegará hasta el heroísmo
por el triunfal camino de la gloria.
Y hombres de varias razas y habla
extraña,
que al luminoso pabellón de España
juramos su defensa y adhesión...;
para la maternal patria adoptiva,
mientras un legionario aliente y viva,
será todo su esfuerzo y su pasión.
Y el ímpetu nervioso del hispano
soldado, que en la lucha se enardece,
juraré su fiereza el africano,
que el olor de la pólvora enfurece;
y el aguerrido arrojado del prusiano,
y el sereno estoicismo del inglés,



y el activo denuedo americano,
con el ardor violento del francés.
¡Todos! Hombres de país distinto y
habla extraña,
en franca comunión serán hermanos
bajo el radioso pabellón de España.
Nuestra moral la disciplina sea;
la abnegación nuestra constante idea,
y la exacta obediencia, nuestra ley;
y en el fiel cumplimiento del servicio,
llegar hasta el supremo sacrificio,
por Dios, por la Patria y por el Rey.
Al eco del clarín en la diana
al despertar, pensar cada mañana
en algún nuevo mérito que hacer...
Y al toque de silencio, irse durmiendo,
mientras va el
pensamiento entretejiendo
algún futuro hecho que emprender.
Y ni el rudo trajín de la batalla,
ni el trágico fragor de la batalla,
ni la sed, la fatiga ni el dolor,
lograrán amilanar nuestra entereza,
ni abolir nuestra sólida firmeza
ni domeñar jamás nuestro valor.
Somos los extranjeros legionarios,

el Tercio de hombres voluntarios
que por España viene a luchar;
nuestro lema es morir o vencer,
con la fría convicción del deber
y la firme virtud militar.
Versos que fueron como su legado a los
hermanos de la Legión». ¿Quién sabe si el corazón de Baltasar,
escribió estas rimas con la pluma
de Micó? Sea como fuere, su vida
ya está en la historia y permanecerá
en la memoria de su pueblo natal, el
onubense Minas de Riotinto, y de La
Legión, donde figura en la primera
página de su *Libro de Oro*.



Tiene dedicada una calle en su pueblo natal y a instancias del Excmo. Ayuntamiento de Riotinto, junto con La Legión, se le tributó un homenaje, el 8 de abril de 2016, descubriendo un monolito, a su memoria, en la Plaza de La Rábida de su localidad. En el acto pronunció unas palabras su sobrino, el legionario de honor, Gregorio Chaparro Queija, juez de paz de Minas de Riotinto.

La Fundación Tercio de Extranjeros bautizó, el pasado año, con su nombre la casa de acogida, para legionarios desfavorecidos, en la barriada El Peñón de Alhaurín de la Torre (Málaga).

A este primer mortal tributo de sangre le sucedería, quince días después en Ben-Karrich, el de los legionarios de la 7ª Compañía de la II Bandera Miguel Asqué Aulestia, muerto y Teodovaldo Díaz Álvarez y Manuel Porta Peña, heridos. El 26 de enero moría en el mismo Zoco Arbaá de Beni Hassan, el cabo de la 5ª Compañía de la II Bandera, Juan Delgado Benítez, siendo herido el legionario de la misma unidad, Germán Ramírez Martínez. Y todo esto sin participar, en operaciones de envergadura y sin ser situada en las vanguardias de las columnas, ya que, dada la situación de organización e instrucción, que se le supone, a una unidad recién creada y con la que el Mando, que dudaba de su capacidad, no contaba para los enfrentamientos directos con el enemigo, solo se le asignaban misiones de protección de puntos, itinerarios y convoyes.

Acababa de empezar 1921 cuando se presenta en el Cuartel del Rey Alejo Fernández Ocaranza. Se incorporaba desde el Colegio de las Huérfanas de Santiago de Compostela, que dejó, porque una Real Orden Circular de 27 de diciembre de 1920 (Diario Oficial nº 291 del día siguiente), lo destinó, con carácter urgente, al Tercio de Extranjeros. Esto lo propició la ampliación de la plantilla del Tercio, publicada en el Diario Oficial del 21 de diciembre, ya que la que acompañaba a las reglas de organización del Tercio, de 4 de septiembre, no lo contemplaba. Fue el capellán 1º, Padre Ocaranza, el primer capellán de La Legión.

Llegó al Tercio con 52 años ya que había nacido el viernes 17 de julio de 1868. Su antigüedad en el servicio ascendía a 24 años, pues había ingresado en el Cuerpo Eclesiástico del Ejército el 12 de febrero de 1897.

Sus destinos, entre otras unidades, le habían llevado, por este orden, al: Regimiento de Infantería San Marcial 44; Regimiento de Infantería Melilla 59; Regimiento de Infantería Vad Ras 50 y Regimiento de Infantería Asturias 31. En el Tercio estuvo destinado hasta 1922 y de allí pasó al 1º Regimiento de Artillería Ligera. En 1927 fue destinado al Servicio de la Plaza de Melilla.

Con este capellán se constituyó la parroquia castrense del Tercio de Extranjeros en su fundación. Se abrieron dos libros; el de bautismo con 200 folios útiles; y el de defunciones, con 400 folios útiles. Éstos, fueron datados y firmados por el teniente Vicario de la Comandancia General de Ceuta, Miguel Martín Suchico, ante el que hizo de notario, el capellán 2º Juan de la Puente Villaverde, el viernes 18 de marzo de 1921.

En estos libros quedaba dicho: «[...] por el presente autorizamos al capellán 1º don Alejo Fernández Ocaranza, o a quien le sustituya, o en el mismo cargo le suceda para que, con arreglo a los modelos prescritos, inscriba en él las partidas de [...]»

No pudo quedar anotada, en el segundo libro referenciado, la defunción de Queija, pero si se expidió una partida de defunción, al día siguiente de su muerte, que firmó el capellán del Tercio Alejo Fernández Ocaranza.

Durante los meses de enero, febrero y marzo de 1921, el Tercio de Extranjeros sufrió, de entre sus filas, la muerte de un cabo y dos legionarios, más tres legionarios heridos. Escaso tributo de sangre, aún, comparado con lo que estaba por venir.

Tuvo La Legión que esperar tres meses más, para poder demostrar toda su valía en combates de envergadura y conseguir su primera victoria brillante, con la que completaría el color de su ansiada Bandera.

Mientras tanto, el 22 de enero se publica, en el Diario oficial, la primera relación de treinta y tres legionarios

licenciados por ser menores de edad, dando cumplimiento a lo ordenado en noviembre del año anterior.

DOCUMENTACIÓN

Archivo de La Legión

Revista La Legión

Millán-Astray, La Legión, 1923 Madrid V.H.

Sanz Calleja Editores e Impresores

Comandante Franco, Marruecos. Diario

de una Bandera, 1922, Madrid Editorial

Doncel 1976

Comandante Piris, Historial de La Legión,

Tomo 4, 1954 Madrid La Legión

Hemeroteca Digital de la Biblioteca

Nacional de España

Biblioteca Virtual de Defensa.

Micó España, Carlos, Los Caballeros

de la Legión, 1922 Madrid Sucesores

de Rivadeneyra* (S.A.) Paseo de San

Vicente, 20.



TRANSMISIONES EN LA COP RICKETTS

Brigada Juan José Duarte Mateos
Compañía de Transmisiones

A finales de octubre de 2011 otra OMLT (Operational Mentoring and Liason Team), la 2/3/206 Colón, regresaba de nuevo a Afganistán. En ese mismo año, a finales del mes de enero, terminó exitosamente su misión, la OMLT 6/1/206. Al igual que aquella, esta OMLT Colón, se creó en base a la VIII Bandera, y dentro de ella, un puesto fundamental, el S-6, el cual se cubre con personal de la Compañía de Transmisiones de La Legión.

El 31 de octubre de ese mismo año, se terminó el despliegue de la Colón, estando íntegramente acantonado en el Puesto Avanzado de Combate (COP), Ricketts, un puesto avanzado de combate de Moqur, un pequeño pueblo de la provincia de Badghis en Afganistán; La misión, en esta ocasión, era la propia de un OMLT, asegurar y dar continuidad en la formación, acompañamiento, asesoramiento, enlace y supervisión del Kandak (Batallón) 2/3 del 206 afgano, el cual tenía su base a escasos 400 metros de COP Ricketts., de uso conjunto Hispano-Americano.

«Shohna ba shohna», «Hombro con hombro». Es el lema que guía a los mentores de la OMLT, trabajar estrechamente con los mentorizados, en este caso, los de sección, de compañía y de batallón, así como, su plana mayor.

Dentro de toda esta vorágine de operatividad y despliegues, se encuentra el puesto de S-6, siendo este el que asume las misiones relacionadas con las comunicaciones tanto tácticas como telefónicas y de datos que proporcionan el enlace con Qala e Naw, con España, y más aún, asumiendo todo el mantenimiento de las líneas de internet. Este puesto lo cubre un suboficial de la Compañía de Transmisiones perteneciente a la Bandera de Cuartel General II de La Legión, las cuales se pueden resumir en tres:

1. Mantenimiento de las comunicaciones de voz y datos desde COP Ricketts en Moqur con la FOB (base de operaciones avanzadas del inglés Forward Operating Base [FOB]), Ruiz de Clavijo en Qala e Naw, y con territorio Nacional por satélite y por Radio (HF).

2. Mantener y mejorar las comunicaciones tácticas de todos los vehículos de la OML nuestro repliegue a Territorio

3. Mentorizar al jefe de la sección de transmisiones del kandak (S-6) en su trabajo.

El Kandak 2/3 tenía como principal misión dar seguridad a la ruta Opal discurrendo desde Moqur hasta Darreh-i-Bum. Dicha ruta formaba parte de una importante infraestructura en construcción para el país; el famoso anillo RING-ROAD que circunvalaba todo el país, siendo ese tramo responsabilidad del Kandak 2/3. Esta responsabilidad recaía en al capitán Abdulwase, un joven oficial con escasos conocimientos en propagación y muy poca experiencia en equipos de radio, siendo estos de gran calidad ya que eran dotados por el ejército americano. Después de duras jornadas de trabajo y constancia junto al citado capitán, se consiguieron los siguientes objetivos:

1. Mejora de las estaciones fijas de los OP's.

2. Instalación de un relé de VHF en el centro del despliegue del kandak en la ruta Opal.

3. Mejora de antenas y cableados de las estaciones.

4. Perfeccionamiento de la alimentación eléctrica de los equipos a base de instalación de placas solares.

Por desgracia no pude despedirme de mi mentorizado, ya que el 25 de febrero explotó un IED dentro de la COP Afgana, falleciendo 5 militares afganos e hiriendo de gravedad a otros 15, entre los que se encontraba mi mentorizado. No lo volví a ver, la última información que tuve de él fue su estado crítico, el artefacto le ocasionó heridas de mucha gravedad.

A raíz de ese incidente la misión quedó marcada para los 45 componentes del OMLT. Tocaba comenzar de nuevo, algo que nos costó superar hasta nuestro repliegue a Territorio Nacional allá por el mes de abril de 2012.



LOS ZAPADORES EN LA PRIMERA MISIÓN ESPAÑOLA EN KOSOVO



General de brigada Antonio Jesús Cabrerizo Calatrava

Al cumplirse 21 años de la primera misión española en Kosovo, me dispongo a escribir estas líneas con la convicción de que, al haber participado en el planeamiento y ejecución de aquella, puedo aportar una visión propia de las acciones llevadas a cabo por los zapadores de La Legión de KFOR I que siguen siendo fuente de lecciones aprendidas para la preparación actual de nuestros legionarios. La principal finalidad del artículo es descubrir a los actuales zapadores, la mayoría de los cuales no tuvieron la suerte de participar, lo que significan frases y lugares que escuchan en reuniones y celebraciones, pero que la mayoría desconoce.

La participación española en KFOR se materializó mediante la contribución a los cuarteles generales y a la Brigada Multinacional Oeste, con la aportación de una unidad tipo agrupación táctica, una compañía de ingenieros, un núcleo de operaciones especiales, una sección de policía militar, un equipo de cooperación cívico-militar y otras pequeñas unidades integradas en las correspondientes multinacionales. Muchas unidades españolas contribuyeron a ese primer contingente español, siendo la más numerosa y el núcleo del contingente la Brigada de La Legión que aportó la Agrupación Táctica

en base a la VII Bandera y la Compañía de Ingenieros en base a la Unidad de Zapadores de La Legión.

El 22 de junio de 1999 el contingente español de KFOR salía del puerto de Almería con destino a Tsalónica (Grecia), formado en las cubiertas de los buques Galicia y Pizarro mientras se entonaba el tradicional *Novio de la muerte* que nos ponía los pelos de punta y nos recordaba que éramos depositarios y representantes de las tradiciones, valores y espíritus de nuestra Unidad y nuestro Ejército y que La legión confiaba en nosotros para abrir una nueva misión, lo que nos infundía gran respeto y responsabilidad ante los retos que nos esperaban.

Los días de travesía se aprovecharon para completar la formación del contingente mediante teóricas sobre la misión que nos esperaba, puesta a punto de los materiales embarcados, ya que algunos de ellos los habíamos recibido de otras unidades del ET unos días antes, actualizaciones de inteligencia, sanidad, etc. y algo de gimnasia en los helipuertos de los barcos para mantenernos ágiles. Para muchos de nuestros legionarios este bautismo de mar fue una experiencia muy enriquecedora al poder compartir charlas con marineros y compañeros de otras unidades, sirviendo además de periodo de descanso muy adecuado

tras la exigente fase de preparación, concentración y carga de materiales que habíamos tenido.

La Cía. de Zapadores, que iba mayoritariamente embarcada en el buque Aragón, tuvo unos días más de viaje al tener que atracar el barco en Cartagena para hacer unas reparaciones imprevistas. Además tuvimos "mar de fondo" y los mareos fueron un problema que se intentó arreglar, bajo supervisión médica, con medicación y ejercicio físico en la cubierta. La llegada a Grecia se vivió con expectación y los trabajos de descarga se llevaron a cabo con agilidad y rapidez para preparar adecuadamente la larga marcha de entrada en Kosovo que nos esperaba.

Desde el puerto de Tsalónica las unidades españolas hicieron un despliegue ejemplar hasta sus emplazamientos dentro de Kosovo. Lo más complicado de ese viaje no fueron las horas intempestivas para no colapsar las carreteras de Grecia y Macedonia, ni los puentes y las carreteras de Kosovo destruidas, sino el peligro de que hubiera minas o algún elemento hostil, serbio o del UCK, que se hubiera autonombrado autoridad de paso y circulación. La operación fue meticulosamente planeada y ejecutada y tras dos intensas jornadas de continuos rodeos, reconocimientos y búsqueda de desvíos seguros, las

unidades españolas llegaron a la zona de despliegue del sector.

Al llegar a Durakovac (Kosovo) la columna se dividió en dos y así, mientras el grueso del GT se encaminaba hacia Istok y Rakos, la Cía. de Zapadores, en vanguardia de otras unidades, se dirigió hacia Pec para integrarse en el regimiento italiano de KFOR. Este corto pero intenso viaje fue muy exigente ya que fue preciso cruzar varios puentes semidestruídos en los que, tras un reconocimiento rápido y expedito, había que verificar que aguantaban el peso de nuestros VCZ cargados hasta arriba. Como esperábamos, nuestro equipo de reconocimiento (ERECOSAP) efectuó bien los cálculos y llegamos sin novedad a nuestro destino rodeado de casas en llamas y otras señales que nos anunciaban que, sin duda, hacía pocos

días allí habían tenido lugar muchos actos violentos y combates armados.

Las unidades españolas comenzaron a cumplir sus misiones a la vez que acondicionaban sus propios destacamentos en los que no se disponía de los servicios mínimos (ni letrinas, ni seguridad perimetral, ni aparcamientos, ni cocinas,...) y por ello la Compañía de Zapadores comenzó a recibir peticiones múltiples de apoyo a la construcción de los destacamentos españoles que se atendieron con prestancia.

Nuestros primeros días en Kosovo se dedicaron a reconocer rutas libres de minas y trampas explosivas (misión del ERECOZAP), a desactivar los artefactos no explosivos que iban apareciendo (misión del equipo EOD) y a la construcción de puestos de vigilancia elevados, letrinas, aparcamientos y otras

necesidades de nuestros destacamentos. Pero a la vez que cumplíamos estas misiones urgentes fue necesario hacer frente a las que provenían del CG del Sector a través del regimiento italiano y así fue preciso colaborar en la instalación y mantenimiento de puentes, desbrozado y limpieza de zonas, certificación de zonas libres de minas, seguridad del patrimonio cultural, instalación de puentes militares, etc.

Sería proceloso y muy largo incluir en este artículo las misiones llevadas a cabo en 8 meses por los zapadores legionarios y por ello solo expondré a continuación brevemente una pequeña reseña de aquellos lugares y cometidos más singulares que han quedado en el recuerdo colectivo y son rememorados en reuniones y celebraciones por los veteranos que participaron en ellos.

LA CASA DE LOS HUÉRFANOS

La Cía. de Zapadores denominó como «Casa de los Huérfanos» a una casa en ruinas cercana a Pec en cuya proximidad malvivía una pareja de ancianos que cuidaba de un grupo de niños, de 3 a 10 años, cuyos padres habían fallecido en la guerra. Al estar dicha casa en la ruta habitualmente transitada por los pelotones de zapadores y observar las pésimas condiciones en que dicha pareja de ancianos y niños vivían, se decidió solicitar permiso para su reconstrucción.

Una vez autorizado por el mando, y con el suministro de materiales de construcción conseguidos en Cáritas, se procedió a la rehabilitación de dicha casa para que los niños y sus cuidadores pudieran tener como mínimo un tejado antes de la llegada del invierno. Sin interferir en el resto de misiones ya en ejecución y planeadas, se asumió esta tarea con alegría, destacando que los legionarios se apuntaban voluntarios para trabajar en ella los domingos y días de descanso, por lo que se pudieron levantar los muros y construir el tejado en apenas dos meses.

Pero no quedó la cosa en «cubrir aguas». Ya que habíamos comenzado el proyecto, se quiso ir más allá y se colaboró en colocar puertas y ventanas, levantar tabiques interiores y colocar un suelo de hormigón a la vivienda que finalmente sí pudo ser una auténtica casa.

Una mañana pudimos observar como el anciano había pintado en el exterior del tejado de esa casa, con letras blancas distinguibles a kilómetros, las palabras «LEGIÓN. ESPAÑA», lo que nos llenó de orgullo y fue reflejado en documentales de TV y periódicos nacionales de esos meses.





EL MONUMENTO AL PARTISANO

Este monumento fue el patrimonio cultural asignado a la Cía. de Zapadores para su protección ya que, al igual que otras iglesias o monumentos de la zona, eran objetivo del UCK que, mediante su destrucción, pretendía borrar la huella serbia en Kosovo. Durante 7 meses este monumento estuvo bajo la protección de un pelotón de zapadores que se relevaba diariamente.

Además este pelotón hacía las funciones inesperadas de «cuartelillo» ya que al mismo acudían los habitantes de la zona para pedir protección o ayuda y así, además de cumplir su misión principal de proteger el patrimonio cultural, este pelotón tuvo que actuar como fuerza policial para impedir robos, violaciones, desmanes, etc. Más de un criminal acabó en las dependencias de los carabinieri italianos gracias a la actuación de los zapadores que protegían el monumento al Partisano.

DE VITOMIRICA A KLINA

Tras instalarnos en junio en el instituto de Vitomirica, integrados con el resto de compañías del regimiento italiano, y con pocas comodidades (sin duchas, con grandes ventanales, etc.), al llegar el mes de septiembre fue necesario buscar otra ubicación para permitir el reinicio de las clases en el instituto que estábamos utilizando.

Tocaba mudanza y había que volver a empezar en otro lugar. El elegido fue una antigua fábrica de coches en Klina, con una gran nave sin compartimentar y sin servicios básicos. Mediante tiendas modulares y literas de campaña nos alojamos en la nave mientras acometíamos la construcción de torres de vigilancia en cada una de las esquinas del recinto que procedimos a alambicar.

Posteriormente hubo que preparar las instalaciones para protegernos del frío que nos esperaba (hasta 25 grados negativos llegamos a tener en esa misión) e instalar contenedores de ablución y duchas que, aunque no pudimos disponer de ellos desde el principio, estaban en funcionamiento antes del invierno más duro.



EL LEVANTAMIENTO DE FOSAS COMUNES

La Cía. de Zapadores recibió la misión de apoyar en excavación al equipo de forenses internacional encargado de realizar las autopsias a los cadáveres de las fosas comunes encontradas. Sin lugar a dudas fue uno de los cometidos más desagradables y difíciles que hemos tenido nunca y que requirió mucho temple y pundonor demostrando que los zapadores legionarios se han distinguido siempre por el «trabaja en lo que le manden».



EL SEMBRADO DE MISILES Y LA LIMPIEZA DE ZONAS MINADAS

Al llegar a Kosovo había gran cantidad de trozos de misiles y proyectiles provenientes de los combates y bombardeos que habían tenido lugar unas semanas antes. Para no sobrecargar al equipo EOD nuestro equipo de reconocimiento



(ERECOZAP) se encargó de reconocer las zonas y rutas sospechosas para certificar que eran seguras o por el contrario solicitar la actuación de los EOD para su limpieza. El equipo EOD se multiplicó para atender a todas las peticiones de desactivación y permitir trabajar seguros a los legionarios del GT y el regreso de la población local.



EL “BARRIZAL” DE ZLOKUCANE

Sin lugar a dudas una de las misiones más técnicas fue construir el aparcamiento y las vías de acceso para la compañía que estaba alojada en una casa encima de un montículo a las afueras de Zlokucane. Nunca habíamos tenido que trabajar en una zona tan arcillosa y con la capa freática tan alta. En cuanto caían cuatro gotas el terreno imposibilitaba cualquier movimiento de vehículos o de personal, llegando incluso los BMR a deslizarse solos pendiente abajo.

A este «infierno» de terreno, se unían las malas condiciones climatológicas que no nos permitían trabajar siempre que estaba previsto y que nos obligaba a reprogramar misiones



continuamente. Aquello se convirtió en un reto colectivo, técnico y operativo, que afrontamos con muchas ganas pues se trataba de mejorar la vida y la misión de nuestros compañeros del Tercio que estaban viviendo en ese destacamento en unas condiciones muy difíciles.

El empleo de hormigón estaba restringido al no disponer de cemento en la zona y porque la cesión de la infraestructura tenía como condición que se pudiera devolver en las mismas condiciones que se había encontrado y por ello hubo que drenar mucho, sustituir arcilla por zahorra y construir una intrincada red de drenajes que permitió dotar al destacamento de parking, camino de acceso y viales para el personal.

MISIÓN CUMPLIDA

A lo largo de los primeros ocho meses de presencia española en Kosovo (junio 1999 - febrero 2000) los legionarios facilitaron el retorno de 800.000 desplazados de origen albanés, requisaron más de 3.000 fusiles, 600 subfusiles, seis millones de cartuchos, 140 morteros, 200 ametralladoras, media tonelada de explosivos y más de 1.000 minas. Distribuyeron más de 150 toneladas de ayuda humanitaria y por otra parte, se llevaron a cabo muchos proyectos en beneficio de la población local, entre otros la construcción de una escuela en Suvo Grlo, iluminación de varias localidades, suministro de agua en el pueblo de Kos, reparación de puentes, retirada de misiles y proyectiles no explosionados, vigilancia de iglesias, monumentos y lugares culturales serbios que podían ser destruidos, etc.

Esa primera agrupación estuvo desplegada en Kosovo hasta febrero de 2000 y así, 8 meses después, los legionarios y soldados de la Agrupación Española encuadrados en la KFOR I regresaron a casa satisfechos de haber sido fieles a su Credo y a lo que el general jefe de la Fuerza de Acción Rápida les había dicho al salir del puerto de Almería: “España confía en La Legión para las misiones internacionales. Un orgullo que se tiene que demostrar en tierras kosovares”.

Las armas y explosivos requisados unido a las numerosas ocasiones en que los legionarios tuvieron que poner cota a las ansias revanchistas de la población albanokosovar contra los reducidos grupos de serbios que permanecieron en Kosovo, son una muestra del nivel de fanatismo que se vivió en la zona durante esos meses de misión.

Génesis de la Legión Española: los primeros oficiales del Tercio de Extranjeros (27-sep-1920)

María Luz Martín Gómez
Doctora en Historia Contemporánea

La Legión Española ha cumplido cien años. Continuando con nuestro periplo a lo largo de 1920 hoy nos vamos hasta el día 27 de septiembre. ¿Qué ocurrió ese día?, ¿por qué es una fecha importante para la Legión Española? Recordemos que, siendo ministro de la Guerra don José Villalba Riquelme, su majestad Alfonso XIII había firmado el real decreto para la fundación del Tercio de Extranjeros (28-I-

1920). El cambio de Gobierno producido en julio llevó la cartera de la Guerra a manos de don Luis de Marichalar, vizconde de Eza. Él se encargó tanto de nombrar jefe de dicha unidad al entonces teniente coronel Millán-Astray (2-IX-1920) como de formalizar el destino del primer grupo de jefes y oficiales legionarios (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra de 28-IX-1920):

«Circular. Excmo. Sr.: El Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que los jefes y oficiales de Infantería comprendidos en la siguiente relación, que principia con D. Francisco Franco Bahamonde y termina con D. Luis Pardo Alvarez, pasen destinados al Tercio de Extranjeros, creado por real orden de 4 del mes actual (D. O. núm 199); debiendo incorporarse a su nuevo destino con toda urgencia.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid 27 de septiembre de 1920.

Vizconde de Eza

Señor...

Relación que se cita

Comandantes

D. Francisco Franco Bahamonde, del regimiento Príncipe, 3.

» Adolfo Vara de Rey Herrán, de la zona de Segovia, 40 (Comisión mixta)

Capitanes

D. Justo Pardo Ibáñez, del regimiento Príncipe, 3.

» Luis Valcázar Crespo, del regimiento Príncipe, 3.

» Eduardo Cobo Gómez, del regimiento Saboya, 6.

» Pablo Arredondo Acuña, del regimiento Wad-Ras, número 50.

Tenientes

D. Ignacio Olavide Torres, del regimiento Serrallo, 69.

» Javier Castro Calzado, del regimiento Covadonga, 40.

» Camilo Menéndez Tolosa, del batallón Cazadores Figueras, 6.

Tenientes (E. R.)

D. Luis Gracia Bastarrica, de la Sección de Ordenanzas del Ministerio de la Guerra.

» Julián Garrido Cañavate, del regimiento Wad-Ras, 50.

Alféreces

D. Joaquín Nieves Herrero, del Grupo de fuerzas regulares indígenas de Melilla núm. 2.

» Luis Pardo Alvarez, del regimiento Ordenes Militares, 77

Madrid 27 de septiembre de 1920.- Vizconde de Eza

(sic)»

El que esta circular afirme que el Tercio había sido creado el día 4 tiene su parte de razón, pues ese día se publicó la orden para su organización; pero eso es otra cuestión que podemos tratar en próximos artículos. Por el momento nos centraremos en el hecho de que estos destinos se publicaron pocos días después del alistamiento de los primeros legionarios (20-IX-1920) de ahí que se manifieste la urgencia de la incorporación.

Presuponemos que todos ellos cumplían con el perfil que Millán-Astray consideraba necesario para formar parte de su equipo. Pero ¿con qué tipo de hombres quería Millán-Astray compartir su proyecto estrella?, ¿cómo quería que fueran los jefes y oficiales que tendrían que transformar aquel colectivo de voluntarios en soldados a los que, como indicaba en 1923 Ernesto Giménez Caballero, se miraba con seriedad?

Para tratar de conocer su opinión, nos acercaremos a varios de sus escritos. En uno de ellos, folleto lo denomina su autor, titulado El oficial. La norma de conducta de los militares es la vía de los caballeros, se exponen las características que debe tener un oficial del Ejército y, en particular, un oficial del Tercio; transmitiendo la idea de que el militar es un hombre que dedica su vida a una actividad, que pasa de ser únicamente profesional, para convertirse en una forma de vida, «en una misión superior». Aunque la publicación es de 1920, el hecho de que su autor hable de Legión Extranjera y no de Tercio de Extranjeros, nombre con el que se había creado la unidad, puede llevar a pensar que fue escrito con anterioridad a la fundación, probablemente, como consecuencia de su visita a Argelia en otoño de 1919. Pero también podría ser una reivindicación de Millán-Astray que era partidario del término Legión. Tras indicar que el texto se escribe desde la humildad, manifiesta que la importancia de los oficiales y suboficiales viene dada por su contacto con el grueso de la tropa, lo que les hace directamente responsables de su preparación tanto física como psicológica; añadiendo que son los que mejor conocen la situación real de la unidad y por ello son responsables de transmitirla a sus superiores.

Partiendo del hecho de que el militar profesional ha de ejercer su actividad tanto en la paz como en la guerra, afirma que el oficial debe contar con dos tipos de «potencias: espirituales y corporales». En el primer grupo identifica tres de ellas: el valor manifestado en la obediencia como «expresión más elemental del valor militar», la inteligencia y la ecuanimidad o capacidad para reaccionar correctamente ante lo inesperado. Respecto a las potencias corporales afirma que «a los fuertes y robustos les es más fácil cumplir su misión, pero los menos fuertes y robustos, sirven perfectamente».

Resume los ideales de un militar en los de la patria, indicando que son necesarios para «vivir por algo y para algo, para no vivir tan solo para no morir». A los citados ideales añade otros como el engrandecimiento de la patria y el acrecentamiento del espíritu militar, que únicamente adquieren sentido cuando se cuenta con los primeros. Es difícil pensar que alguien que se ocupa de proporcionar a sus subordinados ideales que les ayuden a que la vida sea algo más que «no morir», pudiera dar vivas a la muerte como se le llegó a atribuir en los años cuarenta.

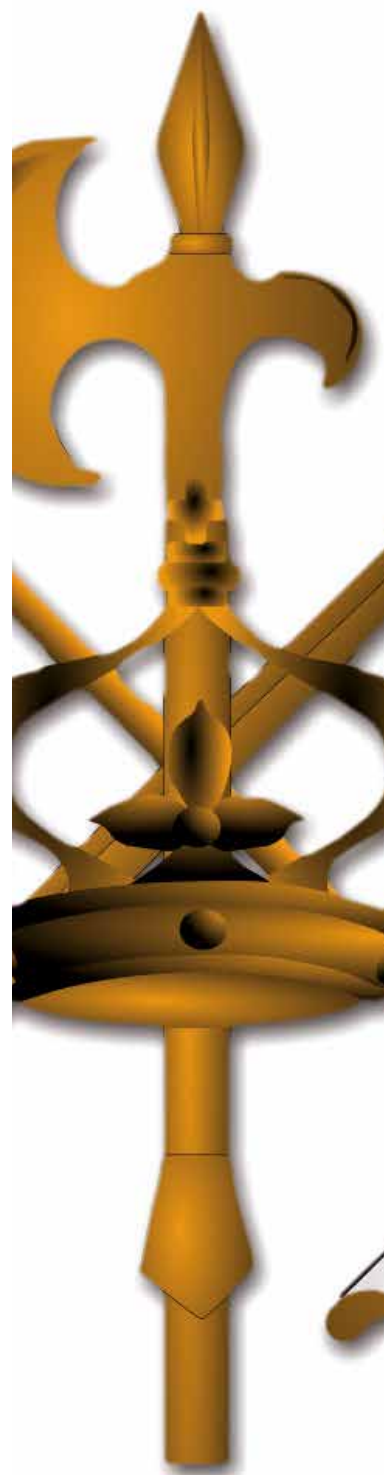
Para hablarnos del comportamiento que se espera de un oficial nos traslada al Japón del Bushido o vía de los caballeros, texto que él había traducido del francés, estableciendo tres ejes: el honor, el valor y la cortesía, concluyendo que la norma de conducta del militar «puede reducirse a Honor con Valor, Cortesía, culto a la Patria y Veneración al Rey como representante de ella y Jefe Supremo del ejército (sic)». A todo esto añade la capacidad que deben tener los oficiales para relacionarse con superiores, compañeros e inferiores. Respecto a los primeros indica que el oficial debe hacerse querer y desear. Para tratar con sus iguales recomienda ser sencillo y afable y para tratar con los inferiores ser sencillo, afable y enérgico. Para Millán-Astray una virtud angular del oficial es el compañerismo, imbricado de tal forma en la vida castrense, que alcanza, incluso, a los militares que forman en los ejércitos enemigos y considera necesario ponerla en práctica tanto en la paz como en la guerra.

Respecto a la formación de los oficiales, y dada la influencia que tendrán sobre el valor de la tropa, recomienda que sean instruidos porque únicamente así serán capaces de pedir a sus soldados el esfuerzo útil, sin obligarles a correr riesgos innecesarios. En línea con esta opinión afirma que la ignorancia del jefe «es nefasta, le hace irresoluto y timorato y pierde rápidamente la confianza de sus soldados (sic)». Considerando que la tropa es el juez más severo que tiene el oficial, éste debe ser un ejemplo, evitando actitudes y palabras que lleven a sus efectivos a dudar de su aptitud para dirigirles, especialmente en acciones de riesgo para sus vidas.

Como consecuencia de todo lo anterior, indica que la mayor responsabilidad del jefe es saber mandar con órdenes claras y precisas, conocer las capacidades de los que deben ejecutarlas y vigilar su ejecución.

Por si hubiera quedado alguna duda, tres años más tarde, Millán-Astray abordaba de nuevo, en su obra La Legión, el análisis de la actitudes y aptitudes con las que deberían contar los oficiales del Tercio de Extranjeros cuya misión era convertir en soldados profesionales a hombres que, según nos dice, se habían alistado motivados por:

«La complejidad humana. Las pasiones y las necesidades, los vicios, el desarraigamiento social, la sed de glorias, el afán de vivir o el deseo de morir, el haber buscado y buceado en



Cien años de valor,
el valor de cien años

dónde sustentarse, encontrando la nada [...] La desesperación, el hambre. ¡El amor!».

A todos estos argumentos añade algunos menos prosaicos como, la buena comida, la paga, una casa o el brillo de las armas. La Legión, que según afirma Millán-Astray pide pero también da, acogía a aquellos hombres que, mayoritariamente, «no tenían otro medio de vida... ni de muerte» sin preguntar quiénes eran ni de dónde venían. Según afirma: Llegaban como aquellos que acuden a los conventos para quedarse, siendo recibidos en Ceuta, en el Cuartel del Rey, con una referencia tanto a la gloria que podían alcanzar como a los castigos que sufrirían si cometían graves faltas:

«Bienvenidos a la Legión. En ella encontrareis cariño, amparo, una familia. Se os pide: Ser bravos y disciplinados. Se os exige obedecer las órdenes militares ciegamente. Entráis en un Cuerpo glorioso, gloria que se alcanza con las vidas y la sangre de los legionarios. Es, pues, preciso estar dispuestos: a morir cuando lo reclame el deber; a sufrir fatigas, privaciones y dolores de crueles heridas. También hallaréis todo lo que se os ha prometido de vuestros sueldos, comida, ropa y ascensos y recompensas. Igualmente sufriréis duros castigos si cometéis graves faltas...».

De los oficiales que iban a convertir en soldados profesionales a estos voluntarios nos dice el entonces teniente coronel que «llegaron unos buscados y requeridos, otros llamados por los compañeros, los demás, por su propio y espontáneo deseo». A diferencia de la fórmula

utilizada para recibir a los voluntarios, las palabras de bienvenida que se dirigía a los oficiales hablan del sacrificio que se les iba a exigir:

«Aquí se viene a sacrificarse, el sacrificio mayor es que hay que dejar la vida del mundo y vivir sólo para la Legión, que es un Cuerpo naciente. Se acabó por ahora la población. Habrá, por lo tanto, que estar siempre en el campo, y por último, aquí se ha decidido no jugar a ningún juego de naipes».

Tras el saludo de rigor, el ya oficial del Tercio recibía una copia del Credo legionario que debía transmitir a sus efectivos, folletos con instrucciones para el adiestramiento de la tropa y por último un abrazo «apretado, diciéndoles, buena suerte, hijo mío, y ahora mismo al campo». Ellos serían los encargados de hacer que la Legión proporcionara «un hogar a la tropa y a todos un lugar de hermanamiento». La falta de personal de aquellos primeros momentos obligó a los oficiales a realizar funciones subalternas, algo que, en opinión de Millán-Astray, no generó nunca problemas. Uno más de los muchos aspectos por los que atribuía el éxito de la Legión al trabajo realizado por el conjunto de los primeros jefes y oficiales, aquellos que le fueron destinados por real orden circular de 27 de septiembre de 1920.

El Tercio de Extranjeros, hoy Legión Española, comenzaba a construir, de la mano de aquellos hombres, la estructura organizativa, gracias a la cual hoy, un siglo después, es considerada una unidad militar de referencia.



Cien años de valor,
el valor de cien años

AQUELLA TERCERA BANDERA



Coronel retirado Francisco García Velo

Fue la III Bandera una unidad con un sello muy particular, quizás porque entre muchos de sus componentes todavía soplaban el siroco sahariano, quizás porque ocupaba el Acuartelamiento Teniente Coronel Valenzuela un tanto alejado de las otras banderas y de la PLMM de Tercio y que le obligaba por ello a ser autosuficiente en muchos aspectos. Hay que recordar que esta bandera se formó con los componentes de la X Bandera sahariana que con motivo del abandono del Sáhara llegaron a Melilla.

Con su jefe al frente, el teniente coronel Martín Hernández, en una formación de Sábado Legionario se cambió el guion y banderines de la X por los de la III y después de una breve estancia en el Campamento de Trara, ocuparon el acuartelamiento Pajares que era la denominación que tenía el que después se convertiría en Teniente Coronel Valenzuela.

Fueron años muy intensos, ejercicios Tiburón, Carpas, Ánforas, denominados así por la COMGEML (Comandancia General de Melilla). Salidas tipo Alfa, realizada por las compañías por la provincia de Almería y sobretodo dos presentaciones ante Su Majestad el Rey con motivo de los desfiles anuales, en Madrid (1976) y Zaragoza (1982), este mismo año una Cía. de la Bandera formada por una sección de cada compañía de fusiles, la cual tuvo el privilegio de mandar, dio escolta al Cristo de Mena en la Semana Santa malagueña.

Como anécdota de esta Semana Santa, podemos relatar que cuando la compañía, embarcada en el buque de la Ar-

mada Conde de Venadito llegó al puerto de Málaga, nos anunciaron que el presidente del gobierno, Calvo Sotelo, pasaría revista a la formación y posteriormente presidiría el desfile por la calle Larios.

Y volviendo a los ejercicios tácticos, concretamente el denominado Tiburón 83, el vivac de la bandera amaneció cubierto por un gran manto blanco, había nevado en Almería, increíble.

Pero el Plan META (Modernización del Ejército de Tierra) acortó de forma drástica la vida de los componentes de «la bandera del tigre». Y una mañana de abril, la del día 12, la contraseña de La Legión dejó paso al sonido de la corneta de Regulares que tocaba diana. Una vez más regulares y legionarios se relevaban en las «posiciones».

Sería interminable la lista de cuadro de mandos y tropa que marcaron aquella época, Famakan Dabo y el cabo Araña que pasaba más tiempo paleándose con los de la Transmediterránea que en el cuartel (aunque lograba todo lo que se proponía), Artillo y Capdevila, Benjamín, Espada, Cuesta y Bastardes, Varea, Solla, Ramos, Valero, Escribano, Gordón, Poveda, Efrén, Conde, Mariña, e infinidad de legionarios más, además de sus tenientes coroneles: Martín Hernández, Gómez Téllez, López Vilaplana y Ramón Martín Casañas.

Todos juntos formábamos bajo las «garras del tigre rampante» y como dice nuestro himno: «juntos formábamos bandera».

LOUIS CADETE FRANCÉS, LEGIONARIO EVENTUAL



Capitán Iñigo Guridi Bermúdez
1er Escuadrón

Durante cuatro semanas La Legión española vivió esa primera experiencia que la caracterizó hasta no hace tanto tiempo: la presencia de extranjeros que nutriesen las filas de legionarios que buscaban hacer de la Bandera de La Legión la más gloriosa, porque con su sangre iban a teñirla.

El 1er Escuadrón del Grupo de Caballería Reyes Católicos forma a sus legionarios a las órdenes del sargento de cuartel, cuando por las puertas del edificio de mando, con un quepis azul oscuro calado hasta las cejas y con sus mejores galas, aparece Louis Guillaume-Barry, cadete francés, para iniciar cuatro semanas de prácticas.

Louis, Sous-Lieutenant (Alférez), ha compartido con todos una serie de experiencias que considera especiales; que «ha sido un auténtico placer volver a estar realizando ejercicios tácticos en el campo», fuera de las pesadas horas que se pasan en el aula durante el periodo lectivo; además, «me ha servido para descubrir nuevo material, ligero o pesado». «Ha sido una experiencia muy positiva», repite con entusiasmo varias veces a lo largo de las pequeñas conversaciones que mantenemos con él, donde hay un aprendizaje mutuo en el que se aprovecha para comparar las grandes y pequeñas diferencias que hay entre ambos ejércitos.

Nacido en la Bretaña, en la costa atlántica francesa, ha estado viajando a lo largo de Francia y por algunos de los diferentes territorios de ultramar de la República, como la Martinica (Antillas Menores, en el Caribe), Costa de Marfil (África occidental), Mayotte (isla del África oriental, cerca de Madagascar) e Inglaterra durante tres años. «Es lo que

tiene haber tenido un padre militar, en activo hasta hace pocas fechas», primero en la Caballería Ligera y posteriormente en las tropas de Marina (Troupes de Marine)¹.

Con 18 años, en marzo del 2015, ingresa en la École Nationale des Sous-Officiers d'Active, localizada en Saint-Maixent-l'École (región de la Aquitania Nueva). Después de ocho meses de formación inicial, y con el empleo de sargento, sigue su formación como jefe de combate de la Infantería, en el blindado VBCI².

Como suboficial ha participado en el turno de rotación de su compañía en Estonia, dentro de la eFP3, en 2017, donde «fue muy interesante tener la oportunidad de poder conocer otros ejércitos», destacando «la interoperabilidad entre estadounidenses, británicos y estonios». La instrucción común desarrollada durante el despliegue en el Báltico «fue una experiencia muy enriquecedora». Algo que «se echa más de menos estando de alumno en la Academia».

Posteriormente, una vez cumplidos cuatro años de servicios, oposita para la École Militaire Interarmes⁴, hermana de Saint-Cyr Coëtquidan⁵, donde ha permanecido dos años (promoción interna). Al final de este periodo elegirá arma, pasando a la correspondiente escuela de especialización: en este caso Caballería Ligera.

Dentro de las diferencias que ha visto entre el Ejército Francés y La Legión española está la organización de las unidades: en Francia «hay suboficiales que también son jefes de sección, aquí sólo oficiales»; además, en Francia en una compañía «el capitán tiene un auxiliar que es un segundo capitán más moderno y un suboficial segundo auxiliar enfocados a tareas logísticas de la unidad».



Por otra parte, la instrucción es diferente en Francia: durante las jornadas continuadas y las maniobras se realiza una instrucción más enfocada al cumplimiento de objetivos previstos. Hay cursos donde sólo van los especialistas de la compañía, ese personal especializado en un material en concreto, como tiradores o conductores, que despliega unos días en el campo para practicar con su equipo hasta que cumplen con el objetivo que se les ha marcado.

En otro ejemplo de la instrucción en Francia, dos veces al año se hacen los test équipe (con un cabo y dos soldados) y los test groupe (para mando de un sargento de la sección de la compañía), con una duración que varía de uno y dos días hasta una semana, donde se les evalúa como unidad. «La mayor parte de las maniobras en el regimiento es a nivel sección, aquí he visto que no».

Cada año van a los campos de maniobras nacionales, donde se completan diferentes ejercicios que van desde combate urbano a ejercicios de tiro de diferente nivel; pero, sobre todo, para instruirse hasta nivel compañía/GTIA (Grupo Táctico Interarmas), con una idea de habilidad operativa: instruirse de la misma manera que se va a hacer la guerra.

Como jefe de pelotón, cada dos semanas su jefe de sección les reunía para hablar de la evolución de la instrucción en cada unidad y ver qué cambios habría que hacer para mejorarla a cualquier nivel.

El adiestramiento de tiradores de los vehículos es más complicado. El tiro con el arma principal del VBCI, un cañón de 25 mm, exige que cada vez que vayan a emplearlo en instrucción tengan que desplazarse a los campos que tienen habilitados a este fin, donde pueden, sin limitaciones de seguridad, hacer fue-

go, tanto con el cañón de 25 mm como con calibres superiores. En su antiguo destino tenían que desplazarse hasta el Centro de Instrucción correspondiente, como el Camp de Fontevraud, cerca de Saumur.

En un breve lapso, sonríe y comenta que «estoy contento de la experiencia»; «me voy con el sentimiento de haber aprendido a lo largo de este mes»; «de haber mejorado mi español, más si cabe», que incluyó una interesante conferencia que impartió sobre el Ejército Francés. ¿Seguro?, se le pregunta. «A pesar de la dificultad del característico acento andaluz», sonríe orgulloso. «Los mandos del escuadrón me han permitido, gracias a sus consejos y atenciones, haberme adaptado rápidamente al ritmo de trabajo, algo que agradece profundamente. Y más, pensando que su propia presencia ha sido una carga de trabajo añadida para ellos».

A punto de embarcar de vuelta a Francia, finaliza la conversación: «creo que ésta será una experiencia inolvidable, que siempre quedará ahí: comenzando por la propia personalidad de los legionarios; y de su Espíritu, que he descubierto y vivido».

Terminamos la conversación mientras expresa su «deseo de volver a poder ser destinado con los VBCI», salir de la Escuela y volver al ajetreo diario de una unidad, de casarse con su novia, a la que espera ver una vez termine el periodo de cuarentena en la que se ha visto también inmersa Francia, con la que ya está planeando un futuro en común una vez que se gradúe de la École Militaire Interarmes y la pandemia les permita reunir en la deseada celebración a las familias y amigos en una fiesta sin restricciones.

Desde el Grupo de Caballería de La Legión te deseamos un próspero futuro lleno de éxitos.

LA LEGIÓN HACE HISTORIA EN LA PLAZA DE COLÓN





Teniente Germán Pellicer Martínez
Cía. de Transmisiones/BCG

El Descubrimiento de la Plaza Colón en Madrid. Los legionarios, pertenecientes a la Bandera de Cuartel pasado 17 de marzo se realizó un solemne izado de la Bandera de España en los Jardines del General de la Brigada de La Legión, formaron una sección de honores compuesta por 27 efectivos, acompañada por la Unidad de Música y la Banda de Guerra. A su vez, se formó un piquete de arriado-izado compuesto por parte de la escuadra de gastadores de la propia Bandera de Cuartel General y del Grupo Logístico de 10 efectivos.

Este acto se viene celebrando el tercer miércoles de cada mes durante todo el año, por unidades militares situadas en la comunidad de Madrid. En esta ocasión fue realizado por unidades de la Brigada de la Legión Rey Alfonso XIII, en representación de toda La Legión, y con motivo de los actos del Centenario fundacional.

La bandera, de 294 metros cuadrados y 35 kilos de peso, es la bandera más grande de España, sostenida por un mástil de 50 metros de altura y con un sistema que gira en la dirección del viento que jamás permite que se enrolle.

El acto se compuso de dos partes. A las 9 de la mañana el piquete procedió al arriado de la bandera para tres horas después, a las 12 del mediodía, iniciar el izado. El acto fue presidido por el general Marcos Llago Navarro, jefe de la BRILEG. Tras recibir los honores de ordenanza, se realizó el solemne izado de bandera. A continuación, se recitaron dos espíritus del Credo Legionario y se retiró la fuerza.

El acto, breve pero intenso, fue un honor para todo el personal participante y para todo el personal que forma parte de La Legión. El izado de la Bandera de España simboliza a la Nación, signo de soberanía, independencia, unidad e integridad de la patria y representa los valores expresados en la Constitución.

HACE 20 Años



PREPARACIÓN DE LOS TIRADORES SELECTOS

Dentro del concepto de Instrucción y Adiestramiento de las Unidades de Operaciones Especiales una faceta muy importante es la preparación de los combatientes en los Equipos Básicos (unidad elemental y orgánica de Operaciones Especiales compuesta de unos seis hombres que puede desempeñar cometidos sencillos) en la especialidad operativa que individualmente tienen asignada, estas son: Operaciones, Sanidad, Armamento y tiro, Explosivos, Movilidad y Transmisiones.

En el corto tiempo disponible se tocaron temas teóricos sobre el Accuracy, el Barret, aparatos de puntería, posiciones de tiro con dichas armas, apreciación de distancias, efectos del viento sobre el tiro, la reverberación, técnica de tiro con armas larga y corta, recarga de munición y psicología del tiro.

Como parte práctica se efectuaron ejercicios de tiro con los Accuracy a distancias de 100 a 800 mts. con distintas municiones y con los Barret entre 500 y 900 mts, igualmente con diferentes municiones y comprobando los agrupamientos obtenidos.

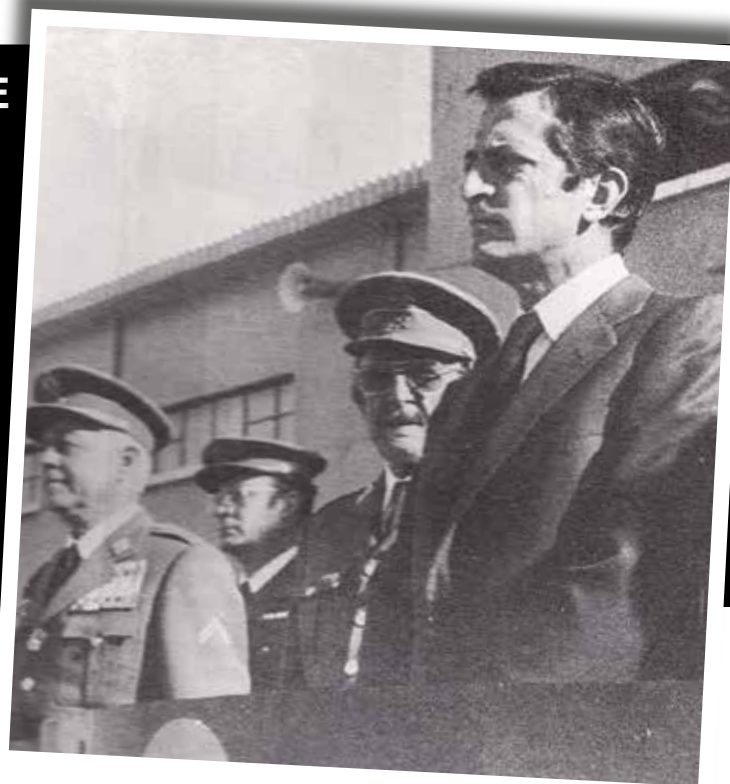


HACE 40 Años

EL EXCMO. SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO VISITA EL TERCIO 2

El pasado día 5 de diciembre, a las 11,20 horas, las primeras autoridades civiles y militares de esta plaza recibían en el Helipuerto Loma Margarita al Excmo. Sr. Presidente del Gobierno D. ADOLFO SUÁREZ GONZÁLEZ, quien iba acompañado de la secretaria de Estado para la Información, ministro de Industria y secretario del Interior.

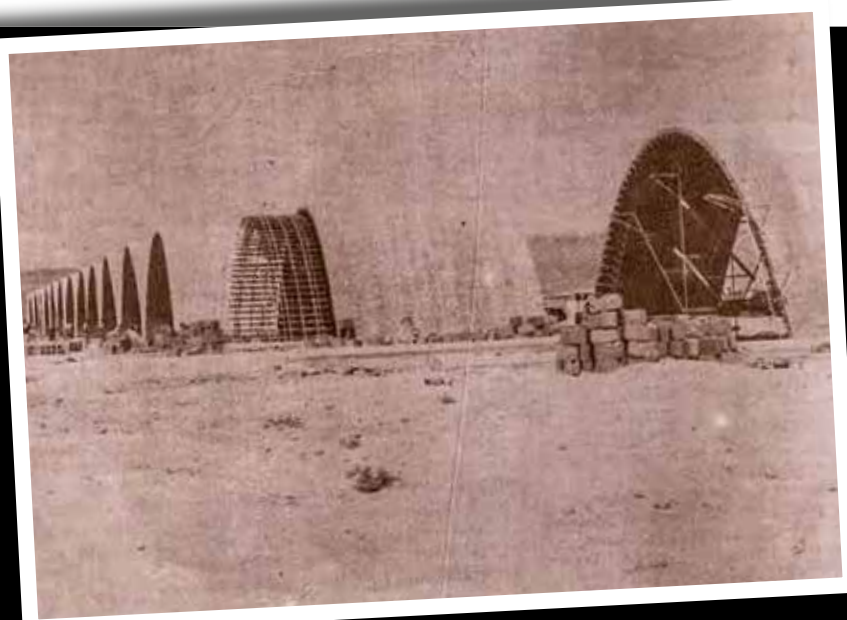
Sería recibido por el Excmo. Sr. Capitán General de la III Región Militar, D. PEDRO MERRY GORDON, Excmo. Sr. Delegado del Gobierno en Ceuta, Ilmo. Sr. Alcalde de la Ciudad y demás Autoridades civiles y militares.



HACE 60 Años

PAZ Y TRABAJO

A todos aquellos que por su desconocimiento de la vida de milicia opinen que esta es privilegio de hombres dados a comodidades de vida muelle, y no al sacrificio continuo que esta entraña, podemos presentarles este reportaje gráfico, que en casi uniformes planos de fotografía va mostrándonos cómo en tierras del África Occidental Española, y en pleno desierto del Sahara, nuestros Legionarios laboran, creando con su propio esfuerzo el techo bajo el cual ellos habían de habitar, construyendo con su proverbial espíritu de trabajo una obra que quedará patente como una faceta del colosal esfuerzo que en provincias de Ultramar desarrolla el escogido núcleo humano de la milicia guerrera en tiempos de paz.





Video de la presentación del libro

LA LEGIÓN EN IFNI SÁHARA 56-76

La Fundación Tercio de Extranjeros, de ayuda a antiguos legionarios necesitados, ha editado el libro «La Legión en Ifni Sáhara 1956-1976», cuyo autor, el general retirado Vicente Bataller, narra la historia de La Legión en aquel periodo. La primera parte, está dedicada a la guerra entre 1957 y 1958. La segunda comprende a los tercios saharianos, la lucha contra el Polisario, la Marcha Verde, y la evacuación del Sáhara. El libro, que consta de 520 páginas en tamaño A4, contiene la nada desdeñable cantidad de 1.148 imágenes de este periodo de historia legionaria.

Se puede adquirir a través de la web de la Fundación:

<https://www.fundaciontercioextranjeros.org/tienda-solidaria/> o a través del teléfono 952 084 006.

INFORMACIÓN ÚNICA AL ALCANCE

Entre los días 25 y 26 de marzo, el general en la reserva Jaime Íñiguez Andrade hizo la presentación de su libro «Las acciones no (todas) contadas de las Unidades de Operaciones Especiales Españolas» en la BRILEG.

Este libro nos traslada, según su autor, a un entorno del que poco se ha difundido por el carácter confidencial que define lo que se hace en el mismo. El libro recoge un interesante trabajo de campo, entrevistándose con militares de todo empleo y civiles (como el expresidente José María Aznar), relacionados en distintos acontecimientos y escenarios.

Puede adquirirse a través de:

www.agapea.com, www.amazon.es ó www.eljardindeloscurosos.com



Video de la presentación del libro



EXPOSICIÓN SEMANA SANTA LEGIONARIA

Entre los días 18 al 31 de marzo, la Fundación Caja Rural del Sur y la Fundación Tercio de Extranjeros organizaron una exposición fotográfica cuyo autor es el periodista y reportero gráfico Miguel Temprano, dedicada a la Semana Santa Legionaria de Huelva en 2019.

CONFERENCIA BIBLIOTECA LEGIONARIA

En nuestro número 547 de nuestra revista, ya hablamos del libro «Biblioteca Legionaria – 400 libros para conocer, comprender y amar a La Legión» del coronel Juan Salom Herrera; esta obra ha vuelto a ponerse de moda tras una reciente conferencia que pueden ver en el canal de Ejército de Tierra de la plataforma Youtube.



Video de la Conferencia



CAPITÁN DE LA CRUZ LACACI, EL MÁRTIR DE LA LEGIÓN

Cabo Mayor Pedro De Haro Alonso

El teniente en la reserva Antonio García Moya ha publicado recientemente un nuevo libro: Capitán De La Cruz Lacaci, El Mártir de La Legión, la biografía del teniente Federico de la Cruz, laureado en la campaña de Marruecos. El antiguo redactor de la revista La Legión deja sus quehaceres y nos atiende para hablar de su nuevo libro.

¿Qué le decidió a escribir acerca del teniente Federico de la Cruz Lacaci?

Cuando pasé a la reserva quise afrontar un nuevo proyecto que me ayudase a pasar el tiempo de forma provechosa. El contacto con José María de la Cruz, sobrino del laureado oficial, me decidió a aceptar el reto de una biografía del destacado oficial, una biografía que también abarca a diversos miembros de la familia. **Ya ha escrito otras obras basadas en el Tercio de Extranjeros, en sus héroes...**

En efecto, este es el cuarto libro dedicado a los héroes de La Legión, a personajes singulares del Tercio en Marruecos como el alférez Navarro Miegimolle; el suboficial Munar Munar; el páter Emiliano Revilla y este último sobre Federico de la Cruz.

Aparte ha publicado diversos artículos sobre la campaña de África.

Sí, sin ir más lejos en el tiempo, el pasado año, con ocasión del Centenario, escribí diversos trabajos que se publicaron en la revista Ejército, en la Revista de Historia Militar y en la revista Minerva: sobre el suboficial Antonio Froix; el Duque de Montemar; el alférez Eyaralar Almazán; el proyecto Legión en el año 1919; el Blocao Miskrela y algunos otros.

¿Qué tenía el teniente De la Cruz que le convertía en un personaje singular?

La portada del libro contiene una fotografía que nos lo presenta tal como era: con patillas, bigote y perilla, un porte muy pinturero. De la Cruz no tardó en empararse de la mística creada por el teniente coronel Millán Astray, de esa manera vivió sus días en el Tercio, contribuyendo con su sacrificio a hacer más grande la unidad que hoy se conoce como La Legión.

Dejamos a Antonio con sus lecturas, con sus investigaciones, con su deporte... Tal vez madurando un nuevo proyecto sobre el Tercio que esperamos poder ver pronto sobre el papel.



agarmoy@gmail.com

ISBN.- 978-84-120994-7-8

Páginas.- 344

Edita Fundación Indortes

Distribuye Fundación Tercio de Extranjeros

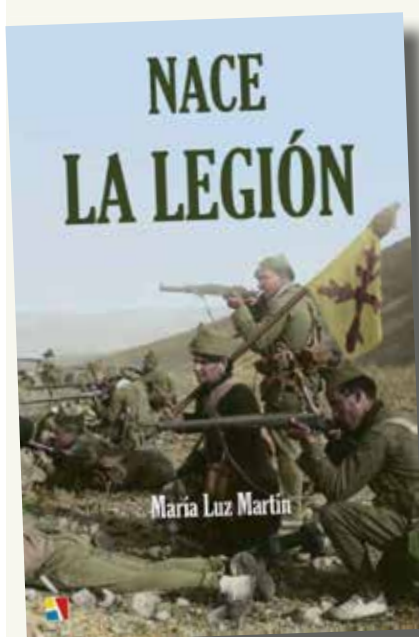
NACE LA LEGIÓN

La Legión siempre ha suscitado interés entre los historiadores y especialistas en historia militar. Un tema que ha resurgido gracias al primer centenario de su fundación. Nace La Legión. Antecedentes y creación del Tercio de Extranjeros da un paso más en el estudio de este cuerpo. Libro que se centra, principalmente, en los antecedentes, identificando los aspectos determinantes en su organización a la vez que pone en valor a los actores que hicieron posible su creación.

Para conocer en profundidad esta unidad militar de élite es necesario conocer el contexto histórico en el que surge. A principios del S. XX España había perdido los restos de su imperio colonial. Además de las posesiones de ultramar, nuestro país había perdido, también, la fe en un Ejército que no había rentabilizado la gran cantidad de víctimas sufridas durante los conflictos que habían concluido en derrotas. En el S. XIX ya se había puesto de manifiesto en el Congreso la necesidad de un «Ejército colonial» similar al de los vecinos franceses en el norte de África. La falta de un ejército preparado y adaptado

a las condiciones climáticas y ortográficas de Marruecos fueron la catapulta para el nacimiento de La Legión, primeramente, llamada Tercio de Extranjeros. La seña de identidad de La Legión será la de un cuerpo especializado, duro, y plenamente adaptado al terreno.

María Luz Martín aborda -desde el rigor que aportan las fuentes documentales- la historia de su creación y la de todas aquellas personas que, desde la Administración, coadyuvaron a ello, y, por supuesto, la de su primer jefe: José Millán-Astray Terreros, quien le inculcó su impronta personal. Una magistral obra, única y necesaria. Nuestra autora es licenciada en CC. Matemáticas por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), en Historia por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y doctora en Historia Contemporánea por la UCM y otras seis universidades públicas españolas. Obtuvo su doctorado en Historia Contemporánea con la tesis titulada La Legión Española ante su Centenario: de los antecedentes a su fundación, dirigida por el profesor doctor don Emilio de Diego García.



A NUESTROS PADRES

¿ME ACOMPAÑAS, HIJA?

Comandante Alexandra Rivas Castillo

«-Voy al despacho, a redactar unos informes, y ver los servicios», y de la mano caminábamos juntos hacia la oficina mientras me explicabas detalladamente cada estancia, cada cometido, y cientos de anécdotas, con tanta pasión, con tanto orgullo, que cualquier duda sobre el origen de la vocación de tus hijos se resuelve aún tomando un café contigo.

Me educaste con «-Paso corto, vista larga y mala leche». Me aplicaste una ciencia difícil de dominar: abochornarme, retarme, para luego hacerme sentir orgullosa, y a ti el más afortunado.

Eres **único y sin igual**. Embaucador, locuaz y soñador. Cada minuto contigo es un aprendizaje. Desde un paseo por tu amada Granada, mientras señalas y explicas la historia de cada rincón, a un recuerdo de tus casi cuarenta años de servicio, que me hacen sentir especial por ser hija de un apasionado de su tierra, de su patria y, por supuesto, de La Legión.

«-Todo es mentira», y aunque sonase desesperanzador, conseguiste que reflexionase e interiorizase el: «Da importancia a lo que la merece...y más aún, a los que la merecen». Ni tus interminables horas de servicio, ni al volante, te restaron un minuto de dedicación a tus hijos. No te **abandonaré jamás**, porque especialmente en eso, quiero ser tu reflejo.



Ese **juramento entre los dos**, silencioso, de pocos besos pero muchas miradas cómplices, encierra algo que desaparecerá con nosotros, <<caimán>>.

Papá, **acudiré siempre** donde oiga...tu voz, y me acompañarás **siempre, siempre**.

Dedicado a todos esos padres que son ejemplo de dedicación y amor incondicional a su familia y a España.

Feliz Día del Padre.

LLENA DE ORGULLO

Cabo Adoración Vanesa Ruiz Plaza
Sala Museo BRILEG

Era impactante ver desde la puerta de la casa sita en la Calle Santo Domingo, a esos legionarios subir corriendo la Cuesta de Cabrerizas. Imagen entre otras muchas de La Legión, que guardo con gran cariño en mi recuerdo. Siempre que pasaban, caía alguna anécdota del abuelo Plaza, cabo 1º cornetín de órdenes que entregó sus mejores años de vida a nuestra querida Legión, sirviendo en sus últimos años al Tercio 1º. Tercio al cual destinaron a los legionarios de la X Bandera, a la cual tú pertenecías, para replegarlos de Villacisneros en el año 1976. Sería aquel a quien llaman destino, quien quiso que en la preciosa ciudad de Melilla se conocieran la hija mayor del cabo 1º cornetín y un jovencísimo cabo 1º Ruiz González.

No tuve mejor regalo en este mundo que tenerte a ti de padre, un ejemplo siempre a seguir, como hombre, como padre y como profesional. Tus valores, dedicación y entrega absoluta, despertaron en mí y en mi hermano Pedro, desde muy pequeños el mayor anhelo por vestir un día la camisa legionaria. No te puedo negar que me quedo embelesada escuchándote hablar de tus años en La Legión, tus misiones, tus historias en la 8ª Compañía que durante tantos años fue extensión de nuestra familia. El cariño con el que nombras a todos y a cada uno de tus compañeros, hermanos para ti, las experiencias que llevas en el recuerdo de tu gran familia legionaria. Aunque también es amargo hablar de aquel hermano legionario que perdiste en Villacisneros o de las penurias del enfrentamiento más cruento que has vivido, siempre has sido mi héroe, valiente, novio de la muerte, motivos todos ellos



por los que tu familia te mira llena de orgullo. Cuantas tardes escuchando las historias vividas en otros países, con buen vino en la mano y un poco de queso de Toro, esos momentos son de oro.

Gracias por ser un ejemplo a seguir. Gracias por plantar en mí este amor desmedido a nuestra Legión. Gracias por ser mi padre.

Posdata: «Guachicoco carroñero peludo»



¡RECLUTA!
... YA PUEDES HACER TU TIEMPO DE
SERVICIO MILITAR EN
LA GLORIOSA **LEGIÓN**



Bulliet

TE ESPERAMOS!



lalegion.es



Punto de venta

La Legión

100 años, 100 imágenes

1920
2020



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DEFENSA

SUBSECRETARÍA DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE PUBLICACIONES
Y PATRIMONIO CULTURAL





...DE CIEGA Y FERÓZ AGO METI VIDAD...



LEGIONARIOS A LUCHAR



LEGIONARIOS A MORIR